INICIOS HISTÓRICOS DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERÚ (1919-1928)

David Eduardo Soto Gallegos

Tesis

En cumplimiento parcial de los requisitos para

optar al grado de Licenciatura en Ciencias Teológicas
Profesor guía: Dr. Jaime Prieto Valladares

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
29 de Junio del 2007

INICIOS HISTÓRICOS DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERÚ (1919-1928)

Tesis
Sometida el 29 de junio del 2007 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Teológicas por:

David Eduardo Soto Gallegos

Tribunal integrado por:

Dr. Jaime Prieto Valladares, Profesor Guía

MSc. Edwin Mora Guevara, Dictaminador

Dr. Roy May Nelson, Lector

MSc. Mireya Baltodano Arróliga, Decana

DEDICATORIA

A mi esposa Inés por su ánimo y compañía constante, a mi madre Celia, a mi padre David, a mis hermanos y familiares, a mis profesores y amigos de la U.B.L., Costa Rica y del Recinto Lima, a todos los que hicieron posible la realización de este trabajo.

A Jaime Prieto mi profesor guía, quien con sus observaciones me ayudó en el desarrollo de esta tesis. Al Dr. Arturo Piedra, quien se encuentra en la presencia del Señor. A mis amigos Efraín Barrera, Oswaldo Fernández y Dorothea Ortmann por sus sugerencias. A las

iglesias de Las Asambleas de Dios en Lima y Ancash. A nuestro Dios amoroso compañero del camino en esta historia.

NUESTRO AYER

¡Ay! los tiempos, ¡ay! los tiempos del ayer.
Los que son y que serán, nunca nunca pueden ser
iguales a los tiempos de nuestro ayer.

¡Cuantas caras tan amadas han quedado
a formar parte del paisaje del ayer!
¡Cuantas veces tan queridos se apagaron
cuyos ecos solo en sueños han de volver!
Todo lo que en este mundo nos rodea
sujeto a interminable cambio está
y añoremos lo querido en el pasado
pues sabemos que jamás nos volverá.

¡Cuantos en el corazón atesoramos
los recuerdos imborrables del ayer:
Una música, un paisaje un cariño,
los celajes de algún bello atardecer!

Cuando la brisa fresca de nuestra memoria
remueve nuestras páginas de ayer.
Enternecen nuestras almas los recuerdos
de los tiempos inolvidables del ayer.

¡Ay! los tiempos, ¡ay! los tiempos del ayer.
Los que son y que serán, nunca nunca pueden ser
iguales a los tiempos de nuestro ayer.

Evangelina Cragin

CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS

F i g u r a

Página

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación tiene por objetivo reseñar brevemente los primeros viajes misioneros de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos al Perú. En un primer momento llegaron, Forrest Barker, Ethel York de Barker, Raymond Hurlburt, Pablo Cragin, Florencia de Cragin y Ralph Ligthner. Asimismo, en un segundo momento arribaron, Howard Whittemore Cragin, Clara May Harrell de Cragin y sus hijas Rebeca y Evangelina. Posteriormente llegaron Leif Erickson, Florencia de Erickson, Walter Erickson y Arturo Erickson. Los nombrados fueron misioneros extranjeros y tienen una especial importancia en los inicios de la historia de Las Asambleas de Dios del Perú. Fueron los que llevaron el mensaje pentecostal a la región de Ancash. Asimismo, producto del esfuerzo misionero interno, surgieron los hermanos Hipólito Astete y Juan Astete. Ellos fueron los primeros misioneros y traductores nacionales del quechua, que llevaron el evangelio a diferentes lugares del Perú.

También se indagará la acción social y los lineamientos teológicos que desarrollaron los misioneros en los lugares que se establecieron. El misionero pentecostal se presentó de una manera muy particular en la sociedad peruana. Para ellos no había fronteras de clase, de ideología, de territorio, ni de confesión. La acción social pentecostal tuvo su impacto en el contexto peruano, asumiendo formas culturales que amenazaban con desestructurar la hegemonía religiosa del catolicismo romano en Huaraz. Simultáneamente educaban a sus creyentes para que fueran partícipes del desarrollo social de su comunidad local. No solo predicaron las buenas nuevas del Evangelio para una salvación espiritual de los pobladores, sino también, para mejorar la calidad de vida de las personas, en un contexto de pobreza, explotación y marginación de parte del sistema de gobierno político y católico. A través de sus discursos enfatizaban que Dios estaba interesado por liberarlos de la opresión y la miseria. Asimismo, resaltaron la presencia del Espíritu Santo como renovador de la vida y del sistema social imperante.

Justificación

Existen pocos estudios sobre el tema, todos insuficientes respecto a los primeros misioneros que llegaron al Perú. En las investigaciones relacionadas con esta etapa misionera se percibe que muchos eventos históricos no fueron registrados. Hasta el momento se han publicado tres obras, una de ellas escrita por Santiago Huamán, "La historia del movimiento pentecostal", Lima, 1982; la de Rubén Zavala, "La historia de Las Asambleas de Dios del Perú", Lima, 1989; y por último, Luisa Jeter: "Oro peruano", Miami, 1987. Estos tres autores admiten en su introducción, que no todo está narrado y que faltan cosas por explorar. Es importante estudiar este tema, porque conocer parte de la historia del pentecostalismo peruano, es conocer parte de la historia del Perú, en el departamento de Ancash, específicamente los pueblos de Macate, Huaraz y Caraz. Esta investigación se justifica porque los acontecimientos sociales en el contexto de esa época, influyeron en el crecimiento de Las Asambleas de Dios, como una fuerza evangélica que comenzó a extenderse rápidamente en todo el país.

Estado de la cuestión

Entre los autores que señalaron el tema de la Historia de Las Asambleas de Dios del Perú o bien se han referido a los primeros misioneros, tenemos los siguientes:

a) El libro de Santiago Huamán Pumayalli desarrolla el tema de la Primera Historia del Movimiento Pentecostal en el Perú. Su trabajo enfatiza las perspectivas escatológicas y los preludios de la pronta venida del Mesías, al afirmar que los sufrimientos de los misioneros pentecostales eran signos y señales de la segunda venida del Señor Jesucristo. Asimismo, detalla que el Perú tenía que ser evangelizada para que fuese un país redimido. Respecto a la

Historia de Las Asambleas de Dios del Perú, Pumayalli únicamente hace una breve alusión.

b) El trabajo de Clyde W. Taylor y Wade T. Coggins en *Protestan Missions in Latin America* consiste en un estudio estadístico de las misiones protestantes en América Latina, organizado por la Asociación de las Misiones Extranjeras. Dentro del análisis comparativo se encuentra algunos datos sobre el establecimiento del protestantismo en el Perú, que incluye a Las Asambleas de Dios del Perú.

c) La obra de Luisa Jeter de Walker es un resumen breve de la historia de Las Asambleas de Dios en América Latina. Dentro de las diversas iglesias mencionadas se encuentra el progreso y el crecimiento de Las Asambleas de Dios en el Perú. Relata su historia desde sus inicios, pero de una forma muy abreviada. La finalidad de esta investigación fue la de incentivar a los líderes de la misma institución denominacional para extender el Reino de Dios. Afirma que este propósito ayudaría a conquistar nuevos horizontes en el maravilloso avance del evangelio en territorio peruano.

d) La obra de Rubén Zavala Hidalgo es una tesis para obtener el grado de licenciatura en misiología en el Seminario Evangélico de Lima, Perú. Zavala examina el trasfondo histórico de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos. Asimismo, el origen y desarrollo de Las Asambleas de Dios del Perú. Investiga su diversificación y expansión desde una perspectiva misiológica, explorando los factores que intervinieron en la comprensión de la misión de la iglesia. Considera que la experiencia que tuvo con el bautismo del Espíritu Santo, le ayudó a revisar y plantear sus esquemas teológicos y misiológicos de dicha obra. Con respecto al análisis de Las Asambleas de Dios del Perú, entre los años 1919 al 1928, solo le dedica seis páginas.

e) La investigación de Juan Kessler es una tesis para obtener el grado de doctorado en teología en la universidad de Ultrecht, Holanda. Dicha obra es un estudio comparativo entre el protestantismo peruano y el protestantismo chileno. Principalmente en los periodos de desplazamiento y establecimiento de los misioneros extranjeros en territorio peruano. El autor presenta el trasfondo

histórico contextual de los primeros misioneros protestantes y pentecostales de Perú y Chile, para concentrarse posteriormente en la situación particular de las principales denominaciones. En el capitulo XIV de su obra, desarrolló únicamente siete párrafos, con respecto a los pioneros de Las Asambleas de Dios del Perú, entre los años 1919 al 1928.

f) La recopilación de Samuel Escobar, Juan Inocencio, Juan Fonseca, y Estuardo McIntosh es una guía bibliográfica general sobre el protestantismo en el Perú. En esta obra se muestra libros, tesis, folletos, artículos de revistas y publicaciones periódicas y fichas detalladas de los trabajos más importantes sobre esa temática. Además, contiene información acerca de las bibliotecas y archivos del Perú y del Reino Unido, donde se puede encontrar fuentes del protestantismo y del pentecostalismo. Esta compilación fue posible gracias al trabajo paciente de varios años por parte de estos cuatro docentes universitarios que conocen el protestantismo desde adentro. Con respecto a la historia de Las Asambleas de Dios del Perú, entre los años 1919 al 1928, le dedican solamente seis páginas.

g) La revista “Chile Pentecostal”, fue publicada bajo el auspicio de laicos desde 1909, pero a partir de 1918 quedó bajo la tutela del misionero pentecostal Willis Hoover. A través de esta revista Hoover, como superintendente de la Iglesia Metodista Pentecostal en Chile, fortaleció la identidad del movimiento, dándola a conocer inclusive en el territorio de Perú. En este medio de prensa se registran datos importantes de la obra pentecostal en Ecuador, Bolivia y el Perú, pues el editor mantenía contacto con los misioneros que laboraban en la zona Andina.

h) La obra de Leif Erickson narra su experiencia misionera a partir de su llegada al Perú. Es una reseña histórica de todo el itinerario que realizó con su familia en la alta serranía de Ancash de 1925 a 1939. Fue elaborado en memoria de su esposa Florencia de Erickson. El autor describe detalladamente sus desplazamientos en los pueblos de la misma región, así como las grandes persecuciones que tuvieron por causa del Evangelio. La importancia de este trabajo está en que el autor participó en los hechos que narra su obra, y al

menos tomó en cuenta brevemente el trabajo de los otros misioneros pentecostales contemporáneos, que se internaron en Ancash, Perú.

i) Emiliano Crisanto desarrolla la historia de la Iglesia Evangélica de los Peregrinos del Perú. Es una investigación que asiste a fuentes escritas y orales sustentables de personajes, que fueron protagonistas de la historia de la iglesia en mención. Crisanto sitúa a la iglesia en sus diferentes contextos: estadounidense, latinoamericano y peruano. Con relación al pentecostalismo peruano, menciona en cuatro líneas únicamente a los misioneros Forrest Barker, su esposa Ether York, su hija Ester y al joven Raymond Hurlburt, como iniciadores de la obra misionera de Las Asambleas de Dios en el Perú.

j) La investigación de David Soto, es una tesina para obtener el grado de bachillerato en Ciencias Teológicas en la Universidad Bíblica Latinoamericana, en San José, Costa Rica. Soto desarrolla una reseña histórica del primer viaje misionero de Howard Wittemore Cragin y su esposa Clara May Harrel, pioneros del pentecostalismo en el Perú. El período de indagación abarca de 1885 al 1911. Parte de la investigación se concentra en ofrecer datos con respecto a sus familiares y sus estudios teológicos. También incluye secciones sobre las corrientes religiosas que influyeron en la vida de ellos, tanto en las instituciones del Movimiento de Santidad, como los acontecimientos vividos en Topeka, estado de Kansas, EE.UU. Asimismo, resalta el arribo de los esposos Cragin al Perú, quienes realizaron varios aportes que marcarían el destino de la Iglesia pentecostal en el Perú.

Las obras citadas anteriormente dan testimonio del estado de la cuestión. Además, se ha verificado claramente que solo existen breves líneas o párrafos sobre la historia de Las Asambleas de Dios del Perú. Nuestra tarea de investigación por tanto, será la de presentar a los lectores, los primeros viajes misioneros, la acción social y los primeros lineamientos teológicos que dejaron los iniciales misioneros que llegaron a tierra peruana.

Objetivos

- **Objetivo General**

Investigar los orígenes de Las Asambleas de Dios del Perú desde una perspectiva histórica y teológica. En 1919 llegaron los primeros misioneros de Las Asambleas de Dios de los EE.UU., al Perú para establecer la obra pentecostal. Se hace necesario e imprescindible publicar un trabajo de investigación que trate de ordenar, sistematizar y profundizar los datos sueltos y dispersos que todavía existen en las fuentes orales y escritas.

- **Objetivos específicos**

Indagar sobre la llegada de los primeros misioneros pentecostales de Las Asambleas de Dios al Perú y su recorrido por la alta serranía del departamento de Ancash. Estos valerosos misioneros extranjeros tuvieron que afrontar y resistir las persecuciones de los líderes de la Iglesia Católica y la de sus fieles.

Investigar la historia del protestantismo peruano en el contexto en que se inserta el trabajo misionero de las Asambleas de Dios. Asimismo describir el contexto del departamento de Ancash, específicamente los pueblos de Macate, Yungay, Caraz y Huaraz, en los aspectos, social, económico, político y religioso.

Realizar un análisis del discurso teológico de los fundadores de Las Asambleas de Dios del Perú y de cómo implementaron sus labores sociales. Estos misioneros vivieron en los Estados Unidos en un contexto de lucha teológica contra el liberalismo y el evangelio social. Partiendo del trasfondo histórico de los misioneros, otro de nuestros objetivos específicos es el de explorar los modelos de misión de la iglesia, las creencias del Espíritu Santo y el servicio que brindaron hacia las comunidades campesinas del Perú.

Recolección de información

Las principales fuentes primarias escritas, orales e iconográficas sobre el período histórico en estudio, fueron proporcionadas por la Sra. Evangelina Cragin, única hija sobreviviente de los esposos Cragin. En la actualidad, Evangelina tiene 89 años de edad, reside y pastorea en la Iglesia pentecostal independiente "Bethel", fundada por su padre, sito en la Avenida Confraternidad Internacional, Nº 315, Huaraz, Ancash, Perú. Igualmente, se realizó cuatro viajes a la ciudad de Huaraz, para visitar y entrevistar a Evangelina Cragin, quien además facilitó documentos de la época pionera del pentecostalismo en el Perú, tales como: el diario personal, himnario pentecostal, fotografías, símbolos, vestimentas, diplomas, títulos y certificados teológicos de sus padres.

Asimismo, nos permitió el acceso a documentos y datos relacionados a los otros hermanos misioneros de las Asambleas de Dios del Perú, Leif, Walter y Arturo Erickson. De la misma forma, se realizaron varios viajes al interior del departamento de Ancash, concretamente en los distritos de: Huaraz, Carhuas, Yungay, Caraz, La Pampa-Corongo, Macate, Huallanca, Choquicara, Succha y Pira. La finalidad fue la de recopilar el testimonio de otras hermanas y hermanos contemporáneos de este período de la historia de Las Asambleas de Dios en Perú. Estas personas longevas también son fundamentales para la elaboración de este trabajo. Detalles sobre los entrevistados y entrevistadas se han anotado al final de este trabajo, sin embargo, quisiera citar sus nombres a continuación: Carmen Leonidas Naucapoma viuda de Álvarez, Flavio Aurora Méndez, Simeón Valverde Carranza, Víctor Laguna Giraldo, Crecencios Alejos Mory, Isolina Mayo Trujillo y Marciano Tamara. Estas entrevistas en profundidad son de gran importancia, porque "es una técnica para obtener que un individuo trasmita oralmente al entrevistador su definición personal de la situación."

Además, hemos visitado las obras sociales que dejaron los misioneros, como el puente de Choquechaca, ubicado al norte de Huaraz. En la misma capital de Huaraz se visitó el "Seminario Católico Francisco de Sales", para buscar documentos religiosos de la época. Se indagó también en los archivos del Poder Judicial de Ancash, el Instituto Nacional de Cultura de Huaraz y en el Archivo Histórico de la Región de Ancash. La bibliografía utilizada se recopiló en

la ciudad de Lima, siendo facilitada por la sede nacional de Las Asambleas de Dios del Perú (Seminario Bíblico Andino). También las fuentes bibliográficas encontradas en el recinto de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) en Lima y en su sede central en San José, Costa Rica, con respecto al pentecostalismo de Estados Unidos y de Suramérica, fueron de gran ayuda para el desarrollo de esta investigación.

Tipo de estudio y metodología

El presente trabajo es una investigación de carácter cualitativo-histórica-descriptiva, en donde la historia escrita se complementa con otros testimonios orales y "la participación del investigador se vuelve más presente en las interpretaciones que hace cuando conjuga los datos de las diferentes fuentes."

Los más destacados investigadores del pentecostalismo latinoamericano, definen que la primera etapa histórica de los pentecostales, se ubica entre 1909 y 1932. Este es el caso de los planteamientos de los historiadores: Carmelo Álvarez, Juan Sepúlveda, Luís Orellana, y Bernardo L. Campos. Por referirse al tema del pentecostalismo en Perú, debemos recordar que B. L. Campos hace el corte de la primera etapa del pentecostalismo desde 1909 hasta 1930 y la denomina como "El pentecostalismo de implementación". Con respecto a Las Asambleas de Dios del Perú, se ha definido la primera etapa de su historia de 1909 a 1928. El criterio de este periodo tiene que ver con la llegada de los primeros misioneros al Perú y con las primeras experiencia del Espíritu vividas por las iglesias de las Asambleas de Dios en Perú en 1928.

La metodología de ciertos autores que investigan el fenómeno pentecostal desde una perspectiva sociológica y antropológica, se inclinan hacia ciertos estereotipos establecidos, sin observar la vivencia de la fe y la práctica social de la vida cotidiana de los integrantes de las iglesias pentecostales. La metodología que se va a utilizar en el presente trabajo, por el contrario, se basa

en la recreación de la historia de Las Asambleas de Dios, partiendo del saber testimonial y narrativo de personas que tuvieron la experiencia del bautismo en el Espíritu. Asimismo, estos individuos tuvieron la oportunidad de ser testigos de los hechos ocurridos en esta primera etapa histórica comprendida entre 1919-1928. Esta metodología narrativa está fundamentada en el proceso de la pentecostalidad, entendido este como "el principio de la práctica religiosa, informada por el acontecimiento del Pentecostés. Aquella experiencia universal que eleva a categoría de principio las prácticas pentecostales que intentan ser concreciones históricas de esa experiencia primordial." Esta metodología de la historia oral y la teología testimonial, que ha sido de base a los estudios más relevantes del pentecostalismo, sustentan las hipótesis que definen los lineamientos de esta investigación.

Sospechas de investigación

Partiendo del marco metodológico previamente indicado, hemos tomado en consideración las siguientes sospechas de investigación que orientarán el desarrollo de este trabajo:

1. Los primeros misioneros de Las Asambleas de Dios, Forrest Barker, Ether York, Raymond Hurlburt, Pablo Cragin, Howard Cragin y Leif Erickson, llegaron a los territorios de Macate, Yungay, Caraz y Huaraz, ubicados en el departamento de Ancash. Asimismo, se vivía en un contexto de antagonismo frente a la Iglesia Católica. Estas autoridades soliviantaron a sus fieles, para iniciar una serie de persecuciones y agresiones físicas, contra los misioneros pentecostales. Estas acechanzas no neutralizaron, ni minimizaron las labores evangelísticas de los misioneros. Por el contrario, resistieron y continuaron con la predicación del Evangelio de santificación.

2. Contrario a las afirmaciones de ciertos sociólogos que afirman que el mensaje teológico de los pentecostales era una forma de "adormecer" y "tranquilizar" la conciencia social de los pobres, o como mero "refugio" de las masas. Podemos afirmar que los misioneros de las Asambleas de Dios del Perú,

durante su estadía en los pueblos, no solo se dedicaron a predicar el Evangelio y a establecer la obra pentecostal. Sus predicaciones fueron acompañadas por el esfuerzo de realizar una acción social hacia los pobladores indígenas más desprovistos del contexto de Ancash.

3. La fundamentación teológica de los primeros misioneros pentecostales esta marcada por:

a) La experiencia de la renovación del espíritu, vivida en Topeka, estado de Kansas, EE.UU., durante el avivamiento pentecostal a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Muchos misioneros salieron con esta experiencia hacia Latinoamérica, impulsados por su vocación misionera.

b) Las Verdades Fundamentales que conformaron la base teológica para organizar Las Asambleas de Dios en los EEUU. Estos artículos de fe se fundamentaron en su nueva experiencia en el Espíritu y como una respuesta a toda alta crítica de la Biblia, al modernismo y otras doctrinas que el movimiento consideró como infidelidad a la Iglesia. Con respecto al artículo ocho de estas verdades, la evidencia del bautismo del Espíritu Santo, fue el fervor primordial de búsqueda de todo misionero pentecostal, tal fueron los casos de los Barker, Cragin y Erickson. En Ancash, esta experiencia en el Espíritu, no será vivida por la comunidad de los creyentes locales en sus primeros años de conformación. Primero experimentaron las agresiones, persecuciones y sufrimientos por causa del Evangelio. No fue sino, después de esa difícil etapa que empezaron a vivir las primeras experiencias del bautismo del Espíritu Santo, acompañado con la glosolalia en los congregantes nacionales y la renovación del espíritu en los misioneros norteamericanos.

Desarrollo del trabajo

El trabajo se divide en dos capítulos, cada uno de los cuales representa una etapa histórica e internamente están subdivididos en seis secciones. Las primeras secciones de cada capítulo narran la historia de las familias misioneras

y las últimas sesiones están dedicadas a la acción social y los lineamientos teológicos emprendidos por ellas.

El primer capítulo abarca el periodo de 1919 a 1924. Se caracteriza por la llegada de los primeros misioneros de las Asambleas de Dios de los EE.UU. a la región de Ancash, con la finalidad de establecer la obra pentecostal. Las persecuciones y la intolerancia religiosa de la Iglesia Católica, neutralizó la experiencia del Espíritu. Progresivamente los misioneros dejaron esta región y buscaron otros lugares para continuar con la obra pentecostal.

El segundo capitulo abarca el período de 1925 a 1928 y se caracteriza por la llegada de otros misioneros de Las Asambleas de Dios de los EE.UU., quienes recorrieron varios departamentos andinos, con la finalidad de establecer la obra misionera. Finalmente optaron por viajar a la región de Ancash a fin de reanudar el trabajo que dejaron los misioneros en la primera etapa. Ellos también fueron perseguidos y agredidos por el clero católico y sus fieles. La intervención de las autoridades del gobierno y de la embajada americana, puso fin a estos hechos. Después de estos acontecimientos y en un clima de mayor tolerancia, los fieles de la congregación de Las Asambleas de Dios de Caraz, experimentarían el bautismo del Espíritu Santo en el año 1928.

Al final del trabajo ofrecemos las fuentes orales de las entrevistas realizadas, así como la bibliografía de todas las fuentes utilizadas en esta investigación.

CAPITULO I

LOS PRIMEROS VIAJES MISIONEROS DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS AL PERÚ (1919-1924)

El concilio general de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos surgió como consecuencia del movimiento pentecostal que tuvo su origen a principios del siglo XX y que se esparció mas tarde con rapidez por todo el mundo. El pentecostalismo emergió como una prolongación del Movimiento de Santidad. En el año de 1901, en Topeka, estado de Kansas, Charles Fox Parham (1873-1929) experimentó con sus alumnos del instituto bíblico “Stones Folly” el bautismo en el Espíritu Santo. Asimismo, pequeños grupos participaron en este avivamiento espiritual. La experiencia se esparció por los estados de Kansas, Oklahoma y posteriormente Texas. De esta manera, formaron la asamblea de creyentes, quienes tiempo más tarde se plegaron al Concilio General. Uno de estos grupos estaba conformado por el predicador negro Willians J. Seymour (1870-1922) quien realizaba reuniones en la ciudad de Houston y pertenecía al Movimiento de Santidad. En 1906, Seymour fue invitado a predicar en la calle Azusa Street, ciudad de los Ángeles, California. En este lugar presentó el mensaje pentecostal, donde un conjunto de creyentes recibió el bautismo del Espíritu Santo, acompañado del hablar en otras lenguas.

Figura Nº 1



Misión de la calle Azusa y el Comité de Avivamiento en 1906

El mensaje pentecostal se esparció rápidamente y dio origen al "Movimiento Pentecostal" y quienes lo conformaban eran los grupos que habían recibido el bautismo en el Espíritu Santo. Posteriormente este movimiento solicitó la formación de un Concilio General, con la finalidad de establecer algunas normas con respecto a las enseñanzas y prácticas de la organización. Esta solicitud fue hecha por el reverendo Euderos N. Bell y un grupo de asociados. En respuesta a la misma se realizó el primer Concilio General en la ciudad de Hot Springs, Arkansas, del 2 al 12 de Abril de 1914, con el propósito de estrechar los vínculos de amistad, trabajo y actividades para extender el Reino de Dios. En esa misma reunión, acordaron fundar una hermandad de iglesia con el nombre de "Las Asambleas de Dios", adoptando un tipo de estructura presbiteriana, con sede central en Springfield, Missouri. Después de esta constitución, organizaron una gran fuerza misionera con la finalidad de establecer sucursales en diferentes partes del mundo. De esta forma, enviaban a sus misioneros a otros países.

En noviembre del mismo año se efectuó el segundo Concilio en la ciudad de Chicago. En esta reunión se aprobaron los sistemas doctrinales o dogmas de fe. En otoño de 1916 se convocó el cuarto Concilio General en la ciudad de San Luís, estado de Missouri. Aquí se aprobó una declaración relativa a “Las cosas fundamentales” en reacción contra las influencias del pensamiento moderno en las elaboraciones teológicas, donde el concilio conceptuaba que socavaría las bases del cristianismo. Estas verdades serían para el ministerio del evangelio completo, sano y puro del movimiento pentecostal. Después de esta reunión, muchos ministros pentecostales solicitaron de inmediato ser admitidos en el Concilio de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos. Esta organización era la receptora y la distribuidora de las ofrendas para la obra misionera. A partir del año 1914, varios ministros pertenecientes al movimiento pentecostal, quienes tenían a la vez la perspectiva misionera, se habían trasladado a la India, la China, y el África. Ellos salieron inspirados por la fe, sin organización eclesial que le garantizara la ayuda financiera. Pero tiempo después, muchos de estos misioneros se inscribieron a la Junta de Las Asambleas de Dios, recibiendo el sostenimiento y el asesoramiento correspondiente.

De esta forma, Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos, decidió extenderse hacia América Latina. En 1909 este movimiento se ensanchó hacia Argentina, por evangelistas pentecostales italianos, provenientes de Chicago. Luego en 1910 dos pentecostales de ascendencia sueca, de Chicago, llegaron a Belém, Brasil y predicaron el mensaje. Para el año del 1919, la sede central decidió enviar a dos familias misioneras norteamericanas para iniciar la obra pentecostal de Las Asambleas de Dios del Perú, de la cual hablaremos en las siguientes secciones.

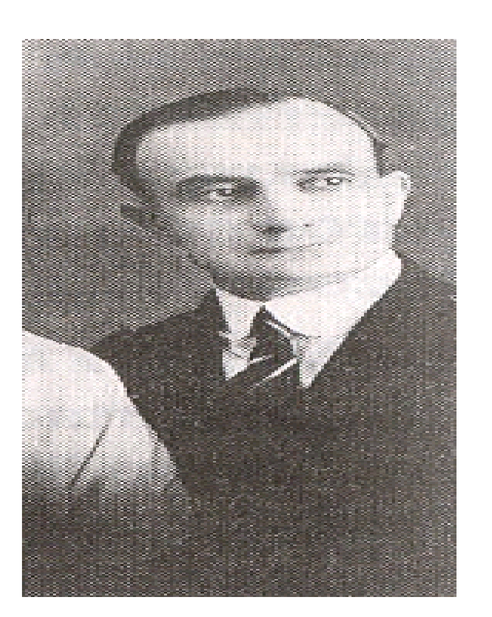
1.1 Llegada de los primeros misioneros de Las Asambleas de Dios a Lima

El memorable 13 de Octubre de 1919, los primeros misioneros oficiales de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos, arribaron en el puerto del

Callao, con la finalidad de iniciar la obra pentecostal en el Perú. Ellos fueron los norteamericanos, Forrest G. Barker, su esposa Ethel York, su hija Esther y un oven ayudante de ellos, Raymond Hurlburt, quienes tenían toda la pasión de trabajar en estas tierras peruanas.

El estadounidense Raymond Hurlburt fue pionero pentecostal de Las Asambleas de Dios en Panamá en 1911. En ese lugar fue ordenado al ministerio con la única finalidad de realizar misiones en algunos países de Latinoamérica. Tiempo después se trasladó a la isla de Hawai, con el objetivo de extender la obra pentecostal. En 1920 retorna nuevamente a Panamá, con el propósito de recibir el nombramiento como pastor y lograr trabajar en una iglesia. Realizaba tres cultos por semana y le gustaba predicar al aire libre en la misma ciudad.

Figura Nº 2



El misionero Raymond Hurlburt

Con respecto a los misioneros americanos Forrest Barker, su esposa Ethel York e hijos, desde su tierra natal de Pasadena, California, tenían el anhelo de trabajar en las zonas andinas del Perú. Asimismo, sentían que eran impulsados y por el llamado misionero. Según la expresión de ellos, es que Dios bendijo preciosamente sus ministerios para laborar en este país, en obediencia a la voz del Espíritu Santo.



Figura Nº 3

Forrest Barker, su esposa Ethel York e hijos, en California en 1928

Al arribo de los misioneros americanos en el Perú, se iniciaba el segundo gobierno del presidente Augusto B. Leguía (1862-1932). Esta primera visita misionera de Las Asambleas de Dios fue un trabajo muy arduo. En algún lugar entre los siete millones de habitantes en el Perú de esa época, cientos de personas o tal vez millares oirían por primera vez, el mensaje de salvación de parte de los misioneros pentecostales. El Perú era el tercer país del continente en cuanto a extensión, dividiéndose en tres marcadas regiones: Costa, Sierra y Selva. De modo que les tocaba a la familia Barker y al muchacho Raymond Hurlburt, escoger el lugar para el inicio de Las Asambleas de Dios en el Perú. El futuro de la obra de esta organización dependió de sus decisiones. De la misma forma, la familia Barker y el joven Hurlburt se cuestionaban diciendo "en donde debemos iniciar la obra pentecostal de Las Asambleas de Dios."

Ellos estaban decididos a cumplir su vocación misionera de establecer la obra pentecostal. Por esta razón, necesitaron la recomendación de alguien, que tuviera el liderazgo y el conocimiento de las regiones, en las que todavía no se había establecido una obra evangélica pentecostal. De esta manera, tomaron la decisión de presentarse en las oficinas de la Sociedad Británica y Extranjera, ubicado en la provincia constitucional del Callao. El director regional de la sociedad, era el escocés Juan Ritchie (1878-1952). Anteriormente asistió al congreso del Comité sobre Cooperación en América Latina, celebrado en Panamá en 1916. En ese evento Ritchie fue elegido presidente del Sub-Comité Peruano y en Mayo de 1917 acompañó a Samuel G. Inman, el secretario ejecutivo del Comité sobre Cooperación en América Latina, en una gira en nombre de la EUSA por el Contexto peruano.

Inman lamentó el número reducido de obreros nacionales de las diferentes congregaciones protestantes. Razón por la cual, le sugirió a Ritchie que confeccionara un proyecto para la formación teológica de sus líderes nacionales. Al concretar este plan, obtuvieron una organización más sólida.

Después del Congreso de Panamá, Juan Ritchie instituyó el Comité de Cooperación Misionera en el Perú (C.C.M.P), presidiendo el comité. En los años siguientes, esta junta fue la que coordinó las actividades de cooperación entre las diversas organizaciones misioneras protestantes en Perú. Equivalentemente, emplearon los principios metodológicos propuestos por el Congreso de Panamá en 1916.

Asimismo, acordaron el énfasis en las obras sociales, la unificación de esfuerzos y coyunturas determinadas, el intento de alcanzar a los sectores medios intelectuales, el uso de la prensa como medio de propaganda, la promoción de un personal religioso autóctono y el apoyo a las ideas modernizadoras. Estos fueron los objetivos del Comité de Cooperación en el Perú. De esta forma, en 1917 el comité dividió el territorio peruano, entre las misiones protestantes, para evitar la competencia. La distribución fue de la siguiente manera:

1. La Iglesia Libre de Escocia, ILE, debía trabajar en la zona norte, Trujillo y Cajamarca.
2. La Iglesia Metodista Episcopal, IME, en la sierra central.
3. La Unión Evangélica Sudamericana, UESA, en el sur.
4. Los Nazarenos y la Iglesia de Santidad, llegaron a un acuerdo con la ILE, para compartir la zona norte del país.
5. En 1919 los pentecostales Forrest Barker, su esposa Ether York, su hija Ester y el joven Raymond Hurlburt, misioneros de Las Asambleas de Dios, fueron asignados al departamento de Ancash, Callejón de Huaylas. De este lugar se extendieron hacia otras regiones del Perú.
6. La Alianza Cristiana y Misionera lo destacaron al departamento de Huanuco.
7. La ciudad de Lima fue la sede de todas las misiones.

1.2 La situación del protestantismo peruano

A mediados del siglo XVI se descubre la presencia de protestantes en el Perú. En 1569 se establece la Inquisición española, tribunal cuya preocupación

es como en otras partes, descubrir y extirpar el protestantismo. A finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, en el Perú existían dificultades de ejercer libremente la libertad de cultos. La Iglesia Católica era considerada como la religión oficial del país, según el artículo 4° de la Constitución Política del Perú. El catolicismo fue la religión oficial del estado con exclusión de la otra, a tal punto que antes de 1915, cuando los protestantes intentaron organizar ciertas misiones entre los indígenas, no pudieron hacerlo por ser contrario a la constitución. A pesar de esta situación el protestantismo fue establecido por los esfuerzos misioneros británicos y norteamericanos que llegaron al Perú. No solo por cuestiones religiosas, sino también, con fines políticos y económicos.

Por otro lado, en 1866 los protestantes anglosajones se establecieron en la sociedad de Tacna, por asuntos de interés comercial. Pero el motivo principal fue la búsqueda de superación que hizo resaltar el individualismo, subrayando la capacidad para elegir su destino. Estas ideologías, tomaron pleno sentido en los conceptos relacionados en la libertad cívica, de expresión, de prensa, de credo, de culto y de comercio. Este protestantismo estuvo cargado de ideales que ayudaron a crear un cambio en la estructura mental de la sociedad, practicando sus principios de liberalismo inglés. A la vez mantenían su fe protestante, aún sin tener una Iglesia formal. Asimismo, fue un periodo republicano que se extendió hasta el año 1885. En esta etapa, los militares gobernaron el Perú. Después de este espacio de tiempo, se entró a un nuevo ciclo de gobiernos civiles. Igualmente, el arribo del protestantismo hacia el Perú fue tardío. El motivo era que las agencias misioneras internacionales de Estados Unidos y de Inglaterra, tuvieron dificultad en establecer iglesias en el territorio peruano, porque antes de 1915, no había libertad de cultos.

Es importante reseñar los primeros esfuerzos misioneros organizados entre la población latinoamericana que respondieron a la iniciativa de las juntas misioneras norteamericanas. La primera reunión se realizó en Nueva York, en mayo de 1854, siendo una conferencia de unas ciento cincuenta personas de origen norteamericano, interesado en las misiones en el extranjero. La segunda conferencia se ejecutó en Liverpool, Inglaterra en 1860, con asistencia de

veintiséis delegados, realizándose estudios acerca de la condición de la obra de evangelización en China, India, Turquía y África del Sur. La tercera conferencia misionera internacional fue la de Mildmay, en Londres, el año 1878, con la presencia de cincuenta y ocho delegados. En todas las reuniones anteriores los asistentes eran del mismo país donde se realizaba las conferencias. Luego la siguiente conferencia fue en Londres en 1888, con asistencia de mil seiscientos delegados. En este evento concurrieron representantes de todas las sociedades misioneras del mundo y se trataron asuntos de las misiones extranjeras, dejando de lado el rol de los líderes nacionales. En Abril de 1900 se realiza una gran reunión misionera, celebrada a nivel mundial en Nueva York. Este evento fue denominado como “ecuménico” porque su interés abarcaba todo el mundo habitado, incluyendo América Latina.

Previamente a la realización de la conferencia de Edimburgo de 1910, la evangelización protestante fue rechazada de plano. Los anglicanos tendían a considerar como de mal gusto cualquier nueva presencia del cristianismo protestante, donde ya había alguna influencia de otra iglesia cristiana. Ellos condicionaron su participación, en tanto que América Latina no fuera parte de la agenda del evento. En este sentido este continente no era tenido como un continente pagano. Durante las sesiones en la conferencia se expresó que cualquier esfuerzo misionero era considerado por la mayoría de los europeos como algo anti-católico. América Latina recién fue considerada como región para las misiones protestantes a partir del Congreso de Panamá, realizado en el mismo país, el 10 de febrero del 1916. Participaron 235 delegados de 44 sociedades misioneras estadounidenses, una canadiense y una inglesa, siendo el idioma inglés la lengua oficial de la exposición.

Esta reunión fue decisiva en la autoconciencia del protestantismo latinoamericano. En primer lugar se trató de un congreso “misionero”, en ese sentido sirvió para delinear la concepción y la estrategia de la empresa misionera y que no se debería confundir con la vida cotidiana, la piedad y la práctica de las congregaciones evangélicas en el continente. En segundo lugar, fue un congreso hegemonizado por las denominaciones históricas “liberales”

influidas en diversas medidas por la teología liberal y el evangelio social de los Estados Unidos. Los líderes en Panamá observaron el futuro de los países latinoamericanos como un “proyecto liberal”, al referirse a los gobiernos progresistas y oligárquicos. Asimismo, las agencias misioneras enviaban a sus misioneros progresivamente para establecer iglesias, colegios y orfanatos, como parte del Evangelio Social. Al final de este congreso se dio un nuevo impulso al movimiento protestante, aplicándose una estrategia unitaria regional para responder el reto de la revolución industrial que ya se acercaba hacia América Latina.

El precursor del protestantismo fue Diego Thomson, quien llegó al Perú en 1822, invitado por el general Don José de San Martín. Thomson organizó varias escuelas con el sistema Lancasteriano y además distribuyó cientos Bíblias. Su labor fue bien recibida por la población y por el clero católico. Fueron en realidad las primeras escuelas públicas fiscales, ya que la población no contaba con este sistema. Cuando las escuelas ya estaban organizadas y marchaban bien, pensó que el otro aspecto de su misión debía de ser reforzado. Había llegado el tiempo de usar métodos más agresivos para introducir el Evangelio y no limitarlo a la silenciosa e insospechada introducción de las Santas Escrituras hechas en las escuelas. Para cristalizar este proyecto la sociedad británica le había remitido de Londres miles de Biblias. La obra que realizó fue todo un éxito. Después de esta labor se marchó del Perú en 1824.

Otro protestante de importancia fue el Uruguayo Francisco G. Penzotti, quien cruzó los Andes para llegar al Perú en Julio de 1888. Cuando arribó a la ciudad del Callao, empezó a predicar en algunos hogares en forma privada. Con su presencia representó el inicio de la etapa definitiva del establecimiento del protestantismo en el Perú. Comenzó a laborar en una capilla inglesa, llegando a tener un auditorio de trescientas personas. En 1890, estando en Arequipa, fue arrestado y encarcelado a instancias del obispo, por divulgar ciertas herejías. Permaneció diecinueve días en la cárcel, hasta que fue liberado por el presidente, Avelino Cáceres. En esos tiempos, el clero comenzó a combatir con energía a los protestantes que venían del exterior con sus propagandas de

evangelización. La Iglesia Católica del Callao, consideró que en las reuniones de los protestantes abundaban "los proselitistas," señalándolos como practicantes de una religión demasiada fría y de falta de sentimientos.

Cuando Penzotti regresó al Callao fue nuevamente encarcelado, acusado de haber violado el artículo 4° de la constitución. Estuvo por espacio de ocho meses privado de libertad y fue el centro de atención de la población peruana e inclusive había traspasado las noticias fuera del Perú. El proceso se llevó a cabo en la corte suprema, asistiendo personalidades importantes de la época. La masonería y los liberales apoyaron la excarcelación de Penzotti. El 28 de Marzo de 1891 la corte suprema le dio libertad. A partir de este acontecimiento se abrió el camino para la llegada de las misiones protestantes.

Realizando un recuento de las primeras misiones protestantes que llegaron al Perú, señalamos primeramente a los metodistas, quienes arribaron en 1877. Luego a finales del siglo XIX lo hicieron los adventistas y la Evangelical Unión of South América. En 1902 arribaron los miembros de California Holinness Misión. En 1909, el Salvation Army, en 1913, la iglesia de los Nazarenos, en 1916, los presbiterianos escoceses. Finalmente en el año de 1919, llegarían los primeros misioneros pentecostales de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos, conformado por la Familia Barker y el joven Jesse Hurlburt.

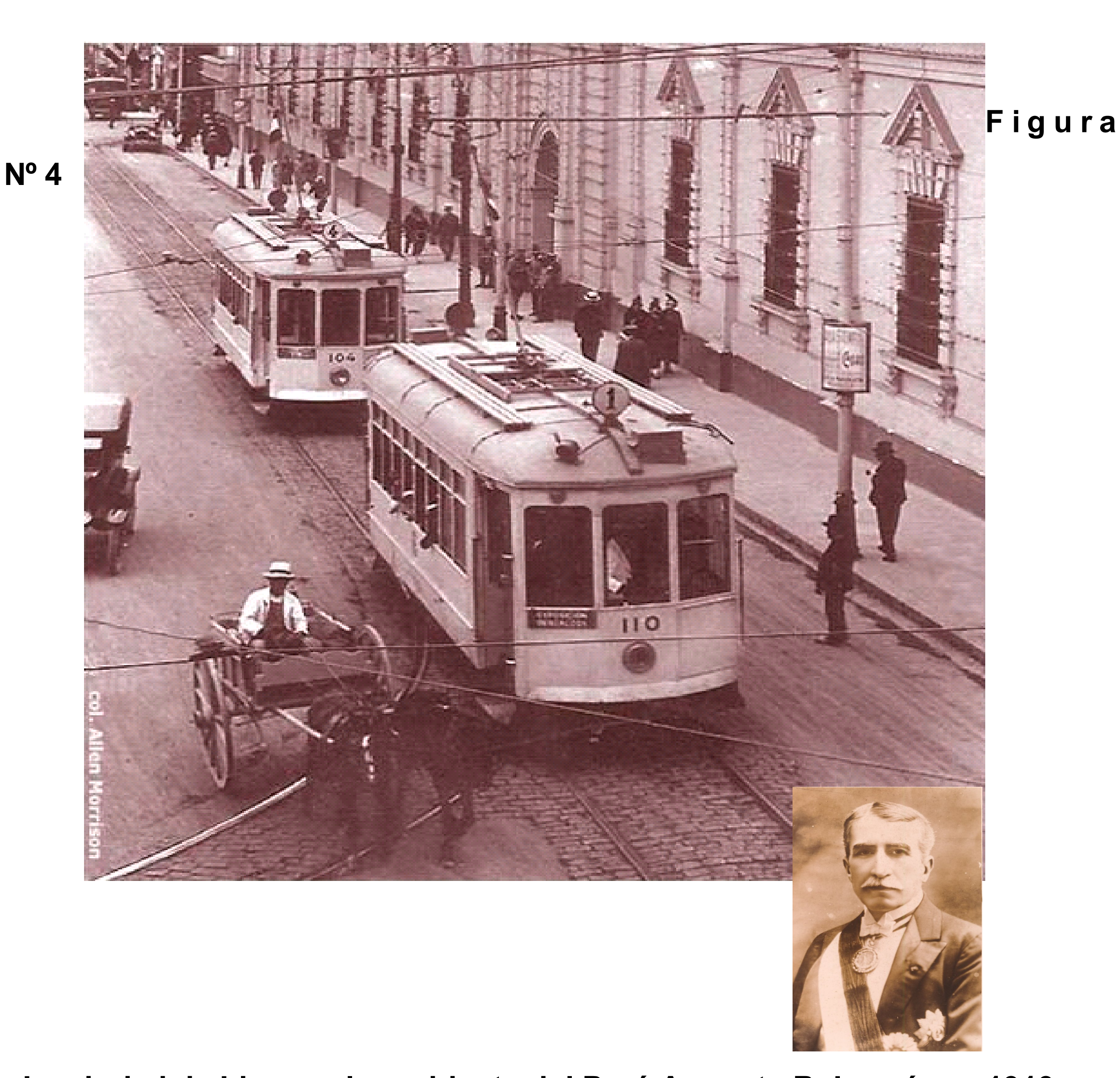
Las enseñanzas que impartía la Iglesia Católica estaban sometidas a un sistema rutinario, memorista, ilógico, absurdo, antediluviano y radicalmente reñido con los principios de la pedagogía moderna. En esos años había una crítica muy fuerte contra el clero oficial porque se cuestionaba que la fuente primordial de las adversidades y ruina nacional, provenía del poder del clero Católico-Romano. Asimismo, se les acusaba de enseñar doctrinas adulteradas y que sus obras eran escandalosas por ser una institución tiránica, negando las enseñanzas de Cristo.

Por otro lado, en la misma época se evaluaba el progreso del país por su tolerancia religiosa, considerando al Perú como la nación más intolerante en el continente americano y del mundo entero. Muchos jóvenes con altas calificaciones habían sido becados a los EE.UU., para continuar sus estudios

profesionales, donde a la vez gozaron de tolerancia religiosa absoluta. Pero cuando estos retornaban al Perú y querían gozar de la misma tolerancia que los norteamericanos conceden a los jóvenes peruanos, se les prohibía bajo el amparo del articulo cuarto de la constitución política del Perú y de la vigilancia de clérigos y frailes. Asimismo, en el artículo 100 de la misma ley, estipulaba que cualquier persona que realizaba cultos públicos que no sean de la religión Católica, sería condenado a un año de reclusión. Igualmente, cualquiera que profanaba las imágenes o que ofendiera de palabras a la Iglesia oficial, sería encarcelado de uno a dos años de prisión.

Cuando los misioneros, la Familia Barker y el joven Raymond Hurlburt, llegaron a la ciudad de Lima en 1919, recién empezaba el segundo gobierno de Augusto B. Leguía, como un particular periodo de transformación para la sociedad. Este régimen modificó el perfil social del Perú e intentó modernizar el país desde las altas esferas. Del mismo modo, fue una etapa donde ingresaron inversionistas norteamericanos y en la que sectores emergentes de la clase media iniciaron su consolidación. Pero con el transcurrir del tiempo, empezó a relucir el autoritarismo y la represión, siendo las características del sistema político imperante. En respuesta de ello, provocó que determinados grupos políticos, sociales y religiosos “disidentes” asumieran una actitud crítica hacia el status quo. Uno de aquellos grupos fueron los protestantes quienes desde las últimas décadas del siglo XIX, habían iniciado sus labores de servicio social y de predicación, recibiendo el continuo respaldo de los liberales en coyunturas específicas, como la lucha de la tolerancia religiosa.

Figura Nº 4



La ciudad de Lima y el presidente del Perú Augusto B. Leguía en 1919

1.3 Viaje de los Barker y Hurlburt al departamento de Ancash

Forrest Barker, su esposa Ethel, su hija Esther y su compañero de viaje Jesse Hurburlt, misioneros de Las Asambleas de Dios de los EE.UU., cuando llegaron a la ciudad de Lima se hospedaron en el hotel “Maury”. Luego indagaron la dirección de las oficinas de misiones de Juan Ritchie, quien era representante del Comité de Cooperación de América Latina.

Después de ubicar las oficinas, asistieron a este lugar para dialogar con este representante legal. Esta visita fue con la finalidad de solicitar un espacio

para iniciar la obra pentecostal en el Perú. Tal es así, que fueron recibidos por Juan Ritchie, quien dialogo con ellos y les mostró un mapa del Perú, con sus 24 departamentos, señalizando las misiones establecidas en esa época. Juntos se pusieron a visualizar y a estudiar esta topografía que colgaba de la pared, en la que se distinguía la presencia de las diversas dominaciones evangélicas en el territorio peruano.

Observando el mapa, se percataron que eran pocos los misioneros que laboraban en la sierra central, sobretodo en el departamento de Ancash. La mayoría de las misiones evangélicas se encontraban en las ciudades del sur y del norte del litoral peruano. Visto esta necesidad, Juan Ritchie les aconsejó establecerse en el Callejón de Huaylas, con ubicación en el departamento de Ancash. Esta región hasta ese momento, no había obra protestante, pues era un lugar muy necesitado del evangelio.

El departamento de Ancash, era una región central andina, con indígenas que necesitaban escuchar las buenas nuevas del Evangelio. Además, no existía alguna obra evangélica. Por otro lado, el Callejón de Huaylas era controlado políticamente por la iglesia católica. De cierto modo, esta institución clerical, incentivaba a los indígenas a expulsar a cualquier evangélico protestante que ingresara a esta región. Para efectuarlo, planificaban alguna acusación contra misioneros que tenían la pretensión de establecerse en Ancash para difundir sus doctrinas. De esta manera, la Iglesia Católica preparó y soliviantó a la población ancashina, para expulsar a cualquier extranjero religioso, como lo veremos en las siguientes secciones de esta obra.

1 Travesía al pueblo de Macate

Después de la entrevista, los misioneros Forrest Barker, su esposa Ethel, su hija Esther y el joven Raymond Hurlburt empacaron sus pertenencias para viajar al departamento de Ancash. El mismo año se embarcaron en un vapor de carga desde el puerto principal del Callao, con destino al puerto de Chimbote. La

travesía comprendía todo un recorrido de 426 kilómetros, paralelo al litoral marítimo del norte peruano.

Cuando llegaron a la ciudad, se dirigieron a la estación del ferrocarril, para abordar el tren que salía semanalmente, con destino a la sierra Ancashina del Callejón de Huaylas. La línea del tren era paralela al recorrido del río, Santa, rodeado de inmensas montañas. En sus alturas existían decenas de pueblos indígenas. De esta manera, se podían dirigir al Callejón Huaylas, a fin de establecer la obra pentecostal. Ancash era uno de los departamentos más grandes y más poblados del país. En ese tiempo no había obrero evangélico alguno en sus cientos de pueblos.

Figura Nº 5



El tranvía de Chimbote en las primeras décadas del siglo XX

Durante en viaje en tren, los misioneros pudieron visualizar las inmensas montañas áridas y rocosas donde en sus alturas habían muchos pueblos que

parecían aislados de las grandes ciudades. En la ruta ferroviaria conocieron a un comerciante que viajaba a su pueblo de Macate, quien invitó a los misioneros a visitar al poblado porque necesitaban que predicasen las buenas nuevas del Evangelio. Los misioneros muy a gusto, aceptaron la oferta y juntos se bajaron en el paradero “El Mirador”. En esta estación, existía un pequeño pueblo, en la cual, aprovecharon para arrendar algunas acémilas de carga, con la finalidad de transportar todos los equipajes como, vestimentas, literaturas, mobiliario, instrumentos musicales, etc. El comerciante fue el que dirigió y guió la caminata para llegar al destino trazado.

Figura Nº 6



El Paradero “El mirador”

El trayecto del viaje fue muy fatigado porque transitaron y escalaron varios cerros en forma ascendente, pasando por varios senderos y pendientes a la orillas de las montañas, siendo un desplazamiento muy peligroso. La zona presentaba muchos accidentes geográficos y se necesitó la tranquilidad para movilizarse. Subieron hasta perderse de vista en las nubes que cubrían la

cumbre. El pueblo de Macate se encontraba ubicado en la parte más alta, por lo tanto, fue necesario pasar por diferentes pueblos que se encontraban ubicados en el itinerario del viaje. En esos lugares aprovecharon para realizar un alto a la caminata, descansar un tiempo y comprar alimentos para el recorrido.



Figura Nº 7

La plaza de armas de Macate

Después de dos días de andanza sobre las montañas, llegaron al distrito de Macate en Noviembre de 1919. Arribaron cansados y maltratados por el camino agreste. Ninguna autoridad ni delegación local, recibieron a los misioneros, ni mucho menos le ofrecieron una casa cómoda o una mesa servida con alimentos. Una señora macatina católica romana, pero no muy fanática, les ofreció una casa rústica con la finalidad que descansaran del fatigoso viaje.

La superficie del distrito de Macate no era llana y presentaba sinuosidad con ciertas elevaciones quebradas. Este lugar relativamente era y es un pueblo que padecía de pobreza. La fuente de alimentación de la población era lo que producían sus cosechas, principalmente de maíz y de frijoles. Existía un gran porcentaje de analfabetismo, pues los niños macatinos, desde los cinco años de edad, trabajaban en sus pequeñas chacras, como medio de subsistencia. Económicamente dependían de las frecuencias de lluvias en la zona, en la cual, beneficiaban a los plantíos para quedar bien irrigados. No tenían pozos de agua y en ciertas épocas la escasez de este elemento vital, perjudicaba las cosechas. Tenían que conseguirla en algunos manantiales que estaban muy alejadas a la población.

Para los cuatro misioneros, incluyendo a Esther, hija de los misioneros Barker, quienes eran provenientes de un país desarrollado como EE.UU., fue un triste contraste en este país de montañas áridas y accidentadas. Pero a pesar de las adversidades de la zona, se resignaron a toda dificultad que se presentó, en el itinerario, solo por la pasión misionera que portaban. Ellos estaban satisfechos porque habían llegado a un lugar lejano para predicar el Evangelio a este pueblo andino.

1.3.2 La primera predicación evangelística en el pueblo de Macate

Macate era un pueblo pequeño y todos sus habitantes se conocían y era fácil que ellos distinguieran algún extraño en sus dominios. De la misma forma, los rasgos y la contextura física de los extranjeros atrajeron la atención de sus habitantes. El alcalde Sr. Amadeo Estuart y las demás autoridades políticas mostraron en todo momento la amabilidad con los misioneros. Ellos estaban gozosos, porque a pesar que Macate no era su destino, entendían que había un propósito de Dios, al estar en aquel lugar.

En los primeros días de permanencia en Macate, el alcalde del pueblo estuvo enfermo y los misioneros acudieron a su hogar y oraron por el. Según la versión de los pobladores, "Dios lo sano". Cuando esta autoridad se recuperó de su dolencia, ofreció a los misioneros pentecostales, el salón de actos del Consejo Municipal, para que efectuaran sus cultos evangélisticos, como una actitud de agradecimiento. De esta manera, se organizó y se efectuó el primer culto evangelístico pentecostal. Asistieron varios pobladores Macatinos, siendo los primeros convertidos el Sr. Domingo Quezada y su familia. Con respecto a la autoridad clerical de la Iglesia Católica, no adoptó represalia alguna en contra los misioneros. Por otro lado, gran parte de la población y de las autoridades políticas, fueron anti-clericales.

Figura Nº 8



La municipalidad de Macate.

El distrito de Macate a gran distancia estaba y está rodeado de numerosos pueblos. Por el oeste, tenemos a: Sachas, Ancón, Cururuc, Irán, Carayoc, Cayán, Pilcay, Marcapampa, Huinco, Cullac, Qilcay, Huanruc, Marahuas, Sanbías y Quibuay. Por el este, los pueblos de: Tranca, Rayapampa, el antiguo pueblo de Macate, Tres cruces, y la hacienda Ataquero entre otras.

Anteriormente muchos pobladores huaylinos, venían a Macate y a los pueblos de su contorno, sobre todo en tiempo de las cosechas. La finalidad fue la compra de grandes cantidades de frutas, que eran transportadas con acémilas hacia otros lugares, con la finalidad de comercializarlos.

Días después una señora macatina, les ofreció su casa para que los misioneros continuaran realizando sus cultos evangélicos. Conforme transcurrían los días, iban aumentando las personas que asistían regularmente a las reuniones, llegando a tener siete miembros en corto tiempo. Además de realizar los cultos, realizaban labores de colportaje en el mismo pueblo. El cura que estaba a cargo de la Iglesia Católica, quiso impedir que repartieran folletos

evangelísticos y vendieran Biblias. A pesar de esta situación, ellos persistieron en este trabajo.



Figura Nº 9

Vista panorámica de Macate

1.3.3 Salida misionera de Hurlburt a Lima

A fines de 1920, el misionero Raymond Hurlburt, después de trabajar varios meses con Forrest B. Barker en el pueblo de Macate, comprendió que su ciclo de labores había concluido en el lugar. De esta amanera, tomó la decisión de trasladarse a la capital de Lima. Los Barker supieron entender su dictamen y se despidieron fraternalmente. Hurlburt viajó a Lima y después de un lapso de tiempo se trasladó al Callao, con el propósito de iniciar una obra pentecostal.

Hurlburt alquiló una vivienda para realizar sus actividades evangelísticas. En breve tiempo, muchas personas que necesitaron el asesoramiento espiritual asistieron a sus cultos programados. Asimismo, trabajó arduamente en la misma localidad para conseguir los medios económicos necesarios, con la finalidad de solventar los gastos que demandaba la implementación de su congregación. Después de algunos meses de dirigir la iglesia del Callao, resuelve dejar esta comunidad de fe a otro misionero extranjero, con el propósito de misionar al país vecino de la Paz, Bolivia, para extender la obra pentecostal.

Al llegar al altiplano, laboró en las zonas indígenas, llevando el Evangelio, repartiendo tratados y vendiendo Biblias, con el objetivo de despertar el interés por la lectura bíblica. Asimismo, estudiaba el idioma el idioma aymará para

facilitar su faena evangelística. Posteriormente se detallará el trabajo misionero de Hurlburt, así como su retorno al Perú, para la continuación de su trabajo misionero en este país.

1.3.4 Llegada del misionero Paúl Cragin a Macate

Los misioneros norteamericanos Paúl Cragin, su esposa Eunice arribaron al puerto del Callao en 1920. En este lugar, se embarcaron nuevamente en un transporte marítimo, con destino a la ciudad norteña de Chimbote. Cuando llegaron se dirigieron a la estación de trenes. Compraron sus boletos de viaje y abordaron el tranvía con destino a la sierra central de Ancash. Después de un largo recorrido, se bajaron en el paradero “El mirador”. Luego alquilaron varios caballos para usarlos como carga y transporte. Rápidamente se dirigieron hacia las alturas, con destino al distrito de Macate. Cuando llegaron se unieron a la familia Barker, para complementar la ayuda misionera en la obra evangélica de Macate. Pablo fue el segundo hermano menor del misionero Howard Wittemore Cragin, pionero del pentecostalismo en Perú en 1911, quien inició los preludios de la obra pentecostal en la capital de Lima.

Antes que arribara Pablo Cragin al Perú, había laborado en la obra pentecostal en Cochabamba, Bolivia, entre los años 1913 al 1917. Pablo trabajó juntamente con su madre, la señora Catarina de Cragin, su hermana Elena con su esposo Vern Vandeman y su hermano mayor Howard W. Cragin quien llegó con su esposa Clara May en 1914. Pablo provenía de una familia de clase media, con una sólida posición económica y social. La familia Cragin, tenía una gran sensibilidad con el “gentío necesitado”, en las alturas indígenas de Bolivia, inclusive se solidarizaban con ellos económicamente. Cuando llegaron los Cragin a Macate formaron un equipo de trabajo misionero juntamente con la familia Barker y con Raymond Hurlburt. Con la experiencia que habían adquirido en Bolivia, fueron de gran ayuda para la obra pentecostal que se había establecido en Macate. De esta manera, como se explicó en párrafos anteriores, a partir de esta unidad, comenzaron a misionar en algunos pueblos que se encontraban

ubicados en los alrededores de Macate. Por otro lado, existió una preocupación de los misioneros porque la población gradualmente emigraba hacia la Costa peruana, en busca de mejores oportunidades de trabajo y estudio.

1.3.5 Salida de la familia Barker al pueblo de Yungay

Los misioneros en Macate al observar que los pobladores salían a buscar otros rumbos en las ciudades, no solo decidieron extenderse en sus contornos sino, desplazarse a otros lugares más lejanos, dentro de la región de Ancash. La ambición misionera de Forrest Barker le obligó a realizar un viaje de exploración hacia el callejón de Huaylas. Es así que en 1921, Barker salió del pueblo de Macate, dejando a cargo de la congregación a su esposa Ethel York y a su ayudante Raymond Hurlburt.

Barker recorrió a pie durante tres días, varios kilómetros por las alturas, cordilleras, quebradas y peligros que la zona pudo presentar. Su destino era Yungay, ubicado en el valle del río Santa, llamado "Callejón de Huaylas". Cuando llegó al pueblo de Yungay se quedó maravillado por el nevado más elevado del país, "el Huascarán" anexado a las maravillosas cordilleras, blanca y negra. Al llegar a Yungay, apreció la zona y le pareció importante establecer un centro de operaciones aquel lugar. Desde este punto, tenía la intención de alcanzar a muchos pueblos del "Callejón de Huaylas", con el propósito de instituir la obra pentecostal en toda esta región andina.

Después de inspeccionar todo el pueblo de Yungay y a sus alrededores, se alojó en una vivienda de un lugareño. Durante la noche de descanso, el misionero no podía conciliar el sueño por los insectos que le atacaban en la habitación. Transcurridos dos días en el mismo lugar, optó por volver por el mismo camino de la llegada, hacia el pueblo de Macate.

Cuando llegó a Macate, informó a Pablo Cragin, toda la apreciación que había obtenido en el pueblo de Yungay y que tenía la intención de trasladarse con su familia a ese lugar, para extender la obra pentecostal. Llegaron a un acuerdo mutuo, de tal manera que Pablo y su familia se quedarían en Macate,

para seguir trabajando con la meta propuesta de evangelizar y ganar adherentes en la fe cristiana. Alquilaron algunas acémilas para transportar sus pertenecías personales y comenzaron a escalar en los senderos sinuosos, perdiéndose de vista en las alturas de las inmensas montañas. De esta forma, el mismo año de 1921, la familia Barker viajó al pueblo de Yungay en cumplimiento del propósito trazado de ampliar la obra pentecostal.

1.4 Persecución por parte de los franciscanos y católicos en Yungay

En 1921 después de un arduo viaje de caminata por las alturas andinas, Forrest Barker, su esposa Ethel York y su hija Ester llegaron al pueblo de Yungay. Ellos se establecieron en una vivienda rústica que había sido alquilada por una familia yungaycina. Asimismo, distribuían literatura y celebraban cultos en su vivienda y en las calles, bajo la permisión oficial de las autoridades del pueblo. En corto tiempo poseían un grupo de adherentes, quienes profesaban devotamente las enseñanzas doctrinales. Asimismo, los congregantes de esta comunidad de fe, recibieron el asesoramiento pastoral y los sacramentos cristianos, realizados por los misioneros Barker. Fue un buen comienzo de la obra pentecostal.



Figura Nº 10

El pueblo de Yungay en 1930

Por otro lado, la familia Barker consciente de su realidad histórica en Yungay, se solidarizaban con los más desprovistos del pueblo. Para tal efecto, juntaban víveres y vestimentas para concederlos a las personas de escasos recursos económicos. Asimismo, alfabetizaron a sus creyentes en la propia congregación, con el fin que puedan leer y escribir. Esta acción social, benefició

a muchas personas para conseguir algún tipo de empleo. Igualmente, realizaban estas actividades en la periferia de Yungay.

Con respeto a la presencia franciscana en el callejón de Huaylas, se inicia con la creación del convento de San Francisco de Huaraz, con fecha 30 de Diciembre de 1693, por cedula real del Rey Carlos II de España, siendo su fundador fue el padre Basilio Pons, comisario general de la orden en territorio peruano. Desde este convento los franciscanos evangelizaron principalmente los pueblos cercanos a la ciudad. Luego hubo una larga ausencia de los padres franciscanos en Huaraz, desde 1828 a 1900. Durante esta ausencia venían los religiosos desde Lima para hacer misiones o para visitar terceras órdenes. Esta ciudad nunca estuvo desatendida espiritualmente por los franciscanos. En 1900 una respetable señorita, doña Luisa Jaramillo, obsequió a los padres un terreno en el distrito de Tingua, para construir un convento, distante a unos diez kilómetros. Esta propiedad estaba ubicada a la orilla derecha del rió Santa, al pie de la cordillera blanca, bajo la sombra del imponente Huascarán, rodeado de mucha agua y una excelente vegetación. Al final se construyó el convento en Tingua y tenía varios franciscanos a la orden del servicio piadoso.

En 1918 los padres habían dejado el convento de Tingua para trasladarse definitivamente a Huaraz. En 1919 en la misma ciudad, se bendice la primera piedra del convento de San Antonio de Papua de Huarupampa por el señor Vicario Capitular, Reverendo Padre, Jerónimo Robles y siendo superior de la residencia, Fray Bernardino Urdagarín. Asimismo los religiosos que vivieron a fundar el convento en Huaraz, hicieron las labores de ingenieros, arquitectos o simple peones. Ellos fueron los Frailes, Bernardino Urdargarín, Miguel Barredo, Santiago Alonso, Teodoro Bermejo, Echeverría, Alberto Gridilla Robina y Antonio Rojas.

Con respecto a la diócesis de Huaraz se creó por bula de su Santidad León XIII, el 15 de Mayo de 1899. El decreto arzobispal de creación fue expedido con fecha de 1900, por el monseñor José Maria Carpenter. Con el funcionamiento de esta sede eclesiástica se nombraban obispos para que la

administrasen por ciertos periodos electivos, donde la diócesis central estaba ubicada en la ciudad de Huaraz. Ayuda

Cuando los misioneros de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos, Forrest Barker, su esposa Ethel y su hija Ester, llegaron al pueblo de Yungay en 1921, la diócesis de la ciudad de Huaraz, capital de Ancash, la presidió su cuarto obispo, Monseñor Fray Juan Domingo Vargas. Esta autoridad fue designada por el Congreso de la república del Perú, quienes debatieron públicamente la elección del obispo de Huaraz. El Presidente del Perú, Augusto B. Leguía, muy afecto a la orden dominica, presentó gustoso ante el Papa Benedicto XV el nombre de Vargas, para su confirmación como obispo. El 25 de Agosto de 1920, el Papa acepta la nominación y emite la Bula respectiva por la que fue preconizado obispo. Asimismo, fue el primero y el único dominico que ejercía tan importante servicio pastoral. A partir de esa fecha administraba las diócesis de Huaraz y todos los conventos e Iglesias Católica de toda la región de Ancash.

Figura Nº 11



Monseñor Juan Domingo Vargas, Obispo de Huaraz en 1920

En esta segunda década del siglo XX, durante el periodo del monseñor Vargas, la organización clerical de la región de Ancash, presentaba una sensible decadencia. La mayoría de sus parroquias tenían un criterio mercantilista, porque toda actividad espiritual que solicitaban los feligreses, se les cobraban altas sumas de dinero. Algunos sacerdotes católicos eran dueños de grandes extensiones de tierras. Asimismo, estaban perdiendo adherentes de sus iglesias, porque la población andina no estaba de acuerdo con el poder económico y político que tenían las autoridades del clero. Muchos templos se encontraban vacíos. Vargas fue acusado de apropiación ilícita por un sector de la ciudad de Huaraz, pues se afirmaba que había vendido muchas propiedades religiosas, sin justificación alguna. También se le cuestionó la pésima administración de los bienes de la Iglesia. En esa época no había un sacerdote que no hiciera fortuna en corto tiempo, para convertirse en propietarios de latifundios, industrias y casas comerciales. Ya no existía credibilidad en ellos, llegando al punto de ser hostilizados en algunos pueblos. El pueblo de Huaraz solicitaba la reforma de su Iglesia, tanto en sus leyes como en sus aptitudes De igual manera, con respecto a su divina misión y en su estructura interna.

Por otro lado, los protestantes que se encontraban en las otras regiones del Perú, desarrollaron un profundo sentimiento de la realidad indígena y apoyaron sus propios proyectos, pro-indígena. Igualmente, promovieron valores provenientes de su piedad evangélica y fueron los principales propulsores del movimiento temperante que floreció durante las tres primeras décadas del siglo XX. Ellos tenían la esperanza de modernizar y regenerar el país. Algunos de ellos tenían una comprensión incompleta de la realidad nacional del Perú a excepción de algunas figuras como, Juan Alexander Mackay (1889-1983). En esos tiempos el nivel educativo en las universidades del Perú, se comienzan a reformularse todo lo que le interesa a la vida nacional del país. Se habló de un estado de crisis de la enseñanza pública y la urgencia de un cambio radical del sistema. Esta crisis fue oportuna y clave para Mackay, quien había llegado con la decisión de escoger el lugar y la estrategia para comenzar la obra educativa misionera en el Perú. El estuvo convencido que debía radicarse en Lima.

Mackay consiguió relacionarse con los miembros de la élite del gobierno, con la finalidad de tomar una cátedra en la Universidad Mayor de San Marcos. Mackay conocedor de la realidad de la Iglesia de América latina, expuso sus ideales, en que los protestantes latinoamericanos deberían contextualizar su fe. Por otro lado, los protestantes ejercieron relaciones con el estado, en la cual, desarrollaron una serie de actitudes políticas, siendo la más importante, la práctica de la democracia, reconocida como la forma de gobierno más adecuada para la sociedad. Asimismo, mostraron sumisión a las autoridades civiles porque en 1915 garantizaron el libre ejercicio de la libertad de cultos. El estado había optado por una modernización autoritaria e incompleta, pues solo favorecía sus aspectos económicos y culturales. Pero se mantenía esquemas tradicionales de prácticas políticas y permanecía ligado a la idea de un estado confesional católico. El presidente Leguía apreciaba el aporte cultural de los misioneros protestantes pero rechazó su opción religiosa y más bien reforzó sus nexos con la Iglesia Católica. Frecuentemente tuvieron que soportar la hostilidad de autoridades civiles ligadas a los intereses del clero. Ante esta situación los protestantes se apoyaron en los sectores liberales y mantuvieron una actitud critica, tanto en el trasfondo anti-Católico de su fe, como por la hostilidad permanente a la que estuvieron sometidos por el aquella institución.

Los católicos cuestionaban la presencia de otras agrupaciones no-Católicas, por constituir supuestamente un peligro para la unidad nacional. De la misma forma, por ser portadoras de costumbres ajenas a la patria peruana y proclamar un mensaje desestructurado. Pero el temor más principal del clero era perder su condición privilegiada, además de su actitud defensiva hacia todo lo que signifique modernidad y pluralismo. Por esta razón, los misioneros de Las Asambleas de Dios de los EE.UU., Forrest Barker, su esposa Ethel, tuvieron dificultades para establecerse en territorio de Ancash, por su condición de extranjeros y que provenían de un país desarrollado. Ellos iban a experimentar las hostilidades y las persecuciones de las autoridades de la Iglesia Católica, como lo veremos en párrafos mas adelante.

1.4.1 Huida de la familia Barker a la ciudad de Caraz

A mediados de 1921 los misioneros pentecostales se dedicaron a realizar actividades evangelísticas en las calles y parques que existía en el pueblo de Yungay. Tenían poco tiempo de permanencia y habían formado un grupo de creyentes. Los clérigos franciscanos estaban al tanto de sus propósitos y pretensiones de los misioneros. En diciembre del mismo año, la población se encontraba celebrando las fiestas de Semana Santa, bajo la dirección de los franciscanos, Juan Bermejo y José Serrano, este último apodado "Pico de Oro". Ellos vinieron bajo la representación del obispo de Huaraz. La familia Barker como parte de su labor misiológica, predicaban las buenas nuevas del Evangelio al "aire libre". Además proclamaban la justicia en un contexto de clientelismo y opresión. Los indígenas comenzaron a visualizar su realidad. Esta situación era peligrosa para el clero, porque ponía en riesgo sus intereses económicos.

La acción de los pentecostales enfureció a los franciscanos. Respuesta a ello, planificaron una estrategia ofensiva contra los pentecostales establecidos en Yungay. Inmediatamente incentivaron a sus feligreses para agredir y expulsar a los misioneros pentecostales del pueblo. Consideraron que la representación protestante era una amenaza para el catolicismo. Rápidamente soliviantaron a los campesinos de Yungay y a otros pueblos aledaños para agredir a los misioneros Barker. Luego los franciscanos Bermejo y Serrano, empezaron a predicar en la plaza de armas del pueblo, usando los términos "los diablos protestantes" y "los herejes protestantes seguidores de Martín Lutero". Después de estas expresiones, amenazaron a sus fieles con excomulgarlos, si apoyaban u ofrecieren brindar ayuda a los misioneros pentecostales. A pesar de esta situación, varias personas solidarias de Yungay les mostraron una amistad clandestina a los misioneros, proveyéndolos de alimentos u otras necesidades para el sustento diario.

En el discurso de los franciscanos ordenaron a sus adherentes a coger palos y piedras como armas contundentes, para mostrar la acción temeraria contra la familia Barker y de esta forma serían linchados y expulsados del

pueblo. Instantes después de este hecho, una turba de pobladores enfurecidos se dirigían a la vivienda de los misioneros para cumplir su cometido. Mientras tanto, algunos simpatizantes de los misioneros, inmediatamente comunicaron estos hechos turbulentos a las autoridades de la prefectura de Huaraz.

En la ciudad de Huaraz, organizaron rápidamente un piquete de soldados y policías, enviándolos al pueblo de Yungay. Esta intervención militar y policial fue con el fin de neutralizar los actos de violencia que se iban a cometer y asimismo, resguardar la integridad física de la familia Barker. Forrest Barker, su esposa Ethel York y su pequeña hija Esther, cuando se enteraron que iban ser atacados por una turba de pobladores, al mando de los franciscanos Bermejo y Serrano, inmediatamente, por los medios más rápidos, tomaron una escalera y escalaron la pared posterior de la vivienda. En forma cautelosa ingresaron a la casa vecina para protegerse de la turba humana. La familia lindante los albergó clandestinamente. Al siguiente día, muy de mañana del 16 de noviembre de 1922, los líderes del convento de San Francisco de la ciudad de Huaraz, se encontraban preparados con la población enardecida. El gobernador de la provincia de Huaylas comunicó a la familia Barker que debían abandonar el pueblo dentro las veinticuatro horas, porque sus vidas peligraban en Yungay. Asimismo, les informó que los miembros de las fuerzas armadas que habían llegado desde Huaraz, habían sido insuficientes para contener la revuelta de los pobladores enfurecidos.

Bajo la protección policial, los misioneros consiguieron algunas acémilas para cargar sus equipajes y enseres personales. Después salieron de la casa, donde estaban alojados, mientras un tumulto de ochocientos a mil indígenas, apedreaban la vivienda en forma de protesta contra ellos. No quedaba otra alternativa. Así que procedieron salir del pueblo de Yungay, bajo las miradas ceñidas de los yungaycinos. La escolta policial resguardó y trasladó a la familia Barker, por un sendero que los dirigía hacia el pueblo de Caraz. Días siguientes, los diarios de circulación de la región de Ancash y de la capital de Lima, difundieron los acontecimientos de Yungay. El primero de ellos publicó bajo el titulo, “En torno a la lucha sectarista en Yungay.” Aquí se informó a la población

sobre la lucha entre Católicos y protestantes y que los últimos habían sido expulsados de Yungay.



ELDEPARTAMENTO

DIARIO DE LA TARDE

Programa fundamental: Obras de vialidad.

Director—Gonzalo Salazar

Figura Nº 12

En torno a la lucha sectarista en Yungay.

Un pedido del diputado Encinas.

Respecto a la lucha sectarista que ha tenido lugar ultimamente en Yungay entre católicos y protestantes y que ha terminado con la expulsión de los últimos, en el diario de debates de la Cámara de Diputados, encontramos el siguiente pedido del diputado por Puno, Sr. Encinas:

"Hace poco se han verificado algunos insidentes religiosos en Yungay. Lamento que en circunstancias internacionales difíciles para el país se estén fomentando estas discordias que no hacen sino acentuar diferencias y odiosidades. Lo ocurrido en aquella provincia fué obra exclusiva del pueblo soliviantado contra los misioneros protestantes y que los representantes del clero intervinieron en actitud inconveniente". Dice, además, que en Puno, los protestantes que han echado raíces han sido hostilizados por las masas soliviantadas como en Yungay.

Consultado el pedido de del señor Encinas, planteado en el sentido de oficiar al ministerio de gobierno para que dicte las providencias del caso acerca de lo ocurrido en Yungay i Jauja con intervención de las autoridades, fué aprobado.

Diario "*El Departamento" del miércoles 4 de enero de 1922*

El Dr. Encinas, diputado por el departamento de Puno, denunció en el palacio legislativo de la capital de Lima, esta eventualidad religiosa, lamentando que en circunstancia internacionales difíciles se estaban creando desavenencias para acentuar las inapetencia y la antipatía. El legislativo manifestó que los acontecimientos lamentables fueron ejecutados por un pueblo soliviantado por el clero católico, en contra la integridad física de los misioneros protestantes y que habían sido hostilizados en Yungay.

Igualmente, los diarios difundieron que no se podía concebir que la religión del estado, tuvieran franciscanos que predicaban las amenazas y la violencia contra los que no participaban en sus creencias. Se vivió una situación de peligro en Yungay por los antagonismos surgidos entre creencias religiosas diferentes. Denunciaron que las autoridades políticas no debieron permitir que la credulidad de los indígenas, sea extraviada por ninguna clase de religiosos. Asimismo, manifestaron que se debería evitar el proselitismo extravagante, las escenas de sangre y que no deberían olvidar los franciscanos, que las creencias de todo hombre son inviolables.

El 23 de febrero de 1922, se instaló el nuevo consejo en Yungay con la finalidad de cambiar las condiciones locales que había sido desatendida por un buen tiempo. Estos inspectores nombrados, tenían la misión de vigilar y evitar los enormes abusos que se habían tolerado. Consideraron también la agresión y la expulsión contra misioneros norteamericanos de Las Asambleas de Dios. Después de varios días, los pobladores de Yungay que participaron en el atentado contra los misioneros, prestaron su mano de obra los días sábados por la tarde, cargando piedras para la reedificación del templo católico de Yungay. Esta acción solidaria fue para reparar los actos que habían cometido en este pueblo. Así, Yungay aborreció y expulsó a los misioneros pentecostales que no cometieron otro delito que el de predicar el Evangelio.

2 Encuentro de los Barker y Cragin en Caraz

En 1921 Pablo Cragin y su esposa Eunice, salieron del pueblo de Macate con dirección a Caraz. Recorrieron varios kilómetros por las alturas, soportando el frió y la nevada que presentaba la naturaleza andina. Después de una ardua caminata de varios días, arribaron al pueblo de Caraz. Ellos residieron cerca del hotel “Araya” de la calle Manco Capac. Estaban informados de los acontecimientos sucedidos en Yungay, narrados personalmente por la familia Barker. El trabajo en Caraz fue muy arduo, pero sabían que los pobladores

tenían muchas necesidades espirituales. El poblado de Caraz fue idóneo para la proclamación de las buenas nuevas del Evangelio, instituir una Iglesia y establecerse definitivamente. La persistencia de los Cragin en el pueblo de Caraz marcaría más adelante el futuro de Las Asambleas de Dios en la región de Ancash. Asimismo, existían otras adversidades que presentaban la región.

Asimismo, Forrest Barker, su esposa Ethel York y su pequeña hija Ester, llegaron a la ciudad de Caraz, en 1922. Vinieron escoltados por la policía, después de los hechos lamentables en Yungay. Ellos tenían la seguridad que los pobladores de Caraz eran más receptivos. La intención era instalar un centro de operaciones con la finalidad de extender las buenas nuevas del Evangelio por todo el Callejón de Huaylas. En aquel lugar tuvieron un segundo encuentro con los misioneros norteamericanos Paúl Cragin y su esposa Eunice, quienes se encontraban establecidos en Caraz. Los Cragin habían organizado un grupo de adherentes, dentro de su propia vivienda. Este encuentro con los Cragin dió tranquilidad y confianza a la familia Barker.

Días después los Barker decidieron abandonar sus proyectos en Caraz, por todos los acontecimientos sucedidos en Yungay. El mismo año viajaron por la ruta Caraz-Chimbote. Luego abordaron un barco con destino al puerto del Callao. El anhelo de los Barker fue la de establecer la obra pentecostal en la misma ciudad portuaria. Tal es así, que el mismo año, en la misma ciudad del callao, prefirieron alquilar un local adecuado, situado entre las calles San Martín y Castilla. En este lugar, organizaron cultos para ganar simpatizantes. Su primer miembro fue un zapatero llamado Nicanor García. Esta fue la primera Iglesia de Las Asambleas de Dios del Perú, establecida en el departamento de Lima. En 1923 había retornado a la ciudad del Callao, el misionero Raymond Hurburlt con el propósito de apoyar la obra juntamente con la familia Barker. Hurlburt llegó acompañado de su esposa, una boliviana de nombre Rosa, quien la había conocido en el vecino país del altiplano. Ellos permanecieron por varios años en el Callao. A fines de 1922 la familia Barker sintió la necesidad de trasladarse a la ciudad de Huancayo, departamento de Junín. Residieron cerca de la plaza de armas, situado en la Calle Real. En este recinto, organizaron una serie de cultos

evangelísticos. Después de algunos años, construyeron en el mismo lugar, el templo “Sión”, siendo la iglesia madre de Las Asambleas de Dios de Huancayo y de la región centro del país.



Figura Nº 13

La plaza de armas de Caraz en el 2005

El mismo año fue una época donde el contexto del Callejón de Huaylas, estaba atravesando por una difícil situación de salubridad. El Dr. José Joaquín Sotelo, presidente de la junta departamental, realizó una campaña contra la epidemia de la gripe. Esta enfermedad infecciosa había atacado a muchos pobladores del Callejón de Huaylas y de la propia ciudad de Huaraz. Casi el 90% de habitantes habían sido atacados por la gripe. Las consecuencias fueron de veinte a veinticinco defunciones diarias en la urbe, sin considerar a los indígenas de los pueblos alejados. Igualmente, la Malaria se expandió en el pueblo de Yungay, cobrando numerosas víctimas. Del mismo modo, alertaron a la población para que se vacunasen contra la Viruela, e inclusive se les obligaba a realizar este procedimiento como un acto preventivo. El presidente de la republica Augusto B. Leguía decretó un Reglamento del Servicio Sanitario con el fin de modificar y actualizar este servicio. Asimismo, esta ordenanza sirvió para prestar ayuda en las necesidades sanitarias. La norma fue ejecutada en todos los departamentos del Perú, en especial la región de Ancash. Los misioneros, las familias Barker y Cragin también presenciaron estas epidemias, pero adoptaron las medidas necesarias, a fin de evitar ser contagiados de estas enfermedades.

Por otro lado, en 1921 Pablo Cragin vivía muy enamorado de su esposa Eunice, por lo que decidieron contraer nuevamente nupcias. La ceremonia se realizó en la congregación que formaron en Caraz. Participaron muchas personas, quienes tenían la curiosidad de presenciar por primera vez un acto sacramental de matrimonio evangélico. Esta estrategia permitió a los misioneros tener un mayor acercamiento hacia los indígenas. Asimismo, facilitó en orientar a los pobladores, en cambiar estado civil de convivencia por el matrimonio legal. De esta forma, llegaron a tener un grupo de simpatizantes en la congregación. Eunice tuvo su primera hija, pero después de dos semanas fue picada por un insecto, trasmitiéndole la verruga y falleciendo días posteriores. El infante fue

sepultado en el patio de una casa, de propiedad de una familia de apellido Castro. El siguiente año tuvo su segundo hijo, de nombre Ernesto Cragin. El niño pudo sobrevivir a las plagas de la época. A pesar de esta situación que habían atravesado, los Cragin continuaban con la obra pentecostal en Caraz.

Figura Nº 14



Pablo Cragin y su esposa Eunice en Caraz en 1921

A fines de 1921 llegó a Caraz la madre de Eunice y suegra de Pablo, la misionera Flora viuda de Hogan, proveniente de los EE.UU., quien trajo consigo un órgano de pedal y otros implementos para realizar los cultos, en calidad de donación. Ella tuvo pasión por la evangelización y tenía un ministerio de intercesión. Su única dificultad era el aprendizaje del castellano, pero por ningún motivo dejaba de apoyar la obra pentecostal en la que estaban involucrados sus familiares. Fue una mujer que siempre oraba por la Iglesia de Caraz.

Pablo Cragin fue un ingeniero civil de carrera y en sus tiempos libres laboraba en la instalación de los rieles de la vía férrea desde el mirador hasta el

pueblo de Huallanca. Además, construyó con pertrechos de madera y hierros de la vía férrea el antiguo puente llamado Choquechaca, realizando una excelente labor. En muchas oportunidades, Pablo, no reclamaba pago alguno, más bien aprovechaba la ocasión para realizar la obra evangelística entre sus compañeros de trabajo. Tenía trato agradable con la gente, por lo que muchas personas aceptaron la fe evangélica. Era admirado por sus jefes y subalternos. En una roca ubicada en los alrededores del lago de Llanganuco escribió con alquitrán un texto bíblico…"Cuan grande son tus obras, oh Jehová". Esta escritura se puede visualizar hasta el día de hoy."

Pablo Cragin y su familia, evangelizaban con vigor en Caraz. Muchas familias fueron convertidas a la fe cristiana. En poco tiempo tenían una pequeña congregación de creyentes. Sus primeros discípulos fueron Emiliano Bejar y Ruperto Villanueva, los mismos que más adelante llegarían ser los pioneros nacionales de la primera Iglesia de Las Asambleas de Dios en Caraz.

1.4.3 Persecución a Pablo Cragin en Caraz

Desde comienzos de 1922, Pablo Cragin, su esposa Eunice y la madre de esta, Flora de Hogan, comenzaron a tener dificultad para continuar con la obra pentecostal. La razón fue que los franciscanos Bermejo y Serrano los acusaron de lastimar profundamente los sentimientos Católicos del pueblo de Caraz. Asimismo, les inculparon por estar difundiendo errores protestantes entre la gente indocta, no solo en Caraz, sino en otras poblaciones de la periferia. Igualmente, estos líderes clericales afirmaron que los misioneros pentecostales estaban alterando la paz, el orden público y el bienestar social de Caraz, cuando predicaban en su congregación, en las calles y plazas.

De la misma forma, en esa época los pobladores del Callejón de Huaylas, fueron victimas de una serie de enfermedades. Los Cragin tomaron todas las mediadas sanitarias que fueron necesarias, para evitar alguna enfermedad. Asimismo, la población fueron víctimas de una serie de abigeatos y otros problemas que atentaban contra la propiedad y la seguridad pública. Por otro lado, los franciscanos, José Serrano y Juan Bermejo estaban al tanto desde

Yungay, sobre los movimientos y planes de trabajo de los misioneros Cragin en Caraz. Ellos enviaban sus espías con la finalidad de mantenerse informados. Después de un tiempo de labores en su congregación, Pablo Cragin había programado que un grupo de creyentes recibieran el bautismo en agua, en un río cercano al pueblo de Caraz. Los franciscanos fueron informados de este sacramento. Estas autoridades clericales comenzaron a ejecutar una maniobra clandestina para impedir dicha actividad. La estrategia consistió en embriagar a un grupo numeroso de indígenas del pueblo de yungay y de sus alrededores, con la finalidad de impedir el evento religioso y expulsar a los misioneros Cragin de la ciudad de Caraz.

En el día indicado, la muchedumbre soliviantada por el trago se dirigió a Caraz al mando del franciscano Serrano, quien produjo un levantamiento en masa en el pueblo. La turba transitaba por las calles y la plaza de armas de Caraz, gritando y arengando a viva voz: “Maten a los protestantes”, “Viva la Virgen María y mueran los protestantes enemigos de Dios”. Toda la turba se dirigió al domicilio de la familia de Pablo Cragin, situado en las cercanías del hotel Araya, de la calle Manco Capac. Transitaban por las vías y plazas exclamando: ¡Mueran los protestantes enemigos de Dios! Inmediatamente se encontraron merodeando en las aproximaciones del hospedaje, esperando la oportunidad para violentar la entrada del domicilio de los misioneros. Pero la pronta intervención del señor sub-prefecto de Caraz, Santiago Fernandino, quien analizó la gravedad de los hechos y en forma enérgica y oportuna, ordenó la instalación de un grupo de soldados en todo el perímetro del lugar. La acción enérgica de esta autoridad, fue oportuna y precisa, para proteger y resguardar la integridad física de los Cragin.

Después el sub-prefecto Santiago Fernandino con voz enérgica se dirigió a los pobladores para que desistieran participar en los hechos dolosos contra los Cragin. Asimismo, les advirtió que se les darían todas las garantías necesarias a los misioneros y que no permitiría que fuesen agredidos. A pesar de esta orden, la multitud reclamaba linchar y expulsar a los Cragin. El franciscano Juan Bermejo intervino en el dialogo para informar que los Cragin estaban atentando

contra la religión Católica romana, única en el Perú y que no iban a consentir que los herejes protestantes realizaran cultos al aire libre. Pero, nuevamente los soldados rodearon a los revoltosos como medida preventiva. El Franciscano Serrano y la turba se encontraban confundidos y neutralizados. Ante esta situación procedieron a retirarse al pueblo de Yungay. Después de la retirada los franciscanos estaban buscando la forma de denunciarlos porque según ellos, los misioneros protestantes con sus publicas predicaciones robaron al indio su religión y con ella el temor de Dios y el respeto al sacerdote.

4 Intervención y fallo del tribunal judicial

Estos hechos fueron inmediatamente comunicados al obispo de Huaraz. El obispo Domingo Vargas y sus líderes clericales, inmediatamente presentaron una denuncia contra Pablo Cragin ante las autoridades judiciales de Huaraz y de Caraz por el delito contra la religión Católica. Asimismo, recomendaban la detención del misionero porque era un peligro contra la seguridad pública. Por otro lado, cuando Pablo se enteró que lo habían denunciado, optó también por hacer lo mismo, a fin de que se esclarezca la verdad de los hechos acontecidos. Después de varios días Pablo fue citado por los tribunales judiciales para que le tomaran su manifestación correspondiente. Sin embargo, su denuncia fue archivada, por influencia de las autoridades Católicas.

Posteriormente, las autoridades del pueblo de Caraz y de otras jurisdicciones, apoyaron al misionero Pablo Cragin. Ellos fueron el prefecto del departamento de Ancash, Pablo Villanueva, El sub-prefecto Julían Mejia, y el alcalde de Yungay Alejandro Fernández. Asimismo, los pobladores de Caraz, enviaron un memorial a todas las autoridades políticas y judiciales de Ancash. También lo enviaron a la ciudad de Lima, al ministro de gobierno y al presidente de la republica Augusto B. Leguía. En el documento, todos los firmantes acordando mancomunadamente apoyar a Pablo Cragin para que no exista una sentencia judicial y solicitando a la vez, que se le brinden todas las garantías necesarias en su libre ejercicio de predicar la palabra de Dios.

Todo este proceso fue publicado en los diarios principales del Perú. Este asunto llegó hasta las autoridades de la embajada norteamericana en Lima, quienes se pronunciaron para la defensa de su compatriota el norteamericano, Pablo Cragin. Las autoridades de la embajada solicitaron que se le brinde todas las garantías a la familia Cragin. Asimismo, el ministerio de relaciones exteriores ordenó a las autoridades judiciales de Ancash, que aceleraran el juicio. Al final de las diligencias judiciales, la sentencia contra Pablo Cragin fue absolverlo por no encontrársele delito alguno en contra la tranquilidad y la paz en el Callejón de Huaylas. Por el contrario fueron suspendidos las autoridades que archivaron la denuncia de Pablo. Es así, que las autoridades les brindaron todas las garantías individuales para que puedan ejercer su función religiosa. De esta manera, finalizó las persecuciones contra los misioneros pentecostales, quienes tuvieron la única intención de proclamar el Evangelio y la de brindar ayuda social a los pobladores más necesitados del pueblo de Caraz y de las aldeas de su entorno.

1.4.5 Salida de Pablo Cragin a los EE.UU.

A finales de 1922 Pablo Cragin, su esposa Eunice y Flora viuda de Hogan continuaron trabajando en la congregación que habían establecido. Reinaba la tranquilidad por el momento, así que aprovecharon para dedicarse a tiempo completo al trabajo misionero en Caraz y en otros pueblos cercanos. Pablo fue un hombre muy persistente en la obra de Evangelización. Su Iglesia estaba creciendo notablemente en congregantes. Asimismo, sabía que algún día tenía que partir a su país de origen. Por esta razón, planificó seleccionar a un grupo de creyentes que reúnan las condiciones de liderazgo, para que más adelante fueran los que continúen con la obra en Caraz.

Con mucho esfuerzo, Pablo instruyó a sus líderes de su Iglesia. Pues eran necesarios, porque podían predicar en el idioma quechua, en los pueblos de las alturas De esta manera, se extendieron a otros lugares para formar anexos de Las Asambleas de Dios. Más adelante estos líderes, serían unas de

las primeras generaciones de misioneros nacionales de Las Asambleas de Dios del Perú. Ellos fueron, Emiliano Bejar, Ruperto Villanueva y otros.

En 1924, la esposa de Pablo, Eunice, se encontró delicada de salud, por lo que cada día estaba empeorando. Padecía una enfermedad a la altura de la cintura. Eunice tenía dificultad para caminar. Este problema le preocupó a Pablo, por lo que decidió viajar a los EE.UU., para que su esposa reciba la atención especializada para la recuperación de Eunice. De esta forma, el mismo año, Pablo Cragin y su familia, se despidieron con lágrimas de la congregación que habían fundado. Asimismo, entregó las recomendaciones necesarias a sus líderes nacionales para que continuaran con la obra de Caraz. Años más tarde en esta iglesia se experimentó por primera vez el bautizo con el Espíritu Santo, como lo veremos en el Próximo capitulo de esta obra.

Figura Nº 15



La primera Iglesia de Las Asambleas de Dios en Caraz, Ancash, Perú.

1.5 Otros misioneros que llegaron al Perú

Asimismo, llegaron otros misioneros pentecostales para reforzar la obra en Ancash. Pero Las Asambleas de Dios del Perú, tendría que expandirse hacia otros lugares, donde todavía no se había establecido el pentecostalismo. A pesar que desde 1915 existía libertad de culto, todavía se encontraba resistencia de parte del clero Católico. El concilio General de Las Asambleas, por cuestiones de estrategia, enviaba a sus misioneros progresivamente.

1.5.1 Retorno de Raymond Hurlburt

En 1923 retorna al Perú el misionero Raymond Hurlburt para continuar con la obra pentecostal. Venía de Bolivia, donde había estado trabajando con los indígenas aymaras. Se había casado con una boliviana llamada Rosa y la había traído al Perú. Cuando llegó al Callao, se encontró con Forrest Barker, su esposa Esther York y su hija Ester, quienes habían alquilado un local en 1922. En este lugar habían levantado una pequeña congregación de fieles, vecinos de la ciudad portuaria. Por otro lado, los Barker aprovecharon la presencia de Hurlburt, para viajar a la ciudad de Huancayo, con la finalidad de levantar otra obra pentecostal. Viajaron el mismo año a Huancayo.

Es así que Hurlburt se hizo cargo de la congregación. De esta forma, llegó a ser la primera Iglesia pentecostal de Las Asambleas de Dios en el Perú, establecida en el Callao. Tuvo como su primer miembro a un zapatero llamado Nicanor García. Con el tiempo se construyó un templo que se llamó “Sión” que vino a ser la iglesia madre de la región del centro. En 1925 llegaría Howard Cragin y su familia para reemplazar a Hurlburt en el liderazgo de la Iglesia. Mientras que Hurlburt viaja a tomar descanso a los EE.UU. El mismo año Cragin es relevado por Leif Erickson. En 1927 retorna Raymond Hurlburt y asume nuevamente el pastorado en la iglesia del Callao.

1.5.2 Llegada de Rafael Leightner

Rafael Leigtner era de nacionalidad norteamericana, tenía 30 años de edad, era un profesor de ciencias, ex-militar, combatiente de la Primera Guerra Mundial y egresado del instituto Moody en EE.UU. Asimismo, fue un misionero independiente, que pertenecía al Movimiento Pentecostal del mismo país. Llegó al Perú en 1923, después de navegar más de veinte días en alta mar. Para llegar al Perú, tuvo que vender una propiedad a fin de solventar los gastos de viaje. Cuando se encontraba en este país, sus hermanas desde los EE.UU. le enviaban diez dólares al mes, para el gasto de sus necesidades primarias y adquisición de medicamentos

Leigtner padecía de diabetes y los médicos le habían diagnosticado que viviría pocos años de vida. Cuando estuvo en Lima se presentó a las oficinas de Juan Ritchie, para solicitarle alguna región andina con el propósito de predicar las buenas nuevas del Evangelio. Ritchie le comunicó que la Oroya era la zona destinada para él. Arreglo sus pertenencias y viajó a la Oroya. En este lugar se enteró que Forrest Barker se encontraba en Huancayo. Se trasladó a esta ciudad para trabajar con la familia Barker. Estos últimos lo aceptaron. Siempre salía con Barker a los pueblos aledaños de Huancayo. A Leigtner le gustaba cabalgar por las alturas andinas predicando en pueblo en pueblo y entregando literatura evangelística a los pobladores. Tenía por costumbre levantarse desde muy mañana y orar a Dios a gritos, debajo de las copas de los árboles. Leigtner como prueba de fidelidad a su ministerio y al llamado de Dios, incineró todos sus documentos personales, con el propósito de no regresar nunca más a su país de origen y dedicarlo a pregonar el evangelio hasta su muerte en el Perú. Falleció el 15 de Enero de 1925. Siempre fue recordado como el misionero que predicaba a viva voz y tocaba con su mandolina himnos pentecostales.

Figura Nº 16



El misionero Rafael Leightner

1.6 Acción social y breves lineamientos teológicos

Los misioneros pentecostales que llegaron al Perú entre los años de 1919 y 1924, arribaron con la finalidad de compartir sus experiencias pentecostales, producto del avivamiento espiritual ocurrido en los EE.UU., en la primera década del siglo XX. Inicialmente, la primera etapa fue el reconocimiento de los diferentes pueblos de la serranía andina y del Callejón de Huaylas. La segunda, fue buscar un centro de operaciones y a la vez establecer la obra pentecostal. La tercera, era resistir la persecución de parte de las autoridades de la Iglesia Católica y de sus fieles. Solamente en los distritos de Yungay y Caraz pudieron establecerse por breve tiempo. Por la inseguridad que brindaba el contexto andino, únicamente pudieron establecer algunas acciones sociales y breves lineamientos teológicos en estos dos distritos.

1.6.1 La acción social de los misioneros pentecostales

Inicialmente, cuando los misioneros pentecostales, Forrest Barker, su esposa Ether York y el joven Raymond Hurlburt llegaron a la región de Ancash, tuvieron grandes dificultades para establecer la obra pentecostal. En los pueblos Macate y Yungay se dedicaron solamente a la predicación evangelística, ganando adeptos para formar un grupo de congregantes. En Yungay, los Barker realizaron esta labor en una vivienda, en forma muy disimulada, hasta que gradualmente se ganaran la confianza de la población. Asimismo, realizaron acciones sociales a favor de algunos indígenas con escasos recursos económicos. Cuando las autoridades Católicas se informaron de estos acontecimientos, organizaron juntamente con sus feligreses una persecución contra los misioneros pentecostales. Ellos fueron expulsados con violencia y se trasladaron al pueblo de Caraz. Después de poco tiempo se trasladaron a Lima. En conclusión, los Barker por el poco tiempo que misionaron en tierras peruanas y sobre todo el hostigamiento que eran objetos, no lograron los objetivos trazados. No pudieron realizar actividades sociales más amplias, como parte de una labor social, en beneficio de los pobladores de Macate y Yungay.

Por el contrario, Pablo Cragin y su esposa Eunice estuvieron por un corto tiempo en el pueblo Macate y luego se trasladaron a Caraz. En este último lugar, tuvieron más acercamiento hacia la población. Ellos buscaron la manera de construir las relaciones sociales con la comunidad andina. Ambos indagaron el contexto de Caraz para cumplir su fiel propósito. Inicialmente buscaron un lugar para efectuar sus reuniones evangelísticas. Después de varios días de realizar cultos formaron un grupo de simpatizantes. Asimismo, los Cragin realizaron una estrategia para ganar simpatizantes en la fe y con la finalidad de ayudarles a solucionar problemas familiares que existían en esa época. Es así, que los misioneros Pablo y Eunice, volvieron a contraer matrimonio religioso en la congregación que habían formado. Esto sirvió para atraer amistades y personas que deseaban escuchar la palabra de Dios. De esta forma, estuvieron orientando a sus simpatizantes a que deberían solucionar sus problemas de

convivencia por el matrimonio legal. Los pobladores observaron y evaluaron con agrado estas acciones, pues muchos matrimonios vivían juntos sin legalizar su unión, pero fueron motivados a legalizar su unión matrimonial.

Asimismo, realizaron labores de alfabetización con los congregantes que no sabían leer ni escribir. Esto ayudó a las personas para que pudieran leer la Biblia en castellano. Además, este benefició abarcó a los pobladores que no pertenecían a la congregación de los Cragin. El analfabetismo y la pobreza fue un problema muy generalizado en la región de Ancash. De esta forma, estaban contribuyendo con la educación de los pobladores de Caraz quienes tuvieron escasos recursos económicos. Igualmente, Flora De Hogan, suegra de Pablo, que también había llegado a Caraz, se dedicó a enseñar el manejo del órgano de pedal que había donado a la Iglesia. La instrucción fue con la finalidad de que los congregantes poseyeran la habilidad de maniobrar este equipo, en las entonaciones de los himnos durante los cultos. A través de estas enseñanzas, no solo tocaban el órgano en la congregación, sino en los colegios, casas y ceremonias cívicas patrióticas. Esta fue una gran contribución para que los pobladores indígenas participaran en los eventos sociales de su pueblo Caraz. Asimismo, muchos de ellos tomaron posiciones que le darían el respeto y la dignidad necesaria ante los demás. Las autoridades locales observaron con agrado dicha acción de los misioneros pentecostales, porque contribuía al bienestar social de la población.

Por otro lado, Pablo Cragin, se ofreció laborar gratuitamente en una compañía ferroviaria que construyó el tramo Chimbote–Huallanca. En este trabajo ayudó con sus conocimientos de ingeniería civil. Esa contribución a la modernización de los pueblos causó gran simpatía entre los pobladores del Callejón de Huaylas. Asimismo, construyó el primer puente de Chuquechaca en 1922, con materiales de madera y desechos de la vía férrea. La edificación del viaducto favoreció la conexión comercial entre Chimbote y Huaraz, incluyendo los pueblos aledaños. Igualmente, Pablo tenía conocimientos de ebanistería, por la cual, adiestró a muchos pobladores en este arte para que tuvieran un oficio. De esta manera, las personas adiestradas en esta actividad, ganarían el

sustento diario para sus respectivas familias. Después del aprendizaje, los pobladores reconocieron la contribución y el apoyo social de Pablo Cragin, a pesar de que las autoridades Católicas no estuvieron de acuerdo que los pentecostales se establecieran en esos territorios.

Es necesario destacar que algunas personas que agredieron y expulsaron a los misioneros Forrest Barker, su esposa Ether York y a su hija de seis años, Ester, del pueblo de Yungay, posteriormente se sintieron arrepentidos por adoptar una actitud inhumana. Para subsanar sus acciones vandálicas, según ellos, pecaminosas, apoyaron con la mano de obra en la reedificación del templo Católico de Yungay, con la creencia de obtener el perdón divino. Esta labor contribuyó que en poco tiempo se finalizara la construcción y la arquitectura del templo Católico. Algunos creyeron que la presencia de los pentecostales fue un plan de Dios para construir su templo Católico.

Según Pablo Cragin, un misionero pentecostal debe dar testimonio de su fe en medio de la sociedad. Esto muestra porque el pentecostalismo logró echar raíces en estos sectores rurales de Ancash. Para Pablo y su esposa Eunice, no existieron fronteras de clase, ideología, territorio, confesión, ni siquiera persecuciones, que les detuviese en su ánimo de dar testimonio en la región de Ancash. Tuvieron la capacidad necesaria para impactar en diversas clases sociales, frecuentemente antagónicas con respecto a la Iglesia Católica. De esta manera, la acción social que efectuaron estos misioneros pentecostales, produjo un impacto social al menos en algunos sectores del pueblo. Por otro lado, estas labores que realizaron amenazaban con desestructurar la hegemonía religiosa del catolicismo romano, establecido en el obispado de Huaraz, quienes dominaban políticamente el Callejón de Huaylas y toda la región de Ancash.



Figura Nº 17

El puente Choquechaca, Huaraz, Ancash

1.6. 2 Breves lineamientos teológicos

Los misioneros pentecostales que llegaron al Perú, es decir las Familias Barker, Cragin, y el joven Raymond Hurlburt, provinieron de los EE.UU, a excepción del canadiense Rafael Leightner. Los misioneros participaron de los acontecimientos espirituales ocurridos en EE.UU., a comienzos del siglo XX.

Antes de estos hechos, a finales del siglo XIX, el Movimiento de Santidad se estaba preocupando por la reforma pentecostal de la doctrina Wesleyana. Esta innovación estaba basada en cuatro afirmaciones cristológicas, que conformaron las raíces teológicas comunes de toda Iglesia pentecostal. Las cuales fueron:

1. Jesucristo como Salvador.
2. Jesucristo como Bautizador con el Espíritu Santo
3. Jesucristo como Sanador
4. Y Jesucristo como Rey que vendrá otra vez.

En esa época, organizaciones eclesiales como el Evangelio Cuadrangular o el Evangelio Completo asumieron dichas afirmaciones cristológicas. Estos enunciados en realidad más que proclamaciones doctrinales eran experiencias de vida. Y lo catalogamos así, porque no las explicitaron articuladamente, pero si dieron testimonios de su veracidad a partir de sus vivencias personales. También, la experiencia narrativa era difícil de interpretar teológicamente. En consecuencia, la clave hermenéutica del pentecostalismo fue, Jesús salva, bautiza y sana porque ha salvado, bautizado y sanado.

Asimismo, visualizando la historia y las doctrinas del pentecostalismo, se puede afirmar que en la mayoría de los pentecostales, la glosolalia fue una señal de que el creyente estaba poseído por el Espíritu Santo. Esto reflejó un signo del bautismo del Espíritu Santo. También, se describió al pentecostalismo como un fenómeno típico de la cultura de las clases populares. Además, se le catalogó como una religión oral que se expresaba en símbolos, cantos, danzas y emociones preconceptuales. Por ende, de estas locuciones no se podía esperar una teología explicita y sistematizada.

Esta actividad espiritual fue practicada por los pentecostales, quienes anhelaron una prolongación del Pentecostés, para recibir el bautismo del Espíritu Santo. Fueron las mismas características que tuvieron los misioneros pentecostales que llegaron al Perú. Asimismo, expresaba la vivencia de la santidad de Dios, bajo una doble dimensión. Primero, en una forma vertical, cuando él o ella reproducían la santidad de Dios. Segundo, en una línea horizontal cuando él o ella desarrollaban esa santidad, en relación al prójimo y al mundo. De esta forma, ser pentecostal significaba comprometerse con la historia y con el mundo de los seres humanos en una forma plena, como expresión de la fe en Dios, a través de la obra del Espíritu Santo. El hablar en lenguas garantizaba una verdad superior a los miembros del movimiento, afirmando su dignidad contra el sistema de opresión y anudando practicas religiosas habituales.

Por otro lado, el Movimiento Pentecostal, estaba dividido en dos grupos, los que enseñaban el camino hacia la salvación en dos etapas y los que lo enseñaban en tres etapas, en la forma siguiente:

A) El primer grupo, los que creían en las dos etapas espirituales: (1) El nuevo nacimiento, (2) La santificación, separada de la conversión en tiempo, llamada la “segunda bendición” o “bautismo del Espíritu Santo” con glosolalia.

B) El segundo grupo, los que profesaban en las tres etapas espirituales: (1) El nuevo nacimiento, (2) La santificación separada de la conversión en tiempo y en esencia, llamada “segunda bendición”, santificación anticipada en el tiempo. Aquí el Espíritu Santo solo puede llegar a los corazones purificados, (3) El Bautismo del Espíritu Santo con glosolalia.

Por otro lado, en EE.UU., el fundamentalismo ya se había establecido en el siglo XIX en los sectores conservadores de la Iglesia histórica. En la segunda década del siglo XX, floreció el fundamentalismo como un signo de reacción agresiva a la hermenéutica histórica de la Biblia. Asimismo, aparece como una reacción de una fe que se sentía amenazada por el avance del secularismo y de una ciencia que niega la realidad de lo supernatural.

Asimismo, con respecto a la fundación de Las Asambleas de Dios de los EE.UU., obedeció básicamente a dos razones. La primera, a la necesidad de muchas iglesias y líderes ministeriales envueltos en el fervor del movimiento pentecostal, de dar libertad al Espíritu Santo dentro de un clima de orden y decencia espiritual. La segunda razón fue establecer un mecanismo de defensa frente a la crisis teológica que estaba afectando al cuerpo de Cristo, que permitiese si fuere el caso, contender ardientemente por la fe, esto era defender la sana doctrina que fue dada a los santos.

Cuando el Concilio General de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos fue constituido en Hot Springs, Arkansas, en abril de 1914, ya existían diferentes grupos de pentecostales. Esta organización defendió la posición de W. H. Durham, en la cual se refería que el camino de la salvación tiene dos etapas, la salvación y el Bautismo del Espíritu Santo. Asimismo, tenían un consenso doctrinal edificado sobre las cuatro bases cristológicas, como se explicó en párrafos anteriores. En todo momento Las Asambleas de Dios se opusieron a toda alta crítica radical de la Biblia y a todo modernismo e infidelidad de la Iglesia. Sus miembros se habían caracterizado por cinco valores implícitos: la experiencia personal, la comunicación oral, la espontaneidad, la preocupación por la otra vida y la autoridad de las escrituras.

El mismo año en los Ángeles, EE.UU., empezó a tomar cuerpo una corriente basada en cierta revelación que exaltaba el nombre de Jesús como anteponiéndolo al Padre Eterno, a cuyos seguidores se les empezó a conocer con el nombre de "Solo Jesús". Las Asambleas de Dios, como medida preventiva, organizaron un comité encargado para la preparación de declaración de verdades fundamentales. De esta manera, en 1916 varios ministros de Las Asambleas de Dios de los EE.UU., bajo la Dirección de Daniel W. Kerr, redactaron la Declaración de Verdades Fundamentales. Esta contenía una larga sección donde se sostenía el punto de vista ortodoxo de la Trinidad. Estas verdades servían de base para la unidad entre ministros. Se consideraron especiales para un Evangelio Completo. Asimismo, para identificar los lineamientos teológicos de los misioneros pentecostales que estuvieron en los

pueblos de Yungay y Caraz, es necesario revisar los dieciséis puntos de estas verdades fundamentales:

1. La inspiración de las Escrituras: la Biblia es la palabra de Dios, la única regla infalible de fe y conducta, por haber sido inspirada por el Espíritu Santo. Asimismo, es superior a la conciencia y a la razón.

2. El Dios único y verdadero: La creencia que existe un solo Dios verdadero. Se ha revelado como el Creador de todas las cosas y que existe eternamente como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

3. El hombre, su caída, redención y esperanza: El hombre fue creado por Dios en estado de inocencia, pero a consecuencia de la desobediencia adquirió una naturaleza pecaminosa y quedó sujeto a la condenación eterna. Su única fuente de redención y esperanza de vida eterna está en el sacrificio de Jesucristo en la cruz del Calvario y su resurrección de entre los muertos.

4. La salvación del hombre: La salvación se obtiene cuando el hombre se arrepiente de sus pecados y acepta por la fe el perdón de Dios ofrecido a través de Jesucristo. Además, es justificado por la gracia.

5. La santificación del creyente: La santificación es un estado de gracia al cual entra el creyente al aceptar a Cristo, e implica separarse de la mundanalidad y consagrarse a Dios, procurando vivir en un estado de pureza moral mediante la ayuda diaria del Espíritu Santo.

6. El bautismo en el Espíritu Santo: El bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia espiritual diferente a la salvación y posterior al nuevo nacimiento en Cristo. La manifestación de que se ha recibido es hablar en otras lenguas, no por propio impulso del hombre, sino bajo la dirección del Espíritu Santo. Es dado para capacitar al creyente en el cumplimiento de la Gran Comisión.

7. La sanidad divina: Se recibe por fe con base en el sacrificio expiatorio de Cristo.

8. La Iglesia: La Iglesia es el cuerpo místico de Cristo, está compuesta por cada creyente nacido del Espíritu cuyo nombre está escrito en el libro de la vida y su propósito es adorar a Dios, evangelizar al mundo, edificar a los fieles y llevar a cabo la obra social. En un sentido amplio todo creyente es un ministro,

llamado para servir, testificar, interceder y contribuir, aunque también han sido provistos un llamamiento específico y un servicio escrituralmente ordenado por Dios para los ministros de la Palabra.

9. La mayordomía financiera: Con respecto a la mayordomía financiera es deber y privilegio de todos los cristianos, que como fieles mayordomos de Cristo contribuyen al sostenimiento y extensión de la obra con sus ofrendas, primicias y diezmos.

10. El arrebatamiento de la iglesia: El arrebatamiento de la Iglesia ocurrirá cuando Jesucristo regrese por los suyos, en este momento los que hayan muerto siendo salvos, serán resucitados primero y trasladados junto con aquellos creyentes que se encuentren vivos, para estar con el Señor por la eternidad.

11. La segunda venida de Cristo y el reino milenial: La segunda venida de Cristo en gloria será cuando el Señor regrese con sus santos a la tierra para establecer su reinado físico y visible por mil años. Este reino milenial traerá paz universal y el cumplimiento de las promesas hechas a Israel en el Antiguo Testamento.

12. El juicio final de los incrédulos: El juicio final será para todos los impíos que rehusaron aceptar a Jesucristo. Ellos, junto con Satanás y los ángeles caídos, serán arrojados al lago de fuego donde estarán por la eternidad.

13. Los cielos nuevos y tierra nueva: Habrá cielos nuevos y tierra nueva, donde morará la justicia. Allí vivirán todos los santos por la eternidad.

14. El bautismo en agua: Es necesario el bautismo en agua por inmersión, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Es un sacramento para la Iglesia, un testimonio público de la fe del creyente que ha aceptado a Jesús como su Salvador.

15. La santa cena del Señor: La santa cena es también un sacramento para la Iglesia, del que participan los miembros de la congregación que ya fueron bautizados en agua, como un símbolo de nuestra unión con Cristo. Es un recordatorio de su sufrimiento y muerte y un anuncio de su inminente retorno.

16. La desaprobación de doctrinas erróneas: Se desaprueba todo credo herético, por la confusión y división que causa en el pueblo del Señor.

Los misioneros pentecostales Forrest Barker, su esposa Ether York, su hija Ester, el joven Raymond Hurlburt, Pablo Cragin, su esposa Eunice y la madre de esta última, Flora viuda de Hogan, arribaron al Perú bajo la representación de Las Asambleas de Dios de los EE.UU. Si bien es cierto, que en esta investigación no se ha podido encontrar alguna producción teológica de ellos, pero sabemos que sus funciones en territorio peruano lo realizaron bajo estos dieciséis puntos de las Verdades Fundamentales. Esta regla fe, fue un principio primordial de la organización asambleísta, en la cual, todo misionero tenía que cumplirla para lograr la meta establecida.

En el caso de la Familia Barker y Hurlburt enfatizaron más el punto cuatro, sobre la salvación del hombre. En todos los pueblos andinos de Ancash, que estuvieron, predicaron que la salvación se obtiene cuando el hombre se arrepiente de sus pecados y acepta por la fe el perdón de Dios ofrecido a través de Jesucristo. Además, estaba presente en el discurso la redención y esperanza de vida eterna en el sacrificio de Jesucristo en la cruz del Calvario y su resurrección de entre los muertos. Todas las actividades que realizaron fueron de índole evangelísticas.

Esta fue una de las creencias primordiales para cumplir el mandato de asumir la responsabilidad de llevar el Evangelio, como una tarea fundamental de Las Asambleas de Dios del Perú. Por otro lado, conforme al punto seis de las verdades fundamentales y como una segunda etapa, buscaron la experiencia del bautismo del Espíritu Santo en la vida del creyente, como una prolongación del Pentecostés. Los misioneros con sus pequeños grupos de congregantes, buscaron el regreso de un nuevo Pentecostés. Y es aquí que la espontaneidad se reflejó en una especie de pasión por las almas, por los indígenas.

La cosmovisión de los misioneros pentecostales fue que las almas se encontraban perdidas por el pecado y que la única manera de salvarlos espiritualmente fue la de entregarles el mensaje de salvación en la forma más sencilla y hasta los más profundo posible. En realidad buscaron la experiencia

con el Espíritu Santo, pero por circunstancias del contexto ancashino para establecer la obra pentecostal y sobre todo las persecuciones de que fueron victimas, no pudieron alcanzar este logro espiritual. Pero de todas maneras, dejaron una pequeña congregación en el pueblo de Yungay, al mando de los propios fieles de la comunidad pentecostal.

De igual forma, el que dejó precedentes teológicos fue el misionero norteamericano Pablo Cragin, quien por motivo de sus progenitores tenía un trasfondo Congregacional. Asimismo, participó más directamente en los acontecimientos del avivamiento pentecostal a comienzos del siglo XX en Topeka, Kansas, porque residió en ese lugar. Esta influencia marcó su vida, para descubrir sus motivaciones misioneras, que los llevaría a desplayarse en un acto de fe, hacia el Perú. Como se describió en párrafos anteriores, este misionero tuvo que desplazarse por diferentes pueblos de Ancash, Perú, con la finalidad de establecer la obra pentecostal. El único lugar que permaneció un buen tiempo fue en Caraz, donde constituyó una congregación.

En la pequeña congregación tuvo la confianza necesaria para exponer sus ideales teológicos. Exponía discursos de sufrimientos y persecuciones por proclamar las buenas nuevas del Evangelio en las regiones andinas, paralelo a la que pasó Jesucristo en la Cruz del Calvario. Le gustaba comparar a Jesús hecho carne, con su propia vida en el ministerio. Reflexionaba constantemente sobre el sufrimiento humano de los indígenas con el rostro de Dios, presente en el reino de Dios. Mostró el amor de Dios hacia sus enemigos. Pablo Cragin tuvo más acercamiento a la realidad que Forrest Barker. Pablo no solo se preocupaba por la necesidad espiritual, sino también, por la necesidad material de los pobladores y pudo entender que era parte del sistema político y religioso de la época.

Desde el punto de vista teológico, el acontecimiento pentecostal en Caraz -como en cualquier otro país del mundo-, fue una experiencia religiosa de lo Divino. Dicha experiencia representaba una prolongación ritualizada del suceso pentecostal originario, cuya pretensión y necesidad fue la de expresar la esencia

del cristianismo. Asimismo, la pentecostalidad en su intensidad de una espiritualidad repetitiva de la vida cristiana primitiva, hacía las veces de mito fundacional.

El pentecostalismo adopta una ética de separación del mundo que pone al grupo elegido "fuera" de la trama social y lo coloca algunas veces de espaldas al cambio social. Si bien es cierto que se rechaza al mundo organizado, ese aparente aislamiento, que toma formas de un rigorismo ético de “no tomes”, “no fumes”, “no bailes”, “consérvate puro” y de "sociedades sustituidoras" de la sociedad real, no es sino una respuesta a la marginación de la que son objeto por parte de las sociedades religiosas predominantes y de los grupos de poder económicos y políticos.

Pablo, fue todo lo contrario, porque educaba a un grupo pequeño de pobladores, para que participaran del desarrollo social de su contexto local. Estas actitudes del misionero, fueron muy importante para el desarrollo de su teología pentecostal. Esto le permitió no solo predicar las buenas nuevas del Evangelio para una salvación espiritual de alma de los pobladores, sino también, para mejorar la calidad de vida de las personas de un contexto de pobreza, que sufrían la explotación y marginación de parte del sistema de gobiernos políticos y católicos. Asimismo pondría atención al analfabetismo de gran porcentaje en el Callejón de Huaylas y a las enfermedades contagiosas que afloraron en ese periodo republicano, donde diariamente fallecían decenas de personas.

Cuando Pablo Cragin realizaba las evangelizaciones al “aire libres,” ó dentro de la congregación, enfatizaba a sus fieles que el sistema de esa época los oprimía, porque la población se los permitía. Debajo de los discursos de consolidación y de las enseñanzas en el discipulado, enfatizaba que Dios estaba interesado por liberarlos de la opresión y la miseria. Asimismo, resaltaba la presencia del Espíritu Santo como un renovador de la vida y del sistema social. Sin embargo la reflexión teológica que marcó su experiencia del bautismo del Espíritu Santo en los eventos que originaron el movimiento pentecostal en los EEUU, encontrará su renovación en el derramamiento del Espíritu, acaecido en

Caraz durante los años 1927 y 1928 como veremos en el próximo capítulo.

CAPITULO II
LOS MISIONEROS HOWARD CRAGIN Y LEIF ERICKSON (1925-1928)

2.1 Retorno de los Cragin a Lima

Howard Wittemore Cragin (1885-1945) y su esposa Clara May Harrel (1886-1954) fueron los pioneros del pentecostalismo en el Perú en 1911. Howard Wittemore Cragin nació el 17 de Junio de 1885, en Topeka, Kansas, EE.UU. Sus padres fueron los misioneros, Frandpa Francis Cragin y Catarina de Cragin. Fue el primogénito y le precedían sus hermanos Pablo y Elena quienes fueron misioneros en Cochabamba, Bolivia. Los rasgos físicos Howard le daban gran apariencia latina. Provenía de una familia de clase media, con una sólida posición económica y social. Sus progenitores pertenecieron a la Iglesia

Congregacional en Texas, EE.UU. y la mayoría de sus familiares paternos y maternos residieron en la periferia de Texas y Kansas.

Sus abuelos y padres de Cragin presenciaron y participaron en los eventos espirituales acontecidos en la primera década del siglo XX, con relación al inicio del pentecostalismo en Topeka, Kansas. Asimismo, tenían ideales anti-esclavistas, viajaron a Liberia, África, a finales del siglo XIX, bajo los auspicios de la Agencia Presbiteriana Western Foreing Missionary Society de los EE.UU., con la finalidad de comprar niños y niñas de diferentes tribus, para darle libertad y formar con ellos Escuelas Dominicales e integrados a la Iglesia. En 1903 Howard ingresó en la Texas Holinness University (Universidad de Santidad de Texas) en Greenville, en el estado de Texas, EE.UU., para realizar estudios para la preparatoria. En este centro de estudios compartió las aulas con muchos estudiantes de diferentes Iglesias del Movimiento de Santidad. En su formación escolar fue instruido en las matemáticas, libros contables, negocios, música, teología, Biblia y el trabajo social, disciplinas que eran parte de la educación clásica de la Universidad y del movimiento.

Durante sus vacaciones acostumbraba acompañar a sus padres a los viajes misioneros hacia los estados de Oklahoma, Kansas, Colorado, Nuevo México y Texas. Después de terminar estos estudios en 1904, ingresa al Instituto Bíblico del Movimiento de Santidad, Peniel, en Texas. Esta fundación se encontraba establecida dentro de las instalaciones de la comunidad Peniel, creada por De Jernett E. C. Dentro del instituto los temas teológicos y doctrinales como la doctrina de la perfección sin pecado y la santificación, jugaron un importante papel en las enseñanzas bíblicas. El inicio del siglo XX marcó la llegada del Movimiento Pentecostal a la escena religiosa de Howard Cragin, quien experimentó su fe, en los acontecimientos espirituales en Topeka, Kansas.

En 1905 ingresa a estudiar teología en la Central Holinness University (Universidad Central de Santidad) en Oskaloosa, Iowa, EE.UU., graduándose de Bachiller el 9 de Junio de 1908. Durante su tiempo de estudios universitarios, también fue ministro de una Iglesia Congregacional en Texas. Contrae

matrimonio con la misionera norteamericana Clara May Harrel el 12 de setiembre de 1907 en Jefferson, Oklahoma, EE.UU. De 1908 a 1910 trabajó con la Unión Americana de Escuelas Dominicales, estableciendo Escuelas Dominicales, repartiendo materiales evangelísticos y realizando obra social para los hispanos de bajos recursos económicos en las diferentes congregaciones de Oklahoma, Colorado y Nuevo México.

En 1910 querían enfrentar otro reto misionero pero fuera de los EE.UU. Deciden viajar al Perú, porque todavía no había sido establecida la obra pentecostal. El 29 de Noviembre de 1910 Howard W. Cragin y su esposa Clara May Harrel, sin los auspicios de una agencia misionera, salieron del puerto principal de Texas, EE.UU., en un viejo barco japonés. Durante el viaje la nave realizó un alto en el puerto de Manzanillo de México. Ellos aprovecharon para visitar el puerto mexicano, pero en el itinerario extraviaron sus pertenencias personales sin encontrarlos. En la desesperación abandonaron la continuación del viaje y son ayudados por un pastor de una Iglesia Bautista, quien los albergó en su Iglesia del pueblo de Colima. Los Cragin estuvieron apoyando a la congregación por espacio de tres meses, hasta que aparecieron sus pertenencias. Después de este incidente continuaron su viaje marítimo, llegando al puerto del Callao, Perú, el 12 de febrero de 1911, convirtiéndose en los pioneros pentecostales que pisaron tierra peruana. Arribaron en forma independiente, guiados por la vocación y el llamado misionero.

Era el comienzo de una nueva experiencia en un país de habla hispana. Días después se trasladaron a la capital de Lima para alquilar una vivienda, relacionarse con los limeños y analizar el contexto peruano antes de iniciar la obra pentecostal. En esos tiempos no había libertad de cultos en el Perú. Mantenían comunicación con la revista “Chile Pentecostal” del vecino país de Chile, para publicar sus labores en el territorio peruano. El mismo año se entrevistó Juan Ritchie, quien tenía un liderazgo en el protestantismo peruano. La finalidad fue solicitar una región para iniciar la obra pentecostal. Al final del dialogo, Ritchie, de procedencia Presbiteriana, no dió la autorizada a los Cragin, porque no aceptaba una experiencia pentecostal dentro del protestantismo

peruano o fuera de ella. Los Cragin optaron permanecer de todas maneras en la ciudad de Lima, tomando las precauciones necesarias.

Durante la estadía, Cragin se desempeñó como profesor de inglés en una comunidad japonesa para obtener un ingreso económico y así solventar los gastos de las necesidades básicas. Realizaban cultos con un grupo de simpatizantes, reuniéndose en sus casas, sigilosamente. El objetivo de estas reuniones fue expandir las buenas nuevas del Evangelio. Asimismo, Cragin consideró seriamente la obra social y educativa promovida en aquel tiempo, tuvo un papel fundamental, pues mostró a las élites liberales y modernizadoras del país, que no eran solo proselitistas religiosos, sino, portadores de una religión moderna y humana a la vez. Además, de la predicación y la enseñanza bíblica, se dedicó al colportaje de Biblias en forma particular. Realizó la traducción de algunos himnos del idioma Inglés al castellano.

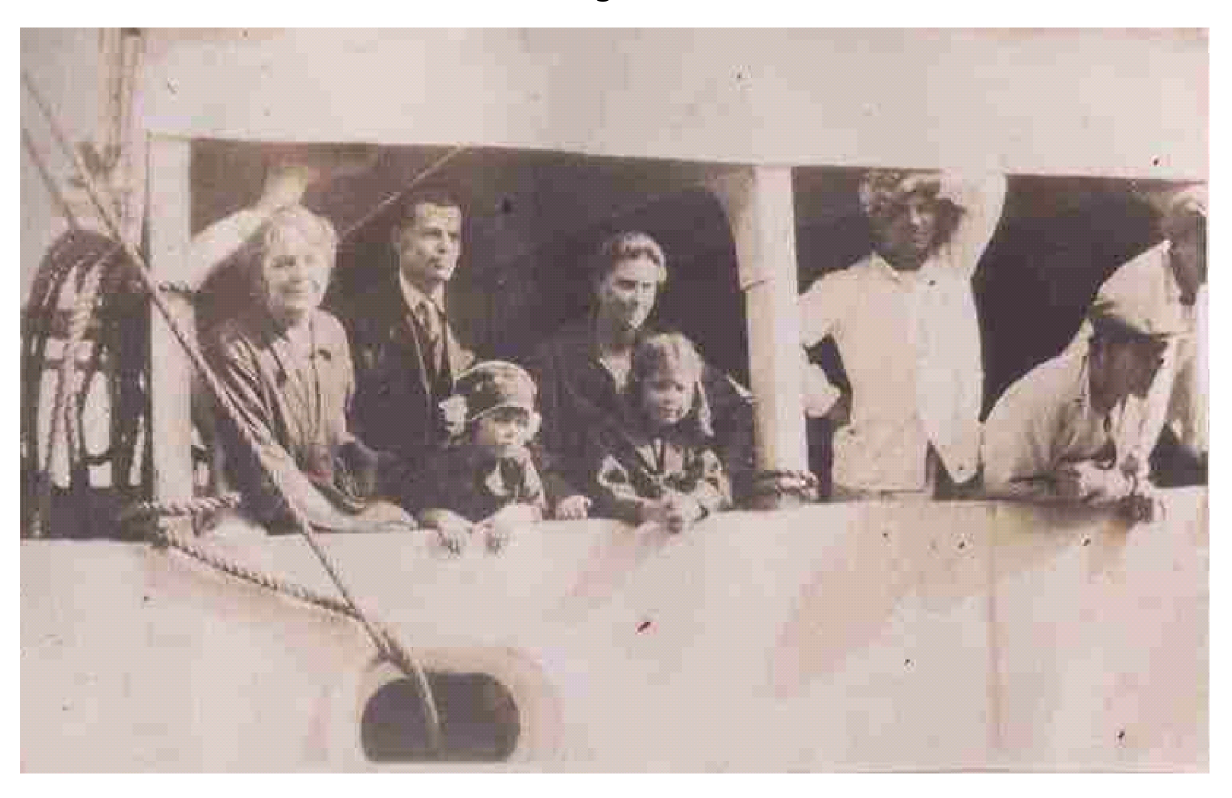
También compuso algunos cánticos y los imprimió con el nombre de "Himnario Pentecostés". Esta traducción constituyó una importante contribución a la Iglesia Evangélica, pues hasta el día de hoy, esos himnos son entonados en las congregaciones pentecostales en el Perú. De esta forma, estuvieron iniciando los preludios del establecimiento del pentecostalismo en el Perú.

Fue el hermano mayor de Pablo Cragin, quien estuvo en los pueblos de Macate y Caraz de la región de Ancash. Howard y Clara permanecieron un corto tiempo en Lima. El mismo año optaron por viajar al vecino país del Ecuador. Llegaron a la capital de Guayaquil en Octubre de 1911. En noviembre del mismo año, se trasladaron a la ciudad de Quito. Establecieron una Iglesia pentecostal y luego se la derivaron a la Iglesia Alianza Cristiana Misionera, permaneciendo hasta 1913. Mantenía comunicación con la revista "Chile Pentecostal" para publicar e informarle el avance de la obra pentecostal. Asimismo, solicitó a este medio de comunicación, algunos misioneros voluntarios de ese país, para que apoyaran la obra. Posteriormente viajaron a la capital de La Paz, Bolivia en 1913, estableciendo una pequeña Iglesia, que pastorearon durante casi cuatro años.

En Agosto de 1917 se trasladaron a un pueblo llamado Agato, provincia de Imbabura, Otavalo, Ecuador. Trabajaron bajo la cobertura de la Alianza Cristiana y Misionera con indígenas del poblado, siendo aceptados progresivamente. Por otro lado, existía oposición de un sector Católico que hostilizaba a los misioneros Cragin. Después predicar un tiempo las buenas nuevas del Evangelio, establecieron una pequeña escuela de educación primaria. Los Cragin estaban convencidos y decididos en cumplir con el llamado divino en el Ecuador. Ellos laboraron y permanecieron en ese país hasta 1923. El mismo año viajaron a California a pasar un tiempo de vacaciones.

Howard y Clara se afilian a Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos y bajo las órdenes de esta institución, decidieron retornar nuevamente al Perú, para establecerse definitivamente en la obra pentecostal De esta manera, arribaron al territorio peruano en 1925, cuando existió un promedio de 4,568 protestantes en el país.

Figura Nº 18



El retorno de la familia Cragin al Perú en 1925

2.2 Cragin invita a Erickson a la obra misionera en Perú

Leif Erickson fue un misionero canadiense con estudios teológicos en la Glad Tidings Bible Institute (Instituto Bíblico de las Buenas Nuevas), en California, EE.UU. Era un misionero independiente y su inquietud misionera comienza en los EE.UU., al escuchar las experiencias trágicas que vivieron los misioneros norteamericanos Forrest Barker y su esposa Ether York, en los pueblos de Yungay y Caraz, Callejón de Huaylas, Ancash, Perú en 1921. Después de concluir sus estudios teológicos en 1924, el reverendo Willis Hoover, pastor principal de la Iglesia Metodista Pentecostal de Valparaíso, Chile, le extendió una invitación, porque estaba buscando un ministro adecuado para que lo sustituyera. Hoover tenía la esperanza que Erickson fuera la persona indicada. Acepta la invitación y se enrumba al lugar, arribando el 31 de Diciembre de 1924. Inicialmente se le encomendó conducir los grupos de oración y otros quehaceres de la congregación. En Junio de 1925 Leif Erickson, recibió una carta del misionero Howard Wittemore Cragin desde el Callao, Perú, solicitando su presencia para trabajar juntos en un viaje exploratorio por la serranía de los Andes peruanos. Así que decidió acceder a la petición y viajó hacia el Perú. Arribó al puerto del Callao el 1 de Julio de 1925.

2.2.1 Viaje exploratorio de las familias Cragin y Erickson hacia Huancayo, Ayacucho y Huancavelica

Howard y Leif permanecieron por espacio de un año en el Callao, indagando el contexto peruano y planificando el lugar que iban a misionar. En 1925, juntos abordaron el famoso ferrocarril central, desplazado por una fuerte locomotora británica. Transitaron por las alturas andinas a más de cinco mil

metros sobre el nivel del mar. Llegaron a la ciudad de Huancayo y permanecieron por espacio de dos semanas para adaptarse a la altura andina. Consiguieron la ayuda de un joven huancaíno de nombre Juan Astete. Este muchacho dominaba tanto el castellano como los dialectos indígenas del sur del Perú y colaboró como interprete cuando los misioneros querían comunicarse con los indígenas en el idioma quechua.

Después decidieron viajar al departamento de Huancavelica. Se trasladaron por tren más al sur, a unos 40 kilómetros. Al final tuvieron que continuar, compraron un asno para cargar sus equipajes y continuar a pie. Con respecto a la presencia de sacerdotes de las Iglesia Católicas, brillaban por su ausencia, porque solo se hacían presentes cuando se celebraban fiestas costumbristas o regionales. Caminaron por valles profundos y planicies inmensas. Algunas noches tenían que dormir en la intemperie sobre el suelo yermo y árido. En cada pueblo que transitaban los misioneros ministraban a las personas lugareñas, por medio del interprete Astete. Se reunían con los pobladores en las plazas y en donde la gente se congregaba para predicarles el Evangelio y cantarles alabanzas en el idioma quechua. Por otro lado, tuvieron opositores que los insultaban con obscenidades. De esta forma, itinerantemente llegaron al Huancavelica.

Este lugar donde habían arribado era una ciudad. Fueron invitados por el gobernador para dialogar con ellos. Asimismo aprovecharon la ocasión para proclamar el Evangelio. Al final del discurso la autoridad política recomendó que abandonaran la ciudad. Luego partieron al departamento de Ayacucho. En su capital de Huamanga, no existía en esos tiempos obra protestante alguna. Los rasgos físicos de Howard Cragin le daban gran apariencia latina. Fue de mediana estatura, tenía el cabello de tono azabache y dominaba bien el idioma castellano. Estas fisonomías facilitaron sus labores misioneras en el lugar. Asimismo realizaban labores de colportaje, ofreciendo Biblias a bajos precios para las personas que profesaban su fe en el Evangelio.

No solo estuvieron en la ciudad, sino, en los pueblos anexos donde existía mucha población. Para llegar ahí, tenían que escalar inmensas

montañas, de cerro a cerro con la única intención de cumplía a cabalidad la misión. Después de algunas semanas Howard y Leif decidieron abordar un camión para retornar a la ciudad de Huancayo. Cuando ellos compararon esta ciudad con los departamentos de Huancavelica y Ayacucho, sentían que estaban en el país de la modernidad. En realidad no consiguieron asentarse en ninguno de los lugares visitados. Días después viajaron a la ciudad de Lima para descansar y coordinar el lugar para establecerse definitivamente.

El 25 de Setiembre de 1925, Leif acudió al puerto del Callao para recibir a su novia Florencia procedente de los EE.UU. Él abordó la nave y la recibió en sus brazos, ofreciéndole la bienvenida al Perú. Ella trajo una cocina y algunos instrumentos culinarios indispensables. Después de algunas semanas, esta pareja de misioneros decidieron contraer matrimonio el día 9 del mismo año. Para el evento religioso invitaron solamente a los fieles cristianos.



Figura Nº 19



Figura Nº 20

Leif y Florencia Erickson en Lima en 1925 y 1926

2.2.2 Entrevista con Juan Ritchie en Lima

Con respecto a las responsabilidades de Juan Ritchie, se llevó a cabo en la ciudad de Lima en 1918 la reunión del Comité sobre Cooperación en América Latina y nuevamente fue visitada por Inman. Este recomendó en el evento que las misiones establecidas en el Perú deberían dividir el territorio peruano de la siguiente forma: La Iglesia Libre de Escocia se encargaría del norte, alrededor de Trujillo y Cajamarca, Los Metodistas, de la región central; y la EUSA, del sur. Cada una de estas misiones aceptó esta propuesta, pero la presencia en la Sierra central de las seis congregaciones que había establecido Ritchie con su Iglesia de la calle Negreiros, pronto causó dificultades. En el sínodo del año de 1920, presidido por él mismo, se discutió la posibilidad que estas congregaciones se unieran a los metodistas. Explicó que por haberse formado

antes de 1917, estarían libres para escoger con quienes querían unirse. Al final de esta reunión decidieron afiliarse al sínodo regional de las Iglesias Evangélicas del Perú Central, denominado así en esos tiempos.

Ritchie como presidente del Comité sobre Cooperación en el Perú, creía que los intereses generales de la Iglesia exigían que el territorio del centro se trasladara a la Iglesia Metodista. Pero sin embargo, persistió en que las Congregaciones Evangélicas de la Región Central, tenían la libertad de afiliarse con las denominaciones que escogían ellos mismos. Pero Ritchie antes de esta decisión, su denominación ya estaba establecida en el centro, donde los metodistas tenían varias obras establecidas

Asimismo, tenía la preocupación por constituir un instituto Bíblico permanente para la formación teológica de sus obreros. Para él la educación en la Iglesia fue lo primordial y afirmaba que los beneficiarios deberían conformarlo los alumnos de las diferentes congregaciones del Perú. Otra preocupación que tenía era la atención a los servicios crecientes que demandaba su Iglesia, de la Calle de Negreiros y las publicaciones de su diario “Renacimiento.”



Figura 21 Nº



Juan Ritchie y sus obreros nacionales en la ciudad de Lima en 1910

De la misma forma, en el ámbito del movimiento protestante alcanzó un liderazgo firme y persistente. El presenció el establecimiento de las primeras Iglesias en el centro del País. Iglesias que, a excepción de la Iglesia de Negreiros, son establecidas después de 1911. Entre las primeras fueron: Huanta, Cerro de Pasco, Huanuco, Matachico, Matagrande, Llocllapampa, Esperanza, Juaja, Concepción, Casapalca, Morococha y Tarma. Tiempo después de la organización del Sínodo Regional de las Iglesias Evangélicas del Perú Central en 1919, las Iglesias desarrollaron un crecimiento e integración notable para su primer tiempo, alcanzando veinticinco Iglesias a inicios de 1920, y cuarenta y cuatro a mediados de 1924. A partir de 1925 Ritchie tenía la necesidad de conquistar otros departamentos de la Sierra Central del Perú,

como por ejemplo, la región de Ancash. Este requerimiento fue una ocasión oportuna para los misioneros pentecostales, quienes anhelaban establecerse en alguna región andina.

Posteriormente a la experiencia misionera en párrafos anteriores, cuando Howard Cragin se encontraba en la ciudad de Lima en 1925, insistía en establecerse en una región de habla quechua, e inclusive estaba estudiando este idioma indígena. Para cristalizar sus anhelos decidió juntamente con Leif visitar las oficinas de Juan Ritchie quien era representante del Comité de Cooperación de América Latina y presidente de las regiones del Perú, donde estaba establecido el protestantismo. De esta forma, Howard y Leif se presentaron en las oficinas de Juan Ritchie para solicitar el permiso respectivo. Ritchie tenía conocimiento que en la sierra central de Ancash, todavía no se había establecido el protestantismo. Así que les sugirió a los misioneros que se trasladaran a Huaraz por ser la capital de Ancash y que era necesario evangelizar según lo acordado en el Comité Local sobre Cooperación de misiones. Después de varias horas de dialogo, los misioneros pentecostales aceptaron la oferta para establecerse en la región ofrecida por Ritchie. Es importante resaltar que Huaraz fue la ciudad más extensa e importante del Callejón de Huaylas

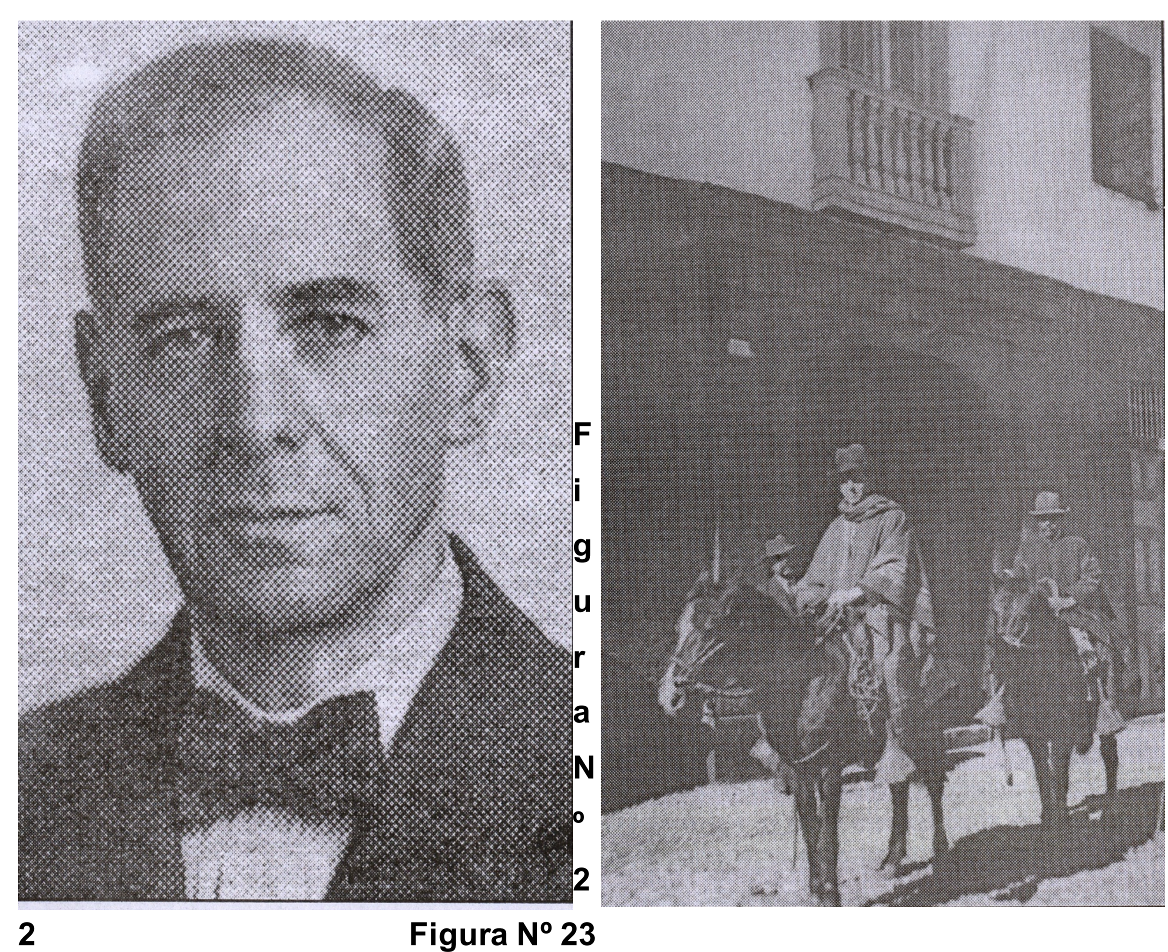


Figura Nº 22

Figura Nº 23

El misionero Juan Ritchie

2. 3 Los Cragin y los Erickson viajan a Huaraz, departamento de Ancash

Leif y Florescencia después de contraer nupcias permanecieron más tiempo en la capital de Lima. Por otro lado, Erickson preparaba los equipajes de su compañero Howard, quien había proyectado con su esposa Clara e hijas viajar a Huaraz, según lo convenido con Juan Ritchie. Para Howard le era fácil trabajar en una zona andina, por su amplia experiencia acumulada en otros países andinos que laboró.

En 1926 Howard W. Cragin, su esposa Clara May y sus hijas Evangelina y Rebeca, abordaron un barco en el puerto del Callao y que los llevaría al puerto de Chimbote. Desde ahí tomaron el tren para llegar hasta su último paradero de Huallanca. Desde ahí, viajaron a pie y alquilaron un par de mulas para llevar sus pertenencias. Transitaron por el corredor del Callejón de Huaylas hasta llegar a la Ciudad de Huaraz el mismo año. Cragin tenía conocimiento que en 1924 su hermano Pablo Cragin había dejado una pequeña congregación en la ciudad de Caraz y que existía la posibilidad de continuar la obra de su hermano. Pero la prioridad fue Huaraz, por que se requería establecer la obra evangélica pentencostal.

2.3.1 Llegada de Howard Cragin y Clara May

A comienzos de 1926 cuando arribaron los Cragin a Huaraz buscaron un lugar para hospedarse y así poder descansar del fatigoso viaje. Como era de costumbre para Howard, comenzó a estudiar el contexto huarasino con la finalidad de obtener información que facilite su propósito de abrir una nueva obra

pentecostal. En todo el departamento de Ancash, considerando su capital de Huaraz, se hablaba el dialecto quechua.

Con respecto a las Sagradas Escrituras que existían en Huaraz, solo circulaban algunas traducciones en castellano. Howard creyó necesario estudiar el idioma quechua, porque tenía la intención de traducir toda Biblia en este idioma. Para esto Howard invitó al joven huancaíno Juan Astete, quien lo había conocido en la ciudad de Huancayo. Asimismo, la misiva la extendió para su hermano Hipólito Astete. Ambos fueron necesarios para la evangelización y la traducción de la Biblia. Cuando llegaron a Huaraz, tradujeron el Evangelio de San Juan al idioma quechua, juntamente con Howard Cragin. Este trabajo fue una estrategia para que muchos pobladores de la ciudad se convirtieran al Evangelio en su propio idioma. Hipólito y Juan con esta actividad fueron los primeros misioneros nacionales de la Iglesia de Las Asambleas de Dios del Perú.

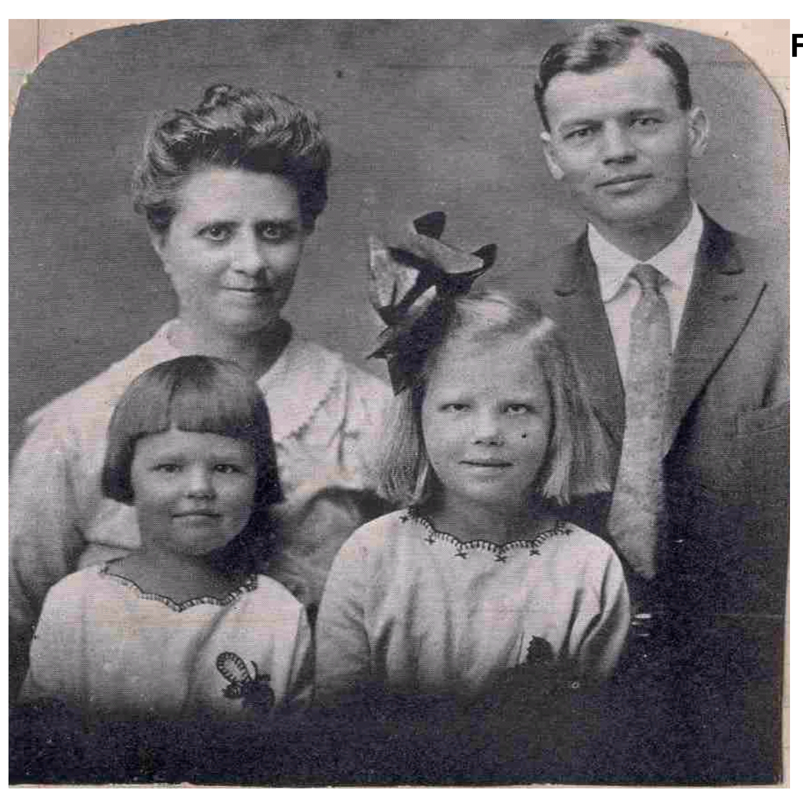


Figura Nº 24

La familia Cragin en la ciudad de Lima en 1925

En 1926 Cragin alquiló un local en la calle Gamarra, cerca de la Plaza de armas de Huaraz, con el propósito de realizar cultos evangelísticos y brindar enseñanza bíblica todos los días, para las personas que estuvieran interesadas en conocer los textos bíblicos. En corto tiempo fueron incrementándose los adherentes en la congregación. Uno de sus primeros convertidos fue en Huarasino Víctor Frisando quien tenía el oficio carpintero y sufría ataques epilépticos. Después se sumaron otras personas que habitaban en los contornos de Huaraz, como Erasmo Maldonado e Ignacio Caro Sánchez Trujillo.

Por otro lado, La Iglesia Católica, a través de su obispado en Huaraz, tenían conocimiento de que el misionero Cragin estaba realizando cultos evangélicos y repartiendo el Evangelio de San Juan en el idioma quechua. El clero enviaba espías con la finalidad mantenerse informado de las actividades y desarrollo de la congregación pentecostal.

Figura Nº 25

ELDEPARTAMENTO
DIARIO DE LA TARDE
Programa fundamental: Obras de vialidad.
Director—Gonzalo Salazar

GACETA LOCAL.

Templo protestante.

En la primera cuadra de la calle de Gamarra, a poca distancia de la Plaza de Armas, ha quedado instalado el templo de los pastores protestantes que desde hace pocos meses han fijado su re cidencia en esta ciudad.

Todos los días a las 7 p. m. celebran sus ceremonias religiosas con cantos y explicaciones de la biblia las que se ven muy concurrídas por sectarios y noveleros

Diario El Departamento del 27 de Agosto de 1926.

De esta forma, en 1926 Cragin logró establecer en forma permanente la primera obra pentecostal en Huaraz.

2.3.2 Llegada de Leif Erickson y Florencia

Asimismo, Leif Erickson y su esposa Florencia decidieron apoyar a los misioneros Howard Cragin y su esposa Clara May, quienes se encontraban trabajando en su congregación de Huaraz. Del mismo modo, a principios de julio de 1926, desde la capital de Lima, se trasladaron al puerto del Callao para embarcarse en un vapor chileno rumbo al puerto de Casma. Este ancladero se encontraba a 400 kilómetros al norte del Callao. Durante el viaje permanecieron

en la bodega de carga, siendo muy incomodo, por las fuertes corrientes del agua del mar que golpeaban la nave. Cuando llegaron a Casma descendieron con todos sus equipajes para luego alquilar algunas acémilas de carga. El trayecto para viajar a Huaraz fue muy arduo porque tenían que transitar 120 kilómetros de distancia.

Igualmente, arrendaron un caballo para facilitar el desplazamiento de Florencia, mientras que Leif, viajó caminando. Durante el recorrido pasaron por diferentes pueblos andinos del departamento de Ancash. En los atardeceres pernoctaron en viviendas de campesinos rurales, con la finalidad de dormitar, protegiéndose de los aguaceros. El trayecto fue fatigoso y peligroso porque anduvieron por las cordilleras, precipicios, zonas desérticas, quebradas sinuosas y otros lugares donde frecuentaban asaltantes en los caminos. En diversas oportunidades los misioneros presentaban algunos malestares como, vértigos, nauseas y vómitos, producto del transito por la altura andina.

Cuando llegaron al Callejón de Huaylas se quedaron maravillados por sus inmensas montañas. Durante el transito por el lugar se encontraron con Erasmo Maldonado y su familia, quien fue el juez de paz del distrito de Pampa. Después de este recorrido, llegaron a la ciudad de Huaraz a finales de julio de 1926. Para los Erickson fue una gran oportunidad para proclamar el Evangelio en un lugar indígena. Ellos tenían la esperanza que la población los recibiría con gran aceptación. A la entrada de Huaraz, fueron recibidos por Howard Cragin, su esposa Clara May y otros acompañantes Huarasinos. La familia Erickson fueron trasladados al hotel América, ubicado en el mismo centro de la ciudad, para que reposaran del fatigoso viaje.

El mismo día que llegaron los Erickson, se congregaron en la Iglesia que pastoreaba Howard Cragin. Fueron recibidos con beneplácito y aceptación, sobre todo las mujeres, simpatizaban rápidamente con Florencia. Esta aptitud hacia los misioneros fue favorable para trabajar en la obra pentecostal, a pesar que se rumoreaba que todo extranjero norteamericano que se encontraba en el Perú, tenía la misión de comprar gradualmente las tierras peruanas como una estrategia de EE.UU., para aplicar su dominación capitalista progresivamente.

Erickson y Florencia tuvieron la seguridad y la confianza para establecerse en Huaraz. De esta manera ayudaron a los Cragin en la Iglesia. Erickson fue un misionero que siempre observó de cerca la cultura andina. Cuando en Huaraz se realizaban fiestas costumbristas en la plaza de armas, registró las diversas fiestas y la vida social de la gente de Huaraz y de los pueblos aledaños. Erickson tomaba lectura de las celebraciones como los placeres humanos, que estaban esclavizados por el licor y como infelices en medio del desenfreno. Asimismo, notó que la población tenía estructuras mentales de supersticiones y fanatismo por la devoción de imágenes que se encontraban en las Iglesias Católica. Al visualizar estas actividades consideró también que en cualquier momento esta población estaría en contra de ellos y atentarían contra sus vidas, igual como les sucedió a los otros misioneros en Yungay, Caraz.

Leif y Florencia tenían por costumbre recoger algunas mujeres y niños de sus casas, para acompañarlos a los cultos de la Iglesia. De la misma forma, al término de la misma, los conducía nuevamente a sus hogares. Esta acción fue realizada con la finalidad de construir las relaciones de amistad con ellos. Por estos gestos solidarios, la Iglesia comenzó a crecer numéricamente en miembros. Muchos de ellos eran administrados por los Cragin y los Erickson.

Después de un tiempo, Leif Erickson sintió la necesidad de predicar en otros pueblos y aldeas, aledañas de Huaraz. El mismo año de 1926 arribó a la ciudad de Huaraz, el misionero nacional Juan Astete, quien fue hermano de Hipólito Astete. Erickson aprovechó su presencia para coordinar y proponerlo como guía de su viaje exploratorio. Es así que Leif Erickson y Juan Astete tomaron un par se asnos para cargarlos con Bíblias y vestimentas y se dirigieron rumbo al pueblo de Pira. Fue el mismo trayecto que utilizaron los Erickson para llegar a Huaraz. Asimismo, Hipólito Astete también los acompañó hasta la entrada del pueblo Pira, para prevenir cualquier situación que se pudiera presentar.

Anteriormente el sacerdote de Pira, había quemado todo material evangelístico protestantes que tenían los habitantes del pueblo. Cuando los

misioneros llegaron al poblado, sus habitantes tenían miedo en recibirlos. No querían ni siquiera dirigirles la palabra por el temor que había causado el representante del clero católico. Esa noche tuvieron que pernoctar a la intemperie. Al día siguiente, comenzaron a predicar al aire libre, expresando testimonio sobre el desarrollo de la Iglesia de Huaraz y el progreso espiritual que habían experimentado sus congregantes. En forma gradual la población de Pira comenzó a entrar en amistad con los misioneros. En las actividades evangelísticas fueron convertidas al Evangelio las hermanas Juana y Francisca Muñoz. Ellas fueron unas jóvenes solteras que ejercieron la docencia en el colegio nacional del pueblo. Más adelante impactarían con el Evangelio en varios pueblos de esta región

Después de varios días de labores, salieron del pueblo y se dirigieron hacia otros caseríos para proclamar las buenas nuevas del Evangelio. En el trayecto recibieron insultos y atropellos verbales de algunos pobladores que no querían tener contacto con los misioneros. Un anciano muy amable les invitó a su vivienda para que descansaran y tomaran alimentos. El mencionado hospedador resultó ser el juez de Paz de la región, de una condición económica de clase media. Los misioneros predicaron a los hijos de esta autoridad quienes les brindaron la habitación principal para que realizaran un culto evangelístico. Luego continuaron su viaje hacia el oeste, con dirección al distrito de Pampas.

Cuando llegaron al pueblo la gente se reunió para escucharlos y simpatizaban con ellos. Después se trasladaron al pueblo contiguo de Colcabamba donde muchos pobladores tomaron la decisión de fe, como cristianos. Posteriormente se marcharon al distrito de Cajamarquilla. En este lugar encontraron hojas arrancadas de la Biblia por todos los lugares del pueblo. Al mismo tiempo, el sacerdote del pueblo logró reunir a un grupo de mujeres fanáticas para ordenarlas a buscar a los misioneros Leif Erickson y Juan Astete con la intención de decomisarle y destruirle toda literatura evangelística que portaban. Asimismo, pretendían humillarlos, agredirlos y expulsarlos del pueblo. Esto fue la consigna del sacerdote del pueblo.

El juez de paz de la región y un grupo de pobladores que simpatizaban con ellos, al tener conocimiento de estas acciones vandálicas, rápidamente asistieron al encuentro con los misioneros pentecostales. Esta actitud positiva de los habitantes, confirmó que todos los pueblos visitados, gradualmente estaban aceptando la presencia de los misioneros y la aceptación del Evangelio. De todas maneras predicaron en el pueblo, con aprobación y simpatía de la gente. Por otro lado, Leif Erickson extrañaba mucho a su esposa Florencia y ansiaba encontrarse con ella nuevamente. Después de visitar a varios pueblos andinos, decidieron regresar a la ciudad de Huaraz, para descansar del fatigoso trabajo misionero. Llegaron a Huaraz después de recorrer 140 kilómetros por cerros y quebradas peligrosas.

Cuando llegó a su vivienda fue recibido cariñosamente por su esposa Florencia. El mismo día llegó al hogar ellos, una jovencita de nombre Angélica. Ella fue una acompañante de Florencia, en los días que se ausentaba Leif Erickson. Angélica tuvo por costumbre de orar todas las mañanas con Florencia. Después de seis semanas Leif Erickson y Juan Astete, salieron hacia todos los pueblos donde habían estado antes, con la finalidad de seguir administrando a todas las personas que recibieron la fe cristiana. Cuando estuvieron en aquellos lugares se alegraron por la fidelidad que se mantenían sus adherentes. Posteriormente tuvieron que regresar a Huaraz, porque Florencia estuvo a punto de alumbrar.

A finales de 1926 Florencia dio a luz a dos varones gemelos, pero en el parto fallecieron. Fue una perdida que afligió mucho a la familia Erickson por las ilusiones que tenían en obtener una descendencia. Subsiguientemente a la recuperación de Florencia, Leif salía a su circuito acostumbrado con respecto a volver a visitar los pueblos evangelizados. Asimismo, planificó extenderse a otros pueblos desconocidos como Corpanqui. En este lugar en meses anteriores Agustín Dextre, un abogado que predicaba el Evangelio entre los lugareños del pueblo, fue puesto en la cárcel bajo la acusación de perturbar la fe Católica de los pobladores de Corpanqui. La denuncia la presentó el sacerdote de la parroquia y fue ejecutado por la policía y autoridades de la municipalidad local.

Luego decomisaron y quemaron todos los materiales evangelísticos que portaba Agustín. Cuando llegó Leif y Juan encontraron a la gente muy desanimada y temerosa. Temían tener contacto con los misioneros. De ahí se trasladaron al pueblo de Chiquian donde las autoridades locales y policiales le concedieron la autorización para que reunieran a sus pobladores y expusieran las buenas nuevas del Evangelio. Asimismo, prosiguieron visitar a otros cuatro poblados.

Como siempre, Leif Erickson cruzó la alta cordillera occidental que se levanta sobre la costa peruana para visitar diferentes pueblos, cabalgando en su forzuda acémila. Esta región fue muy peligrosa porque era frecuentada por bandidos y asaltantes de camino. Estos malhechores se escondían entre grietas y hendiduras, a lo largo del trayecto para sorprender y despojar a sus victimas de sus pertenencias. Muchas veces la victimas eran despojadas de sus de sus animales, dinero y vestimenta. No hubo incidencia alguna durante el viaje. Después de esta ocurrencia llegaron al pueblo de Huallyacayán. En este lugar un oficial de la policía les entregó una orden policial escrita, donde se les ordenaba abandonar el poblado inmediatamente, con la finalidad de no perturbar la doctrina de la parroquia Católica del pueblo.

A pesar de la orden policial, ellos permanecieron en el pueblo. Se alojaron en la vivienda de un poblador que simpatizó con ellos. Al siguiente día, en el patio de la vivienda de los hospedadores, se realizó un culto evangelístico nocturno, con las personas que desearon participar con los misioneros. Al amanecer egresaron del pueblo con dirección a Pampas Chico. El alcalde del lugar los recibió cordialmente y fueron informados que las hermanas Juana y Francisca Muñoz, estuvieron ejerciendo la docencia en el colegio del pueblo. Además habían sido de gran bendición porque predicaban el Evangelio y muchos estudiantes del colegio se convirtieron al cristianismo. En aquel pueblo Leif Erickson y Juan Astete evangelizaron a varias personas, por supuesto, con la ayuda de las hermanas Muñoz. De ahí se trasladaron a otros pueblos aledaños, realizando la misma labor evangelística y con la misma pasión por los indígenas. De esta forma, captaban adherentes en forma progresiva.

A término del itinerario trazado, regresaron a la ciudad de Huaraz. Leif al estar nuevamente con su esposa Florencia intercedieron en oración por el hermano Agustín Dextre, quien se encontraba detenido en la cárcel de Huaraz. Fue defendido por un brillante abogado, probando que las acusaciones de su patrocinado eran falsas. Sin embargo, en la audiencia judicial dictaminaron que se mantuviera detenido. Agustín tuvo cinco hijos antes de convertirse en cristiano. Un día, una mujer indígena trajo al domicilio de los Erickson una niña de 11 años para que estuviese con ellos. Se trataba de Estela Dextre, hija de Agustín. A partir de ese momento Florencia tenía como acompañantes a Estela y Angélica. Las dos eran tan distintas, una de la otra, con respecto al color de su piel como en la disposición de su carácter.

En diferentes ocasiones, Leif Erickson recibía invitaciones de los habitantes que se habían convertido al cristianismo, situados en las poblaciones que misionaron anteriormente. La finalidad era que enseñase los textos bíblicos y consolidara la fe que profesaban Asimismo, comprendió que su esposa Florescencia, debería acompañarla en sus viajes misioneros del valle de Huaylas, para que sea de gran ayuda en las labores misioneras. De esta manera disfrutaría también de las maravillas de los nevados y valles de la región. Leif compró un caballo para Florencia para que le facilite el transporte en las alturas andinas. Juntos visitaron varios pueblos en el valle de Huaylas, administrando a mucha gente con la palabra de Dios.

Florescencia tenía siempre la particularidad de observar el nevado del Huascarán desde el pueblo de Yungay. En este lugar existía una inmensa población. Por otro lado, un pequeño grupo de pobladores observaban a los misioneros con desconfianza. La Iglesia Católica siempre predominó sobre los habitantes. Con la presencia de los pentecostales, los clérigos comenzaron a perder dominio y liderazgo. Razón por la cual, existió un recelo contra los misioneros, Leif Erickson y Florencia de Erickson. Esta actitud contra ellos, era porque arribaron y predicaron en el pueblo de Yungay. Después de la jornada misionera decidieron regresar a la capital. Cada vez que retornaban a Huaraz

para tomar descanso, apoyaban en la Iglesia que pastoreaba Howard W. Cragin. Esta congregación gradualmente se consolidaba con sus congregantes.

2.3.3 Llegada de Hipólito Astete y Juan Astete

El misionero nacional Hipólito Astete Maraví en coordinación con Howard Cragin decidió viajar al pueblo de Succha para evangelizar a la población. En Marzo de 1926, Hipólito, viajo cuatro días, pernoctando en algunas chozas de ovejeros en las punas gélidas. Cuando llegó al pueblo a Succha, un profesor de nombre Samuel Castillo, reunió a un grupo de pobladores en la plaza de armas, siendo la mayoría jóvenes, para que el misionero expusiera las buenas nuevas del Evangelio. Eran las cinco de la tarde cuando acontecía la evangelización. En esas circunstancias aparecieron el franciscano José Echevarria, juntamente con varias autoridades locales y una muchedumbre católica, quienes se encontraron muy exaltados.

El arribo intempestivo fue la de impedir la evangelización con insultos y amenazas hacia Hipólito y a sus simpatizantes. Enseguida Hipólito intervino para confrontar las ofensas expresadas, recibiendo la contestación del franciscano, “conozco a este cholito protestante seguidor de Martín Lutero”. Instantes después, el cura Echevarria al observar la resistencia, ordenó a sus seguidores que los garroteen a palos a Hipólito y a sus participantes. Luego de este mandato, se lanzaron contra ellos, abofeteándolos, golpeándolos. Ambos bandos, evangélicos y católicos se denigraban y se agredían. Por precaución, Hipólito se retiro del lugar con su gente, para evitar consecuencias mayores. En la noche, se hospedó en la casa del profesor Castillo para recibir alimentos y descansar para el siguiente día.



Figura Nº 26

El misionero nacional y traductor del quechua, Juan Astete

Después de estos hechos, al día siguiente del 26 de Marzo de 1926 a tempranas horas, un grupo de pobladores enfurecidos y liderado por una señora católica, hicieron su presencia en la casa del Sr. Castillo para agredir y expulsar al misionero Hipólito. La turba comenzó a usar la fuerza física para violar el domicilio, pero la intervención del Sr. Pánfilio Sánchez con revólver en mano trato de neutralizarlos, pero todo fue inútil. Ingresaron y los sacaron al misionero Hipólito en paños menores y le empezaron a lanzar garrotes en todo el cuerpo hasta dejarlo inconciente. Cuando estaban a punto de rematarlo intervino la esposa del profesor Castillo para solicitar piedad por el misionero Hipólito. Su cuerpo se encontraba bañado en sangre, producto de los golpes recibidos. Mientras tanto el cura Echevarria arengaba que le quitasen la vida, pero Hipólito recobró fuerza y le exclamó, ¡porque ordenaba estas cosas! Echevarria al escuchar la voz del misionero, optó por retirarse del lugar.

Cuando los atacantes escucharon al la señora del Castillo, reaccionaron y neutralizaron por unos instantes sus acciones. Luego le dieron cinco minutos para que el misionero Hipólito Astete abandonara el pueblo de Succha. Hipólito se levantó del suelo, recobrando fuerzas y con el brazo derecho y cráneo fracturado. Rápidamente le ataron sus pertenecías en su espalda para que inmediatamente saliera de la casa. Cuando salía de la vivienda visualizó doscientos cincuenta comuneros aproximadamente, irritados y furiosos, quienes pronunciaban a viva voz darle muerte al misionero. Salió muy lentamente por los dolores de los golpes, cruzando la plaza de armas del pueblo, mientras en una casa de dos pisos se encontraba el cura Echevarria gritando ¿Porque llegaste a este pueblo Católico?, ¿te lo mereces? Por otro lado, un grupo de pobladores enardecidos tramaban esperarlo en las afuera del pueblo, para asesinarlo y tirarlo al río. Mientras otro grupo le siguió hasta la salida del pueblo.

Hipólito a pesar que estaba herido comenzó escalar una colina, con la finalidad de ponerse a salvo de cualquier sorpresa agresiva. Tenía alta fiebre chorreándole sangre en las heridas del cuerpo, incluyendo el brazo fracturado y el rostro hinchado por los hematomas. En el camino se cruzó con un comunero

que venía montado a caballo y con rifle en el brazo. Al enterarse de lo acontecido, le dio protección a Hipólito y este agradeció a Dios a gritos por su resguardo físico. Transitó uno dos kilómetros y medio para llegar al pueblo mas cercano llamado Aija. Asimismo, se cruzó con una señora y al visualizar su condición de herido, lloró amargamente en alta voz y le ayudó acomodar sus pertenencias para que viajara sin dificultad.

En horas de la tarde llegó al pueblo de Aija y pidió que le ayudasen a trasladarse a la oficina de correos. En este lugar envió un telegrama a Howard Cragin, quien se encontraba en Huaraz, informándole de los hechos acontecidos y del estado critico que presentaba, con el titulo, "Masacre en Succha". Después de esta diligencia, se presentó ante las autoridades, el Sr. Sub-prefecto de Aija para presentar la denuncia respectiva. Inmediatamente enviaron a Succha a quince soldados al mando del sargento de apellido Argote, quien profesaba la fe evangélica. La orden fue con el propósito de indagar los hechos denunciados por el agraviado, el misionero Hipólito. En este pueblo el Sr. Vicente Chang, amigo del misionero Howard Cragin, alojó a Hipólito en su vivienda, con la finalidad de curar sus heridas, aplicándole una serie de medicamentos.

Al día siguiente, Hipólito salió del pueblo juntamente con un grupo de arrieros porque se iba a realizar una fiesta costumbrista y quería evitar cualquier situación de peligro. Siguieron la ruta de la cumbre de Yanashallashs para llegar a la ciudad de Huaraz. En este itinerario se encontró con el misionero Howard Cragin quien venía a su encuentro montado a caballo. Howard al visualizar el estado de Hipólito lloró a gritos y agradeció a Dios porque todavía se encontraba con vida. Luego de un tiempo de conversación almorzaron y continuaron juntos con el retorno a Huaraz.

Cuando llegaron a la ciudad de Huaraz, el Prefecto y el juez ya tenían conocimiento de lo acontecido en Succha. Estas autoridades ordenaron al misionero Hipólito que presentara la denuncia respectiva contra sus agresores. Hipólito se mostró en la jurisdicción respectiva para manifestar la su acusación respectiva, pero al final del documento manifestó que perdonaba a todos sus agresores, incluyendo al cura Echeverría. A pesar de esta actitud de Hipólito, las

autoridades denunciaron a los agresores por el delito contra la vida y salud del misionero. Después de un corto proceso judicial se determinó dictar sentencia. Para tal efecto, dispusieron citar a Hipólito para presenciar el dictamen, pero él, nuevamente reiteró por escrito que los indultaba por los hechos acometidos contra su vida. Las autoridades judiciales no le quedaron otra alternativa que cerrar el caso y archivar el juicio contra el cura Echeverría y sus seguidores. Tiempo después, el cura Echeverría se encontró con Hipólito en Huaraz y le dijo que no lo volvería agredir porque no quería ser enjuiciado.

4 Persecución de los católicos en Huaraz

Los misioneros pentecostales se establecieron gradualmente en la ciudad de Huaraz. Primero arribaron Howard Cragin, su esposa Clara May y sus hijas Rebeca y Evangelina. Después lo hicieron Leif Erickson y su esposa Florencia. Posteriormente, vinieron los misioneros nacionales, los hermanos Hipólito y Juan Astete. Subsiguientemente, en las próximas secciones se describirá el arribo de los hermanos de Leif Erickson, Walter Erickson y Arturo Erickson.

Este desplazamiento misionero alertó a las autoridades del obispado de Huaraz. Ellos buscaron diferentes estrategias vandálicas para expulsarlos de Huaraz y de sus contornos. Una de las tácticas que utilizaron, fue vaticinar unas series de catástrofes en la región de Ancash, por la presencia de los misioneros pentecostales en la ciudad de Huaraz. Asimismo, El obispo presionó al alcalde de Huaraz, Gustavo Pohl, para que los protestantes salieran de esta ciudad. Sobretodo no podían permitir que el templo de estos misioneros evangélicos, estuviera ubicado a unos metros de distancia de la plaza de armas de Huaraz.

2.4.1 Linchamiento durante el Bautismo en el río Paria

La Iglesia que había fundado Howard Wittemore Cragin en la ciudad de Huaraz, tenía más de un año de establecida. Asimismo, sus miembros de la Iglesia tenían la misma antigüedad en la congregación. Razón por la cual,

Howard creyó conveniente que un grupo de creyentes recibieran el bautismo en agua. Para tal efecto, programó la data y la zona que se realizaría la ceremonia. Esta memorable fecha fue del 27 de febrero de 1927. El lugar escogido fue el río Paria, ubicado en las afueras del pueblo de Huaraz. Howard comunicó a la familia Erickson para que estuvieran en el acto sacramental. Asimismo, con anterioridad estuvo anunciando este evento, internamente y externamente de su congregación evangélica, para tener una regular asistencia de pobladores.

Por otro lado, la noticia llegó a la oficina del obispo de Huaraz, monseñor Juan Domingo Vargas, quien fue informado sobre el acontecimiento que se iba a llevar a cabo. Esta autoridad eclesial preparó toda una estrategia contra los misioneros, Howard Cragin y Leif Erickson. En las liturgias de la Iglesia Católica comunicaban a sus fieles que los misioneros protestantes iban a realizar un acto sacramental diabólico y con falsas doctrinas. Asimismo, afirmaron que esta actividad ilícita iba a ser desastrosa para la ciudad de Huaraz y sus pueblos aledaños. Las consecuencias serían diversos tipos desastres como, hambrunas, sequías, enfermedades, lluvias tormentosas y los desbordes de los ríos. Es así, que el obispo y los sacerdotes de Huaraz alertaron a sus creyentes en las misas, para que evitaran y neutralizaran el bautismo en agua programada por Howard Cragin. Si era posible se usaría la violencia física.

Los candidatos creyentes al bautismo en agua fueron, Víctor Frisancho, Erasmo Maldonado y Samuel Paredes Rodríguez. Cuando llegó el día señalado, en horas de la Mañana, los Cragin, los Erickson, Hipólito Astete y la congregación se dirigieron al rió Paria, para cumplir el mandato de las Santas Escrituras. Asimismo, asistieron algunos simpatizantes de la Iglesia de Cragin. Antes de realizar el sacramento, Howard predicó al aire libre sobre la firme decisión de tomar el bautismo en agua.

Figura Nº 27



Bautismo en el rió Paria

Después de la exposición se dirigieron al río para dar inicio al bautismo. El primero en ingresar a las aguas, fue Erasmo Maldonado. Mientras que la congregación se ubicó en las orillas del afluente para cantar himnos evangélicos, al son del acordeón, guitarra y otros instrumentos musicales. Leif Erickson manipuló su cámara fotográfica para tomar la imagen de la congregación, como un recordatorio del evento bautismal. En esos precisos momentos, visualizaron de lejos a doscientos comuneros, provistos de palos y piedras, que se acercaban rápidamente hacia el lugar donde se hallaban. De pronto lanzaron piedras hacia los concurrentes que participaban del bautismo. Howard al observar esta situación de peligro le preguntó a Erasmo, si quería recibir el bautismo en agua y el respondió afirmativamente: “para vida o para muerte.” Inmediatamente, Erasmo fue sumergido a las aguas para recibir el bautismo. Una vez realizado este acto, salieron todos del lugar, a paso ligero y a la carrera, buscando un refugio para protegerse de las acciones vandálicas que iban cometer la turba, soliviantada por las autoridades de la Iglesia Católica.

Howard Cragin, su esposa Clara May y Erasmo Maldonado, corrieron hacia una choza indígena del lugar. Mientras que Leif se subió a una peña de gran dimensión, para tranquilizar al grupo enardecido y para que desistieran agredirlos. Los siete niños, al mando de la pequeña Evangelina Cragin, se dirigieron llorando hacia un cerco perimetral. De pronto apareció el hermano Teobando Cueva y ayudó a todos los chiquillos, para que saltaran del cerco. De ahí, se encontraron con una chacra y una choza abandonada. Ingresaron a la casucha y llorando comenzaron a orar a Dios. Los restantes congregantes se dispersaron en diferentes direcciones. Todos, en forma desesperada, buscaban algún escondite para proteger sus vidas de sus perseguidores.

Los temerarios indígenas se dividieron en varios grupos. La finalidad fue encontrarlos y darles muerte a todos los congregantes de la Iglesia de Howard Cragin. El primer grupo se dirigió a la choza que había ingresado Howard Cragin y Erasmo Maldonado, para masacrarlos a golpes. Howard fue golpeado a garrotazos hasta dejarlo inconsciente y tenía de sus oreja dañada. Los agresores no conformes con la agresión, cogieron una roca de inmensa dimensión para rematarlo en la cabeza. Gracias a la intervención de Emilio Paredes quien con voz enérgica, les dijo que la policía estaba llegando al lugar. Los criminales al oírlo, se neutralizaron y se dieron a la fuga. Por otro lado, Leif Erickson exclamaba la calma encima de una roca, cuando le arrojaron en su frente una piedra de gran dimensión. Se despeñó desmayado al suelo y fue auxiliado por su esposa Florencia, evacuándolo inmediatamente a un lugar seguro. Leif presentó una fractura a la altura del ojo izquierdo y toda su vestimenta estaba humedecida de sangre. De la misma forma, Clara May, esposa de Howard, la habían sacado de la choza, la derribaron al piso y la arrastraron de los cabellos.

Florencia la esposa de Leif, al observar la situación de su compañera de misiones, adoptó valentía y corrió hasta donde se encontraban los torturadores. Llegando al lugar, les grito que la suelten y la dejasen libre. Los encolerizados indígenas comenzaron a esparcirse a cierta distancia, pero permanecieron de pie con garrotes, piedras, pero sin atreverse a interferir, mientras Florencia

auxiliaba a Clara. Luego la trasladó al lugar donde se encontraba Leif. Asimismo, Hipólito Astete fue golpeado cruelmente. Su cuerpo presentó hematomas de consideración. Los congregantes nacionales de la Iglesia de Cragin, fueron de gran ayuda. Intervinieron para defender a los misioneros extranjeros e inclusive se dirigieron hacia la turba, hablándoles en el idioma quechua. Muchos de ellos fueron muy valientes al enfrentarse con la turba embravecida.

Al mismo tiempo llegaba un grupo de policías para neutralizar los hechos vandálicos. Los revoltosos al observar la presencia policial, comenzaron a lanzarles piedras, para que no intervengan en sus acciones. Los efectivos del orden, como medida de seguridad, dispararon varios tiros al aire, con la finalidad de que la turba se retire del lugar. Las fuerzas del orden capturaron algunos revoltosos que participaron en estas acciones criminales. Asimismo, querían llevárselo detenido a Leif Erickson, pero Florencia no lo permitió. De esta forma la turba se fue del lugar y todo llegó a la tranquilidad. Todos los fieles que participaron en el bautismo se trasladaron a la congregación de Cragin. En este lugar hicieron un recuento de todo lo acontecido, orando y agradeciendo a Dios porque no perdieron la vida. Se curaron las heridas, pero Leif Erickson se encontraba grave por la piedra que le había caído en la frente. Recibió los cuidados intensivos de un médico y de sus familiares. Las personas que participaron en contra los misioneros, no estaban conformes, porque acudieron a la iglesia y vociferaron que iban a volar la templo con dinamita. Esto preocupó a los misioneros y a la congregación, porque era costumbre usar este tipo de explosivo, que comúnmente lo utilizan en las minas y en la construcción de las carreteras. Tomaron las precauciones necesarias, sin dejar de orar a Dios.

2.4.2 La llegada de Walter Erickson y Arturo Erickson

El misionero canadiense Walter Erickson, arribo a Huaraz en mayo de 1927. Fue un hombre de gran ánimo, porque a pesar de haber oído todas las adversidades que habían acontecido en Huaraz, fortaleció con sus palabras de aliento, para seguir continuando en la obra misionera. Walter era un hombre

muy fornido. Trabajó en California manipulando máquinas perforadoras de pozos. Para el no iba ser difícil, viajar a pie o a caballo por las alturas andinas. Cuando se desplazaba a realizar misiones en los pueblos aledaños a la ciudad de Huaraz, lo hacia con tal facilidad, que su hermano Leif le entregaba el mayor peso del equipaje del viaje. Asimismo, hablaba muy bien el idioma castellano. Pues no tenía dificultad en comunicarse con la población oriunda de Huaraz. Leif compartía sus ofrendas con su hermano Walter, porque recibía de la misión, solamente seis dólares al mes.

El 28 de Julio de 1928 el misionero Arturo Erickson desembarcó en el puerto del Callao para principiar su carrera misionera en el Perú. Luego viajo a la ciudad de Caraz donde ya estaban radicados sus dos hermanos Leif y Walter. Había traído consigo una pequeña maquina de imprenta que había sido donada por un pastor de California. De igual forma que su hermano Walter, tenía la pasión por predicar el Evangelio en la región del Callejón de Huaylas.

2.4.3 Ultimas persecuciones en Huaraz

En julio de 1927, se rumoreaba en Huaraz, que nuevamente iban a tacar a los congregantes de la Iglesia de Cragin. El clero Católico, a través de su obispado planeó agredirlos el 28 de Julio, día en que se celebraba las fiestas patrias. La consigna de esta autoridad era que “eliminaran a todos los protestantes”. Cuando llegó el día, el jefe policial de Huaraz, enterado del caso, neutralizó el plan malévolo. Esta intervención evitó otra masacre, que hubiera tenido grandes consecuencias contra todos los feligreses de la Iglesia de Cragin.

Después de algunos meses, los lideres de la Iglesia Católica, no contentos de los que planificaron anteriormente, programaron un último intento, pero esta vez iba a ser más cruel. Este atentado lo habían programado en las fiestas navideñas del 24 de diciembre, para usar el bullicio de la gente y aprovechar un ataque de sorpresa. El obispo de Huaraz afirmó “tengo que defender mi religión, aunque sea necesario derramar sangre para ello.” Con tal

obsesión convocó a una reunión de la gente indígena en unos de los templos Católicos de la ciudad de Huaraz. Desde ahí, comenzó a dar instrucciones para eliminar a los misioneros Cragin, Erickson y a toda la congregación que interviniera para defenderlos. Pero algunas personas piadosas informaron a los misioneros pentecostales los planes que tenían contra ellos.

Howard Cragin inmediatamente envió varios telegramas a los siguientes destinatarios: al Presidente de la República, Augusto B. Leguía, a la embajada norteamericana en Perú y al ministro de Relaciones Exteriores, haciendo de conocimiento del plan malévolo que tenía el obispo de Huaraz. Estas instancias notificadas, coordinaron con el mandatario de la nación. Al día siguiente el mismo presidente, Leguia, personalmente ordenó al prefecto de Huaraz que impida cualquier acto doloso que atente contra la vida de los misioneros extranjeros.

Inmediatamente, el prefecto mandó a llamar al obispo de huaraz para comunicarle lo siguiente, en resumida palabras: “Si hay un levantamiento de la gente indígena esta noche, para atentar contra los misioneros extranjeros, tu serás el primer blanco cuando mis soldados disparen”. Al escuchar el obispo estas palabras de la autoridad local, se dirigió a las instalaciones de una Iglesia donde le estaban esperando una gran cantidad de fieles enardecidos, listos para atacar a los misioneros. El obispo les informó que el plan había sido cancelado y luego todos se dispersaron a sus respectivas viviendas. Después de estos sucesos, las autoridades policiales y judiciales, estaban atentos en la seguridad física de los misioneros y la de su Iglesia. Con esto, marcaría el final de las persecuciones.

2.5 Establecimiento definitivo en Huaraz

2.5.1 Las primeras experiencias del bautismo en el Espíritu Santo

El origen del pentecostalismo se identifica con la reaparición de la glosolalia y otras experiencias carismáticas que habían desaparecido del

protestantismo. Desde 1925 los misioneros Pablo Cragin y Leif Erickson no solo se abocaban a realizar obra de Evangelización u obra social, sino que buscaban una renovación en el derramamiento del Espíritu Santo. El rezago de esta experiencia se debió a las continuas persecuciones que fueron objetos los misioneros en Huaraz y en los pueblos aledaños. Para el año de 1928 estos misioneros tenían un gran número de creyentes en la congregación de Huaraz. Cragin fue consciente que después del nuevo nacimiento de sus creyentes era necesario que sean bautizados con el Espíritu Santo.

Constantemente realizaban cultos de oración y vigilia para experimentar la prolongación del Pentecostés. Pero en realidad no tuvieron la tranquilidad necesaria porque tenían que vigilar constantemente durante los cultos, para evitar ser atacados por el fanatismo Católico, quienes con intención malévola, en varias oportunidades intentaron agredirlos y expulsarlos de la ciudad de Huaraz. De igual forma, cuando se trasladaban a otros pueblos por motivo de evangelización, también fueron victimas de agresiones físicas.

Por esta Razón, el primero que se esforzó para buscar la experiencia del bautismo del Espíritu Santo, fue la familia de Leif Erickson. Esta familia tenía la particularidad de trasladarse cada cierto tiempo al pueblo de Caraz, porque en este lugar se encontraba la congregación que había dejado Pablo Cragin. La estructura de la Iglesia tenía la forma de una casa y según la familia Leif, este lugar fue apropiado para tener la experiencia en el espíritu, como en el aposento alto que narra el libro de Los Hechos de los Apóstoles.



Figura Nº 28

Howard Cragin en su congregación de Huaraz en 1927

En realidad lo que buscaban era un espacio particular. Asimismo, Caraz estaba alejado de la ciudad de Huaraz y no existía el peligro de ser agredidos.

En agosto de 1928 los hermanos Erickson y familia como de costumbre se reunieron en la Iglesia de Caraz para orar. Mientras que los Erickson oraban en una habitación, Angélica Caro, la muchacha que habían adoptado y Florencia se encontraban en otro compartimiento. Durante la oración Leif tuvo una visión de un incendio tras incendio. El pedía a Dios que le revelara la visión. Luego entendió que había llegado la hora del bautismo del Espíritu Santo. Se levantó y acudió a la habitación de Angélica y grata fue su sorpresa cuando la vio. Ella estaba de espalda en el suelo con las dos manos en alto, hablando en lenguas. Leif entendió la visión y volvieron a orar más fervorosamente.

Tal es así, que muchas personas se acercaron a observarlos por los ruidos y manifestaciones corporales que se experimentaba. Algunos curiosos dieron parte a la policía y vinieron bajo las órdenes del sargento Juan Dávila y tres subalternos mas, armados con arma de fuego y sables. El sargento dio la orden de silencio en la congregación y como no le hicieron caso, desenvaino su sable para atacar. Pero luego se calmó y la congregación también. Tiempo mas tarde el sargento Dávila se convirtió al señor y gozó también del bautismo del Espíritu Santo. Este evento espiritual marcó el establecimiento definitivo de Las Asambleas de Dios del Perú.

Otra experiencia similar aconteció el 28 de octubre de 1928. La familia de Howard Cragin, Leif Erickson, los hermanos Walter y Arturo Erickson y las misioneras norteamericanas Ruth Couchman y la adolescente Estela Dextre, se encontraron en la Iglesia de Caraz, con la finalidad de coordinar los trabajos misioneros en el Callejón de Huaylas. Antes de empezar la reunión, todos comenzaron a orar. Mientras que la jovencita Estela Dextre, salió fuera de la casa para recoger agua del río. En el trayecto, esta muchacha resbaló y cayó al suelo, y se dislocó la cadera. Luego Ingreso llorando a la Iglesia y todos los misioneros comenzaron a orar por ella, para que reciba la sanidad. Luego de algunos minutos, Estela fue sanada por Dios, y recibió el bautismo del Espíritu Santo, no solo ella, sino también la segunda hija de la familia Cragin, Evangelina

Cragin. Ambas niñas comenzaron hablar en lenguas desconocidas. Después de esta segunda experiencia, los misioneros sintieron la confirmación de Dios, de establecerse definidamente en Ancash. La renovación del Espíritu Santo, les dió la valentía y el coraje para continuar la obra pentecostal.

La experiencia del bautismo en el Espíritu Santo fue decisiva para el futuro de Las Asambleas de Dios del Perú. Ambas experiencias tuvieron en común muchas cosas. Fue en el mismo lugar de Caraz, estuvieron todos los misioneros juntos, la Iglesia de Caraz tenía la apariencia de una casa y todos oraban juntos. Todas estas características son similares a lo que ocurrió en el aposento alto, en el día Pentecostés, que narra San Lucas, en el Libro de los Hechos de los Apóstoles. Concluimos diciendo que los misioneros desde un principio estaban buscando la prolongación del Pentecostés. Esta fue una de las Verdades Fundamentales de todo misionero de Las Asambleas de Dios.

2.5.2 La revista "Agua de vida y hojas de Sanidad"

En 1928 cuando llegó Arturo Erickson al Perú, trajo consigo una imprenta. Asimismo, su hermano mayor Leif Erickson, quería editar algunos folletos o revistas para informar el avance pentecostal. También observó que serviría como medio de evangelización. Pero ninguno de los hermanos Erickson tenía experiencia en el manejo de imprentas. En toda la región de Ancash, había una enorme necesidad de literatura cristiana. Esto obligó al misionero Arturo a dedicarse a esta labor. En el mes de diciembre del mismo año, salió al público el primer número de la naciente revista, "Agua de Vida" y "Hojas de Sanidad." Tiempo después, Arturo observó la necesidad de un ministerio con campo más amplio. Para tal fin, coordinó con su hermano Leif para trasladarse a Trujillo en el mes de setiembre de 1929. En Trujillo alquila un local y lo usa como una casa editora, bajo la cobertura de Las Asambleas de Dios del Perú. De estos talleres también salieron el himnario "Melodías celestiales", con himnos recopilados de varias fuentes o escritos por ellos mismos.



Figura Nº 29



Howard Cragin y su congregación en la obra de evangelización de 1928

6 Acción social y breves lineamientos teológicos

Inicialmente para Howard Cragin, Leif Erickson y los misioneros nacionales Hipólito y Juan Astete la primera etapa fue el reconocimiento de los diferentes pueblos de la serranía andina y del Callejón de Huaylas. La segunda, fue buscar un centro de operaciones y a la vez establecer la obra pentecostal. La tercera, era resistir la persecución de parte de las autoridades de la Iglesia Católica. Inicialmente se establecieron en Huaraz y en los pueblos aledaños, donde desarrollaron sus acciones sociales y lineamientos teológicos.

2.6 1 Acción social de los misioneros pentecostales

Los misioneros pentecostales contribuyeron en diferentes quehaceres del contexto ancashino, con el propósito de adherirse con el sufrimiento y la miseria de las personas. Florencia, la esposa de Leif Erickson tenía una guardería infantil, con la finalidad de que sus madres tengan el tiempo suficiente para trabajar y ganar el sustento diario de sus hijos. Igualmente Howard Cragin, tenía conocimiento de la minería y en sus tiempos libre descubrió pequeñas vetas de oro, plata y cobre. Esta exploración lo realizaba para contar con fondos económicos para solventar la obra evangélica no solo en la ciudad de Huaraz, sino también, en los lugares donde no había llegado el Evangelio. Asimismo, alfabetizaba a muchas personas en la Iglesia para que aprendan a leer y a escribir. Durante sus viajes misioneros siempre llevaba algo para regalar a la gente. No solo lo hacia para simpatizar con la población, sino como un acto de solidaridad. Cragin era sensible al sufrimiento humano. Ya desde antes, en Nuevo México, EE.UU. Ayudaba a muchas personas latinas, con sus propios medios. Por otro lado, en 1927, Howard Cragin y Leif Erickson fundaron una escuela primaria mixta en Huaraz. Después de la inauguración, contrataron a una maestra titulada para que desempeñara el cargo de directora del colegio. Después de algunos años de funcionamiento y servicio a la comunidad, solicitaron al ministerio de educación el valor oficial de las materias que se enseñaban en la escuela. Posteriormente, las autoridades educativas dictaminaron que no procedía el valor correspondiente, porque solo se podían constituir escuelas para varones y no mixtas. Ante tal actitud del gobierno de educación, Howard Cragin decidió cerrar el colegio y dedicarse a sus labores misiológicas en tierras ancashina.

2.6.2 Breves lineamientos teológicos

En los lineamientos teológicos de los Erickson se puede notar un acento escatológico, porque aducía que las persecuciones y los sufrimientos eran los preludios de la segunda venida de Jesucristo. El sufrimiento de las familias en el contexto de Huaraz, era visto por estos misioneros, como causa del arraigado

del pecado social. La cristología de Leif debe verse en relación con su seguimiento a Jesús, a tal punto que el día del bautismo en el río Paria, casi pierde su vida por causa de su testimonio de fe. El no temía peligro alguno, por lo tanto, no tomaba las precauciones necesarias. Por otro lado, ponía mucho énfasis a la manifestación del Espíritu Santo y que solo a través de él, podía tomar las decisiones en el ministerio.

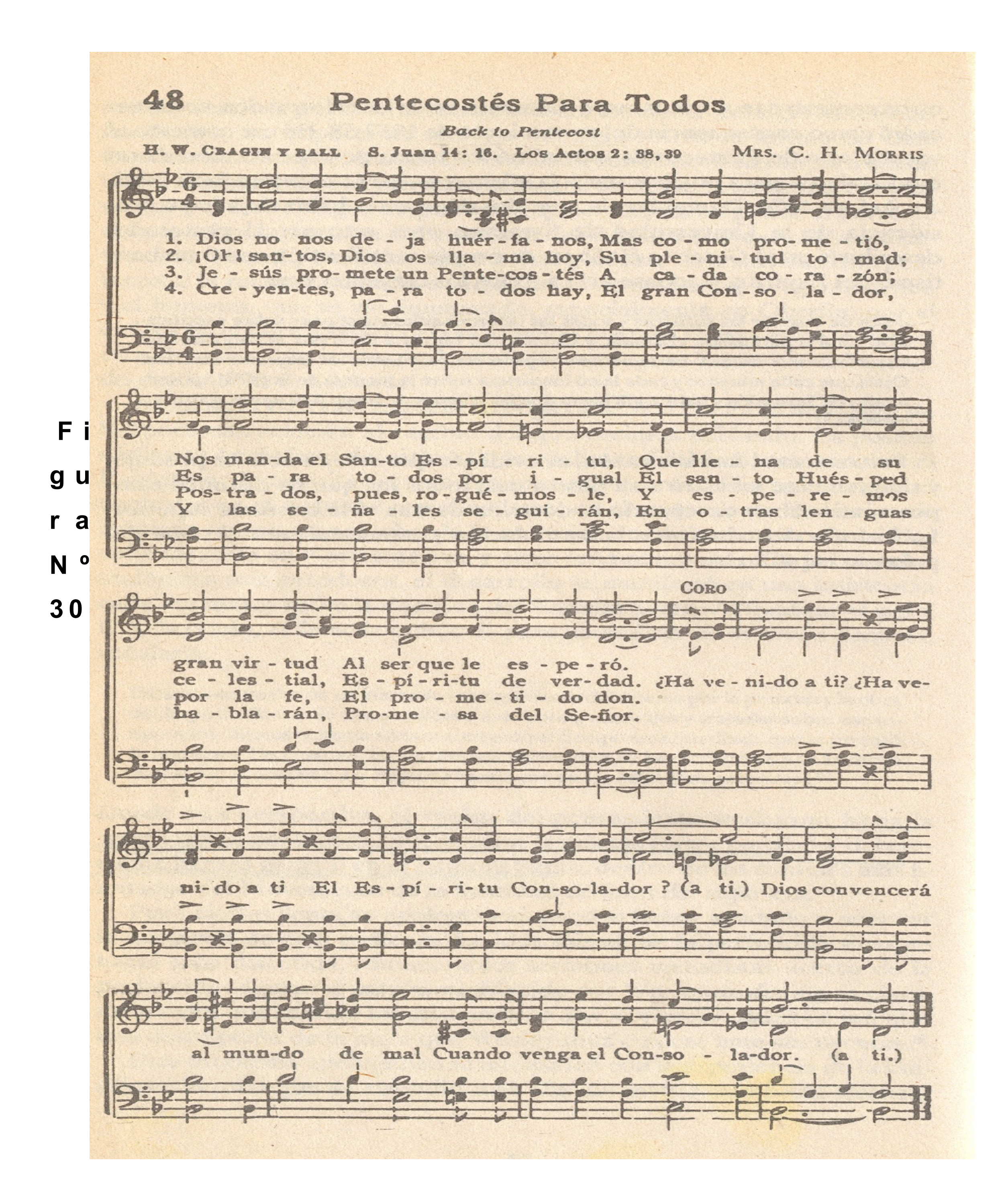
Por otra parte, Howard Cragin también entendía que la persecución era producto del sistema opresor del estado y de las autoridades religiosas del país. Por esta razón, no solo se quedaba con el discurso que exponía en la congregación o entregar una receta de oración o ayuno, sino, buscaba el medio para solucionar los problemas sociales y espirituales. Ciertamente Cragin tenía una formación más sólida en teología que los Erickson.

Cragin compuso decenas de himnos que han contribuido a las congregaciones de las Iglesias pentecostales en el Perú y de otros países latinoamericanos. Cragin colaboró con H. C. Ball, en la preparación de "Los Himnos de Gloria". En su contenido podemos observar que sus cánticos anhelaban la llegada del Espíritu Santo como el día Pentecostés, con signos de la glosolalia. Esto fue esencial para Cragin porque en realidad también estaba anhelando el primer bautismo del Espíritu en tierras peruanas. Él estaba convencido que dicha experiencia garantizaría el establecimiento definitivo de la obra de Las Asambleas de Dios del Perú. El himno que daremos a conocer en seguida es ejemplo de un mensaje teológico basado en una experiencia y una historia. Un himno tiene la virtud de atraer a las personas durante el culto. Precisamente porque su mensaje está lleno de significados, y a la vez contiene una teología narrativa basada en la experiencia del autor. Para Cragin el bautismo en el Espíritu Santo afirma al creyente en su vida espiritual.

Después de su renovación en el bautismo del Espíritu Santo, Cragin tuvo la fuerza espiritual para continuar trabajando en la obra pentecostal del Perú. En coordinación con su familia, decidió quedarse definitivamente en ese país. Howard ponía mucho énfasis al bautismo del Espíritu Santo, como lo podemos observar en el Himno "Pentecostés para todos" donde se refiere al Espíritu que

convencerá al creyente para que tenga la revitalización necesaria y sea testigo de los hechos del Espíritu, como lo veremos a continuación:

Figura Nº 30


48
Pentecostés Para Todos
Back to Pentecost
H. W. Cragin y Ball
S. Juan 14: 16. Los Actos 2: 38, 39
Mrs. C. H. Morris
1. Dios no nos de - ja huér - fa - nos, Mas co - mo pro - me - tió,
2. ¡Oh! san - tos, Dios os lla - ma hoy, Su ple - ni - tud to - mad;
3. Je - sús pro - mete un Pente - cos - tés A ca - da co - ra - zón;
4. Cre - yen - tes, pa - ra to - dos hay, El gran Con - so - la - dor,
Nos man - da el San - to Es - pí - ri - tu, Que lle - na de su
Es pa - ra to - dos por i - gual El san - to Hués - ped
Pos - tra - dos, pues, ro - gué - mos - le, Y es - pe - re - mos
Y las se - ña - les se - gui - rán, En o - tras len - guas
Coro
gran vir - tud Al ser que le es - pe - ró.
ce - les - tial, Es - pí - ri - tu de ver - dad. ¿Ha ve - ni - do a ti? ¿Ha ve -
por la fe, El pro - me - ti - do don.
ha - bla - rán, Pro - me - sa del Se - ñor.
ni - do a ti El Es - pí - ri - tu Con - so - la - dor ? (a ti.) Dios convencerá
al mun - do de mal Cuando venga el Con - so - la - dor. (a ti.)

Himno evangélico compuesto por Howard Cragin

ENTREVISTADOS

Figura Nº 31



Evangelina Cragin en la Beneficencia Pública de Huaraz

Figura Nº 32



Sr. Flavio Armando Aurora Méndez en Yungay


CONTENIDO: 48 PAQUETES
(8 PACKS DE 6 PAQUETES)
Cuzco
Clavo y Canela

Fig

u

N º

33

Sra. Carmen Leonidas Naucapoma Viuda de Alvarez en Caraz

Figura Nº 34



Sr. Simeón Valverde Carranza en el pueblo de La Pampa

Figura Nº 35



El Sr. Crecensio Alejos Morí y su esposa Carmela Liñan Domínguez en el Pueblo de La Pampa

Figura Nº 36



Marciano Tamara y su hija Mercedes en Huaraz



Figura Nº 37

Sra. Isolina Mayo Trujillo en el pueblo de La Pampa

Figura Nº 38



Víctor Laguna Giraldo y su esposa Victoria de Laguna en Caraz, Ancash

BUSQUEDA DE INFORMACIÓN

Figura Nº 39



El autor se encuentra en los archivos regional de Huaraz, Ancash



Figura Nº 40

Pórtico principal del Sepulcro de Howard W. Cragin en Huaraz

FIGURA Nº 41



EL DEPARTAMENTO DE ANCASH

CONCLUSIONES

En la primera parte de la presente investigación, podemos concluir que Las Asambleas de Dios del Perú tienen sus raíces en el Movimiento de Santidad Welesyano de las últimas décadas del siglo XIX. Las Asambleas de Dios fueron constituidas en 1914, por un grupo de pentecostales que habían experimentado el bautismo del Espíritu Santo. Muchos misioneros salieron para América del Sur, tal es así, que en 1919, los primeros misioneros de Las Asambleas de Dios de los EE.UU., que llegaron a suelo peruano fueron, Forrest Barker, su esposa Ether York, su hija Ester y el joven Raymond Hurlburt. Después de solicitar una región para misionar se trasladaron al pueblo de Macate. En este lugar, se expuso la primera predica pentecostal y formaron una pequeña comunidad. Posteriormente partieron a Yungay, ubicado en el Callejón de Huaylas para extender la obra pentecostal. Asimismo, se verificó que en este pueblo fueron agredidos y expulsados por las autoridades del clero y sus fieles católicos. Por esta razón, se desplazaron y residieron momentáneamente en el pueblo de Caraz. Subsiguientemente, decidieron viajar a la capital de Lima.

En 1920 el misionero norteamericano, Pablo Cragin llegó al pueblo de Macate, con la finalidad de apoyar la obra de los Barker. Meses después, se trasladó al pueblo de Caraz, para establecer la obra pentecostal. En la presente investigación se verificó que Pablo estuvo convencido, que el Evangelio, la sanidad, el bautismo del Espíritu Santo y los dones de Dios, no se podían desligar de la responsabilidad social. Es por esta razón, que su espíritu misionero lo impulsó a realizar labores de evangelismo social. Ayudó económicamente a muchas personas y extendió el Reino de Dios con las buenas nuevas del Evangelio en el Callejón de Huaylas.

En la segunda parte de la presente indagación, se pudo visualizar la importancia del retorno de Howard Wittemore Cragin, su esposa Clara May Harrel y sus hijas Rebeca y Evangelina. Ellos llegaron al Perú en 1925. Estuvieron en Lima en espera del arribo de Leif Erickson, quien venía del país vecino de Chile. Posteriormente ambos misioneros, con sus respectivas familias, salieron juntos a misionar las regiones de Huancayo, Ayacucho y Huancavelica. Después retornaron nuevamente a la ciudad de Lima. En esta capital, Juan

Ritchie le concede el departamento de Ancash para establecer la obra pentecostal. Primeramente, salieron la familia Cragin y llegaron a la capital de Huaraz. Subsiguientemente, lo hizo Erickson con su familia. Juntos trabajaron en una nueva congregación que había aperturado Howard Cragin en Huaraz.

Posteriormente llegaron a Huaraz, los hermanos oriundos de Huancayo, Hipólito Astete y Juan Astete. Estos misioneros viajaron hacia los pueblos de la periferia de Huaraz, con el propósito de entregar literatura evangelística y predicar las buenas nuevas del Evangelio. En sus viajes misioneros, encontraron resistencia de las autoridades Católicas, quienes soliviantaban a la población para agredirlos físicamente. Muchas veces fueron expulsados de los lugares que llegaban para extender el Reino de Dios. Pasaron por circunstancias adversas de peligro y de muerte, sin embargo, para ellos, no existían fronteras ni impedimento alguno para dejar de cumplir a cabalidad con su llamado divino.

En esta investigación hemos comprobado la acción social de los misioneros pentecostales, quienes, con la finalidad de solidarizarse con las necesidades de las personas, contribuyeron en diferentes quehaceres del contexto ancashino. Por ejemplo, Florencia, la esposa de Leif Erickson, tenía una guardería infantil con el objetivo de que las madres de los infantes tuvieran el tiempo suficiente para trabajar y ganarse el sustento diario de sus hijos. Howard Cragin tenía conocimiento técnico de la minería, descubriendo pequeñas vetas de oro, plata y cobre. Esta búsqueda lo realizó con el propósito de reunir los fondos económicos que solventaran la obra evangélica, no solo en la ciudad de Huaraz, sino también, en otros pueblos que no habían escuchado el Evangelio. Se debe destacar también que Howard Cragin y Leif Erickson fundaron un colegio mixto de educación primaria en la ciudad de Huaraz.

Con respecto a los lineamientos teológicos podemos afirmar que la teología de los Erickson tenía un acento escatológico, al proclamar que las persecuciones y los sufrimientos eran los preludios de la segunda venida de Jesucristo. Por otra parte, Pablo Cragin y Howard Cragin no negaban esa interpretación teológica, pero entendían también que las persecuciones eran producto del sistema opresor del estado y de las autoridades religiosas del país.

Por esta razón, concluimos, que ellos no solo se quedaron con el discurso que exponían en la congregación, o bien, que entregaban una receta de oración o de ayuno a sus congregaciones, sino que buscaron el medio para solucionar los problemas sociales de la región andina.

Podemos resaltar que el linchamiento que sufrieron los primeros pentecostales durante el bautismo en agua, en Huaraz en 1927, fue el evento más sangriento de la historia pentecostal peruana. Después de este hecho, continuaron las persecuciones a tal punto, que tuvo que intervenir la embajada de los Estados Unidos en Perú, para defender a sus compatriotas. Después de esta mediación política, finalizó las asechanzas. Ese mismo año llegó a Huaraz Walter Erickson. En 1928 lo hizo Arturo Erickson. Ellos fueron los hermanos de Leif Erickson. Ambos vinieron a Huaraz para reforzar el trabajo misionero. Ellos buscaron ansiosamente el bautismo en el Espíritu Santo en los creyentes de su congregación. Tal es así, que vivieron las primeras experiencias del bautismo del Espíritu Santo en la iglesia de Caraz, juntamente con la familia de Howard Cragin. Asimismo, se visualizó que esta renovación del Espíritu, vitalizó a los misioneros para que expandieran con libertad el Reino de Dios en Ancash. Esta experiencia marcó el establecimiento definitivo de Las Asambleas de Dios del Perú. En 1928 los Erickson editaron diferentes folletos evangelísticos, actividad que fue una motivación grande para la posterior impresión de la primera revista pentecostal de Las Asambleas de Dios en Ancash.

BIBLIOGRAFIA

A) FUENTES PRIMARIAS

Documentos personales

"Actas de posesión de la mina Oro Bajo", de propiedad de Howard Cragin. inscrita en la delegación de minería del asiento minero de Recuay. Huaraz, Ancash, Perú, el 23 de abril de 1944.

"Agenda misionera apostólica" de Howard Wittemore Cragin (1908-1943).

"Diario personal" de Howard Wittemore Cragin (1903-1943).

"Diario personal" de Clara May Harrel (1905-1954).

Entrevistas orales

Alejos, Crecencio. Entrevistado por David Soto. La Pampa, Corongo, Ancash: 17 de abril del 2005. Grabación.

Armas, Nicolás. Entrevistado por David Soto. Huaraz, Ancash: 19 de abril Del 2005. Grabación.

Aurora Méndez, Flavio Armando. Entrevistado por David Soto. Yungay, Ancash: 24 de abril del 2005. Grabación.

Carrasco, Florencio. Entrevistado por David Soto. Macate, Huaylas Ancash: 27 de abril del 2005. Grabación.

Carrasco, Florencio. Entrevistado por David Soto. Macate, Huaylas, Ancash: 28 de abril del 2005. Grabación.

Carrasco, Florencio. Entrevistado por David Soto. Macate, Huaylas, Ancash: 29 de abril del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por David Soto. Lima: 18 de enero del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por David Soto. Huaraz, Ancash: 20 de enero del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por David Soto. Huaraz, Ancash: 11 de febrero del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por David Soto. Huaraz, Ancash: 18 de

febrero del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por David Soto. Huaraz, Ancash: 12 de marzo del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por David Soto. Huaraz, Ancash: 22 de marzo del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por David Soto. Huaraz, Ancash: 23 de abril del 2005. Grabación.

Cragin, Evangelina. Entrevistada por Isaac Román. Huaraz, Ancash: 15 de enero del 2004. Grabación. Fuente oral proporcionada por Isaac Román al autor, el 20 de enero del 2005.

Cragin, Evangelina. Auto-entrevista. Huaraz, Ancash: febrero de 1993. Grabación. Fuente proporcionada por Evangelina Cragin al autor en Huaraz, Ancash: 15 de marzo del 2005.

Laguna, Víctor. Entrevistado por David Soto. Caraz, Ancash: 12 de abril del 2005 Grabación.

Mayo, Isolina. Entrevistada por David Soto. La Pampa, Corongo, Ancash: 29 de abril del 2005. Grabación.

Naucapoma, Viuda de Álvarez, Carmen Leonidas. Entrevistada por David Soto. Caraz, Ancash: 23 de abril del 2005. Grabación.

Tamara, Marciano. Entrevistado por David Soto. Huaraz, Ancash: 29 de abril del 2005. Grabación.

Valverde, Simeón. Entrevistado por David Soto. La Pampa, Corongo, Ancash: 17 de abril del 2005. Grabación.

Documentos institucionales

"Libro de actas de los alcaldes" de la municipalidad del distrito de Macate, (1917 1920), 40. Documento proporcionado por el Sr. Alcalde de Macate, Víctor Arteaga Martínez y su secretaria Liz, al autor: Macate, Huaylas, Huaraz: 27 al 30 de Abril del 2005.

Artículos de periódicos

"Campaña contra la gripe", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 2397, edición de la tarde, 10 de enero de 1919, 4.

"Balance de la gripe", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 2402, edición de la tarde, 16 de enero de 1919, 2.

"Presidente Leguía", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 4235, edición de la tarde, 13 de Octubre de 1919, 1.

"El ataque a los evangelistas en Yungay", *Renacimiento* (Lima, Perú). Diciembre de 1921, 3.

"En torno a la lucha sectarista en Yungay. Un pedido del diputado Encinas", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3269, edición de la tarde, 4 de enero de 1922, 5-6.

"En torno a la lucha sectarista en Caraz", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3438, edición de la tarde, 5 de Enero de 1922, 1.

"Pam-ala para la Malaria", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3438, edición de la tarde, 5 de enero de 1922, 2.

"Viruela no es la libertad", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3293, edición de la tarde, 3 de febrero de 1922, 4.

"Informaciones de Yungay: Templo", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3293, edición de la tarde, 3 de febrero de 1922, 5.

"Informaciones de Pariacoto" *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3293, edición de la tarde, 3 de febrero de 1922,10.

"Informaciones de Yungay", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3293, edición de la tarde, 3 de febrero de 1922, 10.

"Acerca del conflicto de Caraz", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3414, edición de la tarde, 5 de julio de 1922, 6.

"Fallo judicial superior", *Renacimiento* (Lima, Perú). 10 de julio de 1922, 124.

"Dictamen y fallo judicial de la corte superior de Ancash", *El departamento*, (Ancash, Perú). Nº 3419, 11 de julio de 1922, 6.

"Continua lucha sectarista en Caraz. Proclamación diplomática del gobierno norteamericano. Dictamen fiscal y fallo de la corte superior de Ancash, *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3419, edición de la tarde, 11 de Julio de 1922, 6.

"Situación inconveniente", *Renacimiento* (Lima, Perú). 15 de julio de 1922, 23.

"Reglamento del servicio sanitario", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 3427, edición de la tarde, 20 Julio de 1922, 4.

El Departamento (Ancash, Perú). Nº 3234, edición de la tarde, 27 de Agosto de 1926, 4.

El Comercio (Lima, Perú). Nº 3567, edición de la tarde, 5 de Diciembre de 1922, 1.

"La guía evangélica", *Inca* (Lima, Perú). 4 de abril de 1924, 6.

"Un incidente entre el párroco de Caraz y los preceptores de esa ciudad", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 4888, edición de la tarde, 23 de agosto de 1927, 2.

"Templo Protestante", *El Departamento* (Ancash, Perú). Nº 4603, edición de la tarde, 27de agosto de 1926, 2.

"Las imposturas del cura Víctor F. Suárez", *El departamento* (Ancash, Perú). Nº 4979, diario de la tarde, 16 de Diciembre de 1927, 4.

Artículos de revistas

Barrionuevo, Leandro, "Distrito de Macate", *Ancash Actual* (Huaraz, Ancash) s/e (1939) 198-201.

Barrionuevo, Leandro "Visión panorámica del Callejón de Huaylas", *Ancash Actual revista de información gráfica: 1839 – 1939* (Huaraz, Ancash) s/e (1939) 10.

Barrionuevo, Leandro**,** "Huaraz"**,** *El departamento de Ancash. Revista de información gráfica 1839 – 1939 (Huaraz, Ancash) s/e* (1939) 24-27.

Barrionuevo, Leandro, "Diócesis de Huaraz", *El departamento de Ancash. Revista de información gráfica 1839 – 1939"* (Huaraz, Ancash) s/e (1939) 74.

Barrionuevo, Leandro, "Creación política de los pueblos de la provincia de Huaylas", *Ancash Actual* (Ancash, Perú) s/e (1939)17.

Barrionuevo**,** Leandro, "El clero de Ancash", *El departamento de Ancash. Revista de información gráfica 1839 – 1939"* (Huaraz, Ancash) s/e (1939) 73-75.

Barrionuevo, Leandro, "Diócesis de Huaraz", *Ancash Actual* (Huaraz, Ancash) s/e (1939) 100.

Elder, R. F., "La libertad de cultos en Perú", *El testigo* (La Plata, Argentina) 3(1905) 35.

Howard Cragin, "Correspondencia", *Chile Pentecostal* (Concepción) 31 (1913) 6-7.

Ríos, Eduardo "Misión cumplida", *Agua de Vida* (Lima, Perú) 4 (Abril, 1950) 10-11.

Ríos, Eduardo, "Síntesis de Las Asambleas de Dios del Perú", *Agua de Vida* (Lima) 91 (1960) 3.

Sly, L. B., "Noticias de la obra", *Chile Pentecostal* (Concepción) 56 (1914)9-10.

Vergara, Ana, "Correspondencia", *Chile Pentecostal* (Concepción) 27 (1912) 5-6

"Correspondencia", *Chile Pentecostal* (Santiago) 10 (1911): 5-6.

"Noticias: Lima, Perú", *Testigo* (La Plata, Argentina) 1 (1909): 40.

"Primeros misioneros", *Agua de vida* (Lima, Perú) 91 (1960): 5-6.

"viaje misionero" *Chile Pentecostal* (Santiago) 42 (1925):3.

Ponencias

D. F. Watkins. El Oscuranterismo inquisitorial. Aniquilando al pueblo peruano. Folleto Nº 4. Memoria. Lima: El trabajo, 1904, 3-4.

E.F.F., editor. Algunas observaciones al discurso–programa leído por el Dr. José Pardo, candidato civilista-constitucional a la presidencia de la república, 12 de Junio de 1904. Lima, Perú, Memoria. Lima: El trabajo, 1904, 26.

B) FUENTES SECUNDARIAS

Libros de referencia

Aguilar Medina, Luís, *Historia de la Iglesia Evangélica Pentecostal del Perú*. Lima: Servan, 1997.

Alba, Herrera, Claudio Augusto, *Proceso del cristianismo en la región Chavín, Chimbote-Huaraz-Huari*. Lima: Convento de San Francisco, 1994.

Álvarez, Carmelo, editor, *Pentecostalismo y liberación. Una experiencia Latinoamericana.* San José: DEI, 1992.

_____*, Alborada de tiempos fecundos. Una teología ecuménica y pentecostal.*

Quito: CLAI, 2006.

Álvarez, Juan Luís y Gayou Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós, 2005.

Bahamonde, Wencelao Oscar, *El establecimiento del cristianismo evangélico en el Perú (1822-1900)*. Lima: Iglesia Metodista del Perú, 2003

Barrera C., Saúl, *Orígenes y desarrollo de la Iglesia Evangélica Peruana*. Lima: Edición Pablo Barrera, 1993.

Bastián, Jean Pierre, *Historia del protestantismo en América Latina*. México: CUPSA, 1990.

_____*Protestantismo y modernidad latinoamericana. Historia de unas*

minorías religiosas activas en América Latina. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Boff, Leonardo, traducido por Jesús García Abril, *Fundamentalismo. La globalización y el futuro de la humanidad*. Maliaño, Cantabria, España: Sal Terrae, 2003.

Crisanto Emiliano T., *Historia de la Iglesia evangélica de los Peregrinos del Perú.* Chiclayo, Perú: Gerin, 2004.

Chiquete, Daniel, *Silencio Elocuente. Una interpretación teológica de la arquitectura pentecostal.* San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2006.

Damboriena, Prudencio, *El protestantismo en América Latina. La situación del protestantismo en los países latinoamericanos*. Tomo II. Madrid: FERES, 1962.

Dayton, Donald W., *Raíces teológicas del pentecostalismo.* Buenos Aires: Nueva Creación, 1991.

Deiros, Pablo Alberto, *Historia del cristianismo en América Latina*. Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1992.

Dussel, Enrique, *Historia de la Iglesia en América Latina. Coloniaje y liberación (1492-1973).* España: Nova Terra, 1974.

Erickson, Leif, *Más allá de la aurora*. Lima: Las Asambleas de Dios del Perú, 1989.

Escobar, Samuel (compilador), Juan Fonseca, Juan Inocencio y Estuardo McIntosh, *Protestantismo en el Perú. Guía bibliográfica y de fuentes*. Lima: Puma, 2001.

Fonseca Arizaga, Juan, *Misioneros y civilizadores: Protestantismo y modernización en el Perú (1915-1930).* Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú PUCP, 2002.

Gonzáles, Justo, *Historia de las Misiones*. Buenos Aires: La Aurora, 1970.

Guerrero Jiménez, Bernardo, *De indio a hermano*. *Pentecostalismo indígena en América Latina*. Iquique, Tarapacá, Chile: Campvs, 2005.

Gutiérrez, Benjamín F., editor, *En la fuerza del espíritu. Los pentecostales en América Latina: Un desafío a las iglesias hist*óricas. Guatemala: CELEP y AIPRAL, 1995.

Gutiérrez S., Tomás, *Los evangélicos en Perú y América Latina. Ensayos sobre su historia*. Lima: CEHILA, 1997.

Compilador, *Protestantismo y política en América Latina y el Caribe. Entre la Sociedad civil y el estado. Lima: CEHILA, 1996.*

Hernández, David y Eduardo Forero. *Una historia que no termina*. *Comienzo y primeros años de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia*. Medellín, Colombia: Buena Semilla, 2005.

Hollenweger, Walter, *El pentecostalismo. Historia y doctrinas*. Buenos Aires: La Aurora, 1976.

Horton, Stanley M., Editor. *Teología Sistemática. Una perspectiva Pentecostal*. Miami, Florida: Vida, 1924.

Huamán Pumayalli, Santiago, *La primera historia del movimiento pentecostal en el Perú*. Lima: El Gallo de Oro, 1982.

Hurlbut, Jesse Lyman, *La historia de la Iglesia Cristiana*. San Antonio, Texas, EE.UU.: Casa Evangélica de Publicaciones, 1946.

Jeter de Walter, Luisa, *Oro Peruano*. Miami Florida: Vida, 1987.

_____, *Siembra y Cosecha. Reseña histórica de Las Asambleas de Dios en Argentina Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay*. Tomo 1. Deerfield, Florida: Vida, 1992.

_____, *Siembra y Cosecha. Reseña histórica de Las Asambleas de Dios en Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay*. Tomo 2. Deerfield, Florida, EE.UU: Vida, 1992.

Kessler, Juan B. A., *A study of the Older Protestant Missions and Churches in Peru and Chile. With Special Reference to the Problems of Division, Nationalism and Native Ministry.* Goes: Oosterbaan y Le Cointre, 1967.

_____, *Historia de la evangelización en el Perú*. Lima: Puma, 1993.

Lalive D' Epinay, Christian, *El refugio de las masas. Estudio sociológico del protestantismo chileno*. Santiago de Chile: Del Pacifico, S.A., 1968, 163.

Liardon, Roberts, *Los generales de Dios. Las claves de sus éxitos y porque algunos fallaron*. Buenos Aires: Peniel, 2000.

Lyman, Jesse, Hurlbut, Roswell Flower y Miguel Narro, *La historia de la Iglesia cristiana.* Miami, Florida: Vida, 1980.

López, Darío, *Pentecostalismo y transformación social. Más allá de los estereotipos, las críticas se enfrentan con los hechos.* Buenos Aires: Kairós, 2000.

Marzal, Manuel, *Los caminos religiosos de los inmigrantes en la gran Lima. El caso de El Agustino*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1989.

Mason, J. Alden, *Las antiguas culturas del Perú*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961.

McGee, Gary B., Editor, *Initial Evidence. Historical and Biblical perspectives on the Pentecostal doctrine of spirit baptism*. Peabody, Massachusetts: By Hendrickson Publisher, 1991.

Meza, Hibernón, *El segundo Moisés*. Lima: IBNAD, 1992.

Miguez Bonino, José, editor, *Polémica, dialogo y Misión. Catolicismo romano y protestantismo en América Latina*. Río de la Plata, Uruguay: Centro de Estudios Cristianos, 1966.

_____, *Rostros del protestantismo latinoamericano*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1995.

_____, Juan Sepúlveda y Rigoberto Gálvez, *Unidad y diversidad del* protestantismo *latinoamericano. Un testimonio evangélico hacia el tercer milenio: Palabra Espíritu y misión*. Clade IV, Congreso Latinoamericano de Evangelización. Buenos Aires: Kairos, 2002.

Moya Santoyo, Juan R., *Paz y bien. Crónica del convento de San Antonio de Huaraz: 1693-1996*. Lima: Grafica Pacific Press S. A., 2002.

Nelson, Wilton M. (Editor General), *Diccionario de la historia de la iglesia.* Miami, EE.UU: Caribe, 1989.

Orellana U., Luís, *El fuego y la nieve. Historia del movimiento pentecostal en Chile: 1909-1932*.Tomo I. Concepción, Chile: Ceep Ediciones: 2006.

Padilla, Washington, *La Iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador.* Quito: Corporación Editora Nacional, 1989.

Piedra, Arturo, *Evangelización Protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830- 1960*. Tomo I. Quito: Consejo Latinoamericano de Iglesias, 2000.

Ramírez, David, *Educación teológica y misión hacia el siglo XXI. Ensayos en honor a James M. Beaty*. 1ra. Cumbre de la Fraternidad Internacional de Educadores Latinoamericanos, FIEL. Quito: Flerec-Semisud, 2002.

Rembao, Alberto, *Ecumenismo. Mensaje, movimiento y masa*. Buenos Aires: La Aurora, 1939.

Rubén Zavala, *La historia de Las Asambleas de Dios del Perú*. Lima: Dios es Amor, 1989.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio, *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Universidad de Deusto, 1999.

Sandeen, Ernest Robert, *the Roots of fundamentalism: British and American Millenarianism, 1800-1930*. Chicago: University of Chicago Press, 1970.

Schäfer, Heinrich, *Protestantismo y crisis social en América Latina*. San José: DEI, 1992.

Sepúlveda G., Juan, *Historia de la iglesia de Chile*. Talcahuano, Chile: Facultad Evangélica de Teología de Chile, 2000.

Sinclair, John H. *Juan Mackay. Un escocés con alma latina.* México: Edición conjunta, CUPSA y el Faro, 1990.

Smith, Timothy I., *La historia de los Nazarenos. Los Años formativos*. Traducido del inglés por Honorato Reza. Kansas City, Missouri, EE.UU: Casa Nazarena de Publicaciones, 1955.

Speer, Robert E. Samuel G. Inman y Frank K. Sander, *Christian Wok in South America. Official Report of the Congress on Christian Work in South America, AT Montevideo, Uruguay, April, 1925.* Volumen I. Chicago: Fleming H. Revell Company, 1925.

Taylor, Clyde W. and Wade T. Coggins, *Protestan Missions in Latin America. A Statistical Survey*. Washintong: Evangelical Foreign Missions Association, 1961.

Valencia, Eduardo y Samuel Grandon y otros*, En tierra extraña*. *Itinerario del pueblo pentecostal chileno*. Santiago de Chile: Amerinda, 1988.

Vargas, Rubén, *Historia de la Iglesia en el Perú (1800-1900).* Tomo V. Lima: Burgos, 1962.

Vergara, Ignacio, *El protestantismo en Chile*. Santiago de Chile: Del Pacifico, 1962.

Vilchez Blancas, Eliseo, editor, *La Iglesia autóctona en el Perú. Establecimiento de la Iglesia Evangélica Peruana en la sierra central del Perú, 1911-1928*. Huancayo, Junín, Perú: Edición conjunta, Instituto Protestante de Estudios Interdisciplinarios Santiago Norero y Iglesia Evangélica Peruana, Sínodo Regional Centro, 2003.

Villamán, Marcos, *El auge pentecostal. Certeza, identidad, salvación*. México: Centro de Antonio de Montesinos, 1993.

Wagner, Pedro, *Avance del pentecostalismo en Latinoamérica.* Miami, Florida: 1987.

Artículos de libros

Álvarez, Carmelo, "Panorama histórico de los pentecostalismos latinoamericanos y caribeños" en Benjamín F. Gutiérrez, editor, *En la fuerza del espíritu. Los pentecostales en América Latina: Un desafío a las iglesias hist*óricas. Guatemala: CELEP y AIPRAL, 1995, 37.

Armas Asín, Fernando, "Sobre protestantismo y radicalismo ultramontano: El Affaire Penzotti en la Polémica por la tolerancia de cultos" en Tomas Gutiérrez, Compilador, *Protestantismo y política en América Latina y el Caribe. Entre la sociedad civil y el estado*. Lima: CEHILA, 1996, 103-104.

Bonilla, Yattencciy, "La responsabilidad teológica pentecostal de los seminarios en Latinoamérica en *Educación teológica y misión hacia el siglo XXI. Ensayos en honor a James M. Beaty*. 1ra. Cumbre de la Fraternidad Internacional de Educadores Latinoamericanos, FIEL. Quito: Flerec-Semisud, 2002, 165.

Campos, Bernardo, “En al fuerza del espíritu: Pentecostalismo, teología y ética social” en Benjamín F. Gutiérrez, editor, *En la fuerza del espíritu. Los pentecostales en América Latina: Un desafío a las iglesias históricas*. Guatemala: CELEP y AIPRAL, 1995, 58.

_____, “Lo testimonial: un caso de teología oral y narrativa” en Carmelo Álvarez, editor, *Pentecostalismo y liberación. Una experiencia latinoamericana*. San José: DEI, 1992, 135.

Guerrero Jiménez, Bernardo, Aymaras Católicos versus aymaras evangélicos: La lucha por la hegemonía religiosa en el altiplano del Norte Grande de Chile en Bernardo Guerrero Jiménez, *De indio a hermano*. *Pentecostalismo indígena en América Latina*. Iquique, Tarapacá, Chile: Campvs, 2005, 357-360.

McGee, Gary B., “El fondo histórico” en Stanley M. Horton. Editor. *Teología Sistemática. Una perspectiva Pentecostal*. Miami, Florida: Vida, 1994, 16.

“Ordenes religiosas en Huaraz: Franciscanos y Betlemitas siglos XVII-XVIII” en Claudio Augusto Alba Herrera, *Proceso del cristianismo en la región Chavín, Chimbote-Huaraz*-Huari. Lima: Convento de San Francisco, 1994, 330.

Robeck Jr., Celil M., “Williams J. Seymour and the Bible Evidence” en Gary B. McGee, Editor, *Initial Evidence. Historical and Biblical perspectives on the Pentecostal doctrine of spirit baptism*. Peabody, Massachusetts: By Hendrickson Publisher, 1991, 73-74.

Shafer, Heninrich, “EL Pentecostalismo y el neopentecostalismo en el marco de la globalización y nuestra fe en el Espíritu Santo” en *Jubileo. La fiesta del Espíritu. Identidad y misión del pentecostalismo* latinoamericano. Encuentro Pentecostal Latinoamericano, EPLA 98. Quito: CLAI, 1999, 16.

Colección literaria

Cragin, Evangelina, “Nuestro ayer”, *Colección literaria, Eco*. Huaraz, Ancash, Perú (1960), 17.

Consulta Nacional

Valle Pascual, Aníbal, “Modelo de Misión: Las Asambleas de Dios del Perú” en Concilio Evangélico del Perú, *Consulta nacional sobre la misión de la Iglesia del 28 de setiembre al 2 de octubre de 1987*. Lima: Concilio Evangélico del Perú, 1987.

Cuaderno Bíblico

Equipo Cahiers Evangile, *Los Hechos de los apóstoles, cuadernos bíblicos Nº 21*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2001.

Diccionario

Nelson, Wilton M. (Editor General), *Diccionario de la historia de la iglesia.* Miami, EE.UU: Caribe, 1989.

Diccionario publicado en disco compacto

Real Academia Española. "Pagano" en *Diccionario de la lengua española*, versión en disco compacto. España: Espalsa, Calpe S.A., 1998.

Encuentro

Consejo Latinoamericano de Iglesias, *Jubileo. La fiesta del Espíritu. Identidad y misión del pentecostalismo* latinoamericano. Encuentro Pentecostal Latinoamericano, EPLA 98. Quito: CLAI, 1999, 16.

Folletos

Breve reseña histórica de "El Coloso" en *Primera exposición del periódico tipográfico más chico del mundo El Coloso, del 18 al 30 de abril del 2005.* Folleto. Huaraz, Ancash, Perú: Instituto Nacional de Cultura, Dirección Regional de Ancash, 2005.

Monografías

Caldas Romel, "Reseña histórica del distrito de Pampas", monografía, Pampas, Corongo, Ancash, Perú, 2005.

Ríos, Eduardo, "Historia de Las Asambleas de Dios del Perú", monografía, Secretaría Nacional de Las Asambleas de Dios del Perú, 1959.

Tesinas y tesis

Maldonado, Nilthon, “Inmigración protestante e inicios del protestantismo en Tacna (1866-1878)”, tesina, Universidad Bíblica Latinoamericana, 2006.

Orellana Urtubia, Luís Alberto, “Carisma y Rutinización: Desarrollo histórico del Movimiento Pentecostal en Chile 1909.-1932”, tesis, Universidad Bíblica Latinoamericana, 2003.

Pumalaza Díaz, Alberto L., “Perspectiva indígena de Juan Ritchie”, tesina, Seminario Bíblico Latinoamericano, 1999.

Soto, David, “Howard Cragin y Clara May: Pioneros del pentecostalismo en el Perú (1885-1911). Breve reseña histórica y primer viaje misionero”, tesina, Universidad Bíblica Latinoamericana, 2006.

Materiales de Internet

“Historia de Las Asambleas de Dios de los EE.UU.”, disponible en http:/www.adcolombia.org/. Fecha de acceso: 21 de mayo del2007, 1.

“Procesos geodinámicos en el río Quillcay, Huaraz-Ancash”, disponible en http://scielo.org.pe/. Fecha de acceso: 18 de mayo del 2007, 4.

“Datos geográficos”, disponible en http://www.casmaiespana.es. Fecha de Acceso: 12 de mayo del 2007, 4.

“Pampas”, disponible en http://www.inei.gob.pe/bancocuadros. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007, 2.

“Distrito de San Miguel de Corpanqui”, disponible en http://www.Wikipedia.org. Fecha de acceso: 10 de mayo del 2007, 4.

“Chiquian”, disponible en http:www.chiquian.com/-16k. Fecha de acceso: 16 de Mayo del 2007, 1.

“Huayllacayán”, disponible en http:// www.inei.gob.pe/bancocuad. Fecha de Acceso: 23 de abril del 2007, 4.

“Pampas Chico”, disponible en http://www.perutoptoura.com/. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007, 1.

“Huallanca-provincia de Huaylas”, disponible en http://www.perutoptours.com. Fecha de acceso: 16 de mayo del 2001, 1.

“Puente Choquechaca”, 2do borrador, disponible en http://www.viajeros.com/. Fecha de acceso: 13 de abril del 2007, 1

“Lago Llanganuco”, disponible en http://www.viajeros.com/. Fecha de acceso: 1 de Mayo del 2007, 1.

“Municipalidad distrital de Pira”, disponible en http:/www.peru.gob.pe/. Fecha de Acceso: 21 de mayo del 2007, 2.

“Distrito de Colcabamba (Ancash)”, disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/.

Fecha de acceso: 29 de mayo del 2007, 2.

"Municipalidad distrital de Cajamarquilla", disponible en http://www.peru.gob.pe. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007, 3.

"Ubel Aija", disponible en http:// www.dreancash.gob.pe/. Fecha de acceso: 16 de mayo del 2007, 2.

"Distrito de Succha", disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007. 2.

"Verruga", disponible en http://www.pediatraldía.cl/. Fecha de acceso: 1 de Mayo del 2007, 1.

"Tren de Chimbote", disponible en http://www.tramvíaschimbote.com. Fecha de acceso: 28 de abril del 2007, 4.

"Puerto de Chimbote" Disponible en http://www.inei.gob.pe/bibioineipub/. Fecha de acceso: 2 de Mayo del 2007, 1.

"Homenaje a Augusto B. Leguía", disponible en http://www.augustobleguía.org/. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007, 1

"constitución política del Perú: 1920", disponible en http:/www.congreso.gob.pe. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007, 2.

"Joseph Lancaster (1779-1838)", disponible en http://www.crnti.edu.uy/murio/. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007, 18.

"Antediluviano", disponible en http://www.wordreference.com/. Fecha de acceso: 24 de mayo del 2007, 1

"Perú-tren" disponible en http://www.perútren.org/. Fecha de acceso: 15 de abril del 2005, 3.

"Augusto B. Leguía", disponible en http://www.augustobleguía.org/. Fecha de acceso: 21 de mayo del 2007, 1.

"Huascarán", Información disponible en http://eswikipedia.org/wiki/huascaín. Fecha de acceso: 13 de abril del 2007, 4.

"Diócesis", Información disponible en http://esWikipedia.org/wiki/Diócesis. Fecha de acceso: 15 de abril del 2007, 3.